

ELEMENTOS

DE

HISTORIA ESPAÑOLA

EN AMÉRICA

Y

NACIONAL EN EL RIO DE LA PLATA

POR

ANTONIO J. BAASCH

EX-SECRETARIO SUB-INSPECTOR

SEXTA EDICIÓN

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

BUENOS AIRES

G. Mendésy: Editor; 545, Calle Rivadavia 545

1894

BIBLIOTECA
DEL SR
J. M. DE VEDIA

Dupl
5663

121x121

HISTORIA DE LA REPUBLICA

DE VENEZUELA

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

PROGRAMA OFICIAL (1)

TERCER GRADO

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA

1 Descubrimiento de América. 2 Cristóbal Colón. 3 Américo Vespucio. 4 Descubrimiento del Río de la Plata. 5 Juan Diaz de Solís. 6 Hernando de Magallanes. 7 La vuelta al mundo. 8 Tribus de indios que poblaban estas rejiones antes de la conquista. 9 Sebastian Gabotto; exploración de los ríos; fuerte de Sancti Spiritu. 10 El adelantazgo. 11 Mendoza; fundación de Buenos Aires. 12 Ayolas; fundación de la Asunción. 13 Alvar Nuñez. 14 Irala. 15 Juan de Garay: ciudades que fundó. 16 Ortiz de Zárate. 17 Torres de Vera. 18 Población y Conquista del interior. 19 Fundación de ciudades.

COLONIAJE

20 Principales autoridades del gobierno colonial. 21 Hernandarias. 22 Las Misiones. 23 División territorial. 24. Gobernaciones. 25 Colonia Sacramento. 26 Cuestión de límites.

(1) Lo que está fuera de este programa, pertenece al que se sigue en el Centro Unión Normalista y al de la Provincia de Buenos Aires.

27 Zabala. 28 Reconquista de la Colonia y fundación de Montevideo. 29 Guerra guaraníca. 30 Expulsión de los jesuitas. 31 El Vireinato. 32 Zeballos. 33 Guerra con los portugueses. 34 Vertiz. 35 Sublevación de Tupac-Amarú. 36 Noticias de los Vireyes. 37 Invasión inglesa. 38 Liniers. 39 Pueyrredón. 40 La reconquista. 41 Los patricios. 42 Segunda invasión. 43 La defensa. 44 Influencia de las invasiones inglesas.

CUARTO GRADO

INDEPENDENCIA

1 Acontecimientos que precedieron la Revolución de Mayo. 2 Primer gobierno pátrio. 3 Saavedra y Moreno. 4 Expedición al Alto Perú. 5 Batalla de Suipacha. 6 Belgrano. 7 Expedición al Paraguay. 8 Primer triunvirato. 9 Batallas de Tucumán y Salta. 10 Vilcapujio y Ayouma. 11 Segundo triunvirato. 12 San Martín. 13 San Lorenzo. 14 Sitio de Montevideo. 15 Brown. 16 Combates navales. 17 Asamblea Jeneral Constituyente. 18 El Directorio. 19 Posadas. 20 Alvear. 21 El Congreso de Tucumán. 22 Proclamación de la Independencia. 23 Pueyrredon. 24 La invasión portuguesa en la Banda Oriental. 25 Campaña de San Martín. 26 Chacabuco. 27 Maipo.

ANARQUÍA Y ORGANIZACIÓN NACIONAL

28 La guerra civil en el litoral. 29 Constitución de 1819. 30 La anarquía. 31 Separación de las provincias. 32 Gobierno de Rodríguez. 33 Presidencia de Rivadavia. 34 Quiroga. 35 Guerra con el Brasil. 36 Ituzaingo. 37 Gobierno de Dorrego. 38 Indepen-

dencia de la Banda Oriental. 39 Revolución de Lavalle. 40 Rosas, Gobernador de Buenos Aires. 41 Expedición al Desierto. 42 Nuevo gobierno de Rosas con facultades extraordinarias. 43 La tiranía y sus horrores. 44 Lavalle y Paz. 45 Urquiza, expedición libertadora. 46 Caseros. 47 Revolución del 11 de Setiembre. 48 Buenos Aires y la Confederación. 49 Constitución de 1853. 50 Cepeda. 51 Pacto del 11 de Noviembre. 52 Derqui. 53 Batalla de Pavón. 54 Presidencia de Mitre. 55 Sarmiento. 56 Avellaneda. 57 Roca.

HISTORIA

TERCER GRADO

Se llama historia á la narración fiel y suscita de todos los acontecimientos producidos en el mundo.

Importancia y utilidad.—Desde que la historia consigna hechos y cómo han tenido lugar, su *importancia* consiste en que nos revela el estado primitivo del hombre, su origen, idioma, usos y costumbres, religión, gobierno, industrias, artes, ciencias, progreso y civilización de cualquier época, de toda nación, de cada continente.

Su *utilidad* estriba en que se nos muestra como fueron esos hechos, los cambios sufridos, para deducir de ellos, el mejor fruto que puede adquirir la humanidad cuando se estudian las consecuencias que nos legó el pasado y ofrece ámplia libertad de conocer mejor el porvenir.

Divisiones generales.—La historia se divide en tres épocas principales: Antigua, Edad Media y Moderna.

La historia Antigua empieza con la Crea-

ción del Mundo, para concluir con la destrucción del Imperio Romano, 476 años después de J. C.

La de la Edad Média comprende desde aquella destrucción hasta la toma de Constantinopla por los Turcos en 1453.

La historia Moderna abraza desde la toma de Constantinopla hasta nuestros días, efectuándose dentro de esta época el descubrimiento de América.

Además, la historia tomada individual ó colectivamente puede ser:

Universal si trata de todos los pueblos desde la aparición del hombre;

Jeneral, cuando se refiere á todos los pueblos, pero en un período determinado;

Particular, si toma un pueblo ó una nación desde su oríjen.

A nosotros nos conviene esta última, por cuanto se refiere á la dominación que ejercieron los españoles en el Nuevo Mundo, ya por haber sido actores nuestros padres, ya porque es un deber apreciar lo que fué y lo que podrá ser nuestra Patria.

Fuentes.—Fuentes de la historia son los medios puestos en práctica para llegar á conocer los hechos.

Los principales medios son: la tradición, los monumentos, pinturas, utensilios, herramientas, fósiles, armas y otros objetos hallados dentro y fuera del suelo, así como los documentos y escritos de reconocida y auténtica procedencia.

Descubrimiento.—Llámase descubrimiento del Continente Occidental al hallazgo que hizo Colón del Nuevo Mundo, cuyas tierras no eran conocidas hasta entónces, con lo cual se añadió un hemisferio al mapa del mundo

que hoy forma toda la superficie del globo terráqueo.

—
Causas que influyeron en el descubrimiento del Nuevo Mundo:

- 1° Los conocimientos adquiridos por Colón;
- 2° Su fé, su constancia y voluntad puestas al servicio de una idea;
- 3° Los viajes de los portugueses;
- 4° Su sentimiento relijioso.

—
Viajes de los portugueses.—En 1420 descubrieron la isla Madera; en 1433 las Azores; en 1445 entraron en el Senegal; en 1456 las islas de Cabo Verde.

En 1497 Vasco de Gama dobla el Cabo de Buena Esperanza y llega á la costa de Malabar en el Indostán; en 1500 descubren el Brasil y en 1511 extienden sus descubrimientos hasta la China.

—
Nuestra historia puede subdividirse así:

- 1° Descubrimiento á 1806.
- 2° Invasiones inglesas á 1810.
- 3° Revolución é independencian á 1816.
- 4° Período de ensayos constitucionales á 1832.
- 5° Tiranía á 1852.
- 6° Luchas temerarias á 1861.
- 7° Organización del país hasta 1880.

Con el descubrimiento del Nuevo Mundo se encuentran hombres, brutos y plantas diferentes en un todo á los conocidos hasta entonces y queda probada la esfericidad de la tierra.

Con las invasiones inglesas y su expulsión nace la idea de levantar la colonia al rango de estado.

Con el 25 de Mayo surge la Nación Argentina que se afianza en 9 de Julio de 1816.

De 1816 á 1852, la sangre Argentina corre á torrentes; se combate contra los reyes de afuera y contra el déspota que vive en casa.

Con la caída del tirano Rosas, sus émulos no se conforman y la guerra cesa, después que la batalla de Pavón (1861) impone sus armas.

Rota la influencia de los caudillos, la organización del país empieza y el Pueblo Argentino á la sombra de su libertad, del trabajo, de la paz, toma por capital permanente de la Nación á la ciudad de Buenos Aires y declara:
no más guerra!

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA



1.—Descubrimiento de América

Cristóbal Colón, al servicio de España, se dió á la vela del puerto de Palos en 3 de Agosto de 1492 con dirección á la Gomera, una de las islas Canarias; permaneció aquí hasta el 6 de Setiembre, desde donde, tomando al occidente y después de 38 días de

navegación, apareció á su vista la isla de Guanahani, habitada por indíjenas de piel rojiza, en estado salvaje, (12 de Octubre de 1492).

Colón tomó posesión de esta isla en nombre de sus soberanos y la llamó San Salvador; visitó las contiguas y en Haytí, que denominó Española, construyó un fuerte, cuya custodia la confió al Capitan Rodrigo de Escobedo, después de lo cual regresó á España en Enero siguiente.

La escuadrilla de Colón se componía de 120 hombres, incluso el Almirante, alojados en tres buques, que traían por nombres: Santa María, La Pinta y la Niña. La segunda carabela la mandaba Martín Pinzón; la tercera, Vicente Pinzón y en la primera (*nao*) se encontraba Colón, jefe de la expedición.

Colón vuelve por tres ocasiones más dejando constatada la existencia de un nuevo continente sin saberlo y al retorno de su segundo viaje contempla la destrucción de lo que había levantado en el primero, debido á la mala conducta de los europeos para con los naturales.

CUESTIONARIO—Quién descubrió la América? En que año? De dónde partió para su descubrimiento? Cuántos días empleó en el viaje? Cuál fué el primer punto que descubrió? Qué título traía Colón? Cuántos hombres le acompañaban? De cuántos buques se componía la escuadrilla de Colón? Cómo se llamaban? En cuál venía el Almirante? Quiénes mandaban las dos carabelas? Qué construyó en la Española? A quién confió su conservación? Quiénes habitaban Guanahani? Cuándo regresó á España? Cuántos viajes hace Colón? Cuál fué el fin del fuerte levantado por Colón en su primer viaje?



2.—Cristóbal Colón

Nació en Génova en 1436, donde desde corta edad se dedicó con empeño á la navegación bajo la dirección de un pariente suyo. Después pasó á Lisboa y se casó con la hija del experimentado marino Bartolomé Palestrello, quien le donó muchos instrumentos, cartas náuticas y diarios de viaje que Colón supo aprovechar y que influyeron en el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Además, sus estudios, un viaje que hizo á

Islandia, el testimonio de otros pilotos y su propia experiencia, le sirvieron para concebir el plan que intentaba y que propuso al Rey de Portugal en cuyo país residía.

Desechado de allí pasó á España con el fin de alcanzar la protección de los Reyes Católicos, y en un estado sumo de pobreza se presentó á las puertas del convento de la Rábida á pedir agua y pan para su hijo Diego que lo acompañaba.

Fray Juan Perez Marchena se interesó en su empresa y despues de bastantes contrariedades, logró que los soberanos españoles accedieran á lo solicitado por Colón, declarando la Reina que *ella asumía la responsabilidad de la empresa para su corona de Castilla, y que, si los fondos del tesoro no alcanzaban, empeñaría sus propias joyas para llevarla á cabo.*

El hombre que había sido tratado de visionario, la competencia que le negara la junta de sábios reunida en Salamanca, los trabajos, la miseria y las mismas cadenas, nada pueden contra el jénio y la constancia de Colón que no solo doblega á sus subordinados, sino que se impone á los mismos monarcas.

El adelanto de las ciencias que tanta influencia han tenido en el desarrollo de la civilización y en el progreso de la humanidad, encuentran en un humilde dibujante de cartas jeográficas su más decidido colaborador, hasta que, agobiado por los desencantos é ingratiudes, fallece en Valladolid el 20 de Mayo de 1506 á los 70 años de edad.

Exploración de las costas orientales del Nuevo Mundo—Descubierto el Nuevo Mundo le siguen las exploraciones por marinos y aventureros, no tanto por reconocer lo des-

cubierto, cuanto por munirse de las riquezas que existían.

Alonso de Ojeda explora 600 leguas de costa ó sea desde la embocadura del rio Maroni en las Guayanas hasta el Magdalena.

Vicente Yañez Pinzón y Diego de Lepe siguen ambos casi la misma ruta que Ojeda; pero el primero descubre el cabo de San Agustín en el Brasil hasta que se reúnen en las bocas del Orinoco.

Lo más notable que ofrece el segundo es que en este viaje y al doblar el cabo al sud, notó que la costa se dirigía hacia el sur oeste, lo que era el primer anuncio de que este continente podía tener una forma piramidal como el Africa.

Luego viene Solís que explora las costas desde el cabo San Roque hasta la Bahía de Río Janeiro para entrar despues al Plata, donde halla su tumba.

Magallanes navega más al sud y dobla por el estrecho que lleva su nombre; Gabotto, que ya había reconocido las costas de la América del Norte en 1496 explora el Plata y parte del Uruguay, el Paraná y Paraguay en 1527.

Descubrimiento del Océano Pacifico—Cuando Magallanes pasó por el estrecho quedó satisfecho su orgullo y tanto él como sus compañeros pudieron contemplar la mansedumbre del Océano que en 29 de Setiembre de 1513 había descubierto Vasco Nuñez de Balboa despues de cruzar el istmo de Darien y denominarlo *Mar del Sud*.

3. Américo Vespucci

La primera descripción de los países descubiertos por Colón la publicó el florentino Américo Vespucci, quien, en 1499 acompaña-

do del piloto Ojeda, (el que más se distinguió en la exploración de las costas orientales del Nuevo Mundo), siguió el derrotero que ya había sido recorrido por Colón.

Luego un tal Martin Waldseemüller dió á la publicidad un tratado de geografía—1507—y llamó América al continente que habitamos: de ahí viene que el Nuevo Mundo haya sido bautizado con el nombre que se le conoce.

Vespucci falleció en Sevilla el 12 de Febrero de 1512.

4. Descubrimiento del Río de la Plata

En 8 de Octubre de 1515 sale del Puerto de Lepe una expedición con el objeto de buscar un paso que condujese directamente á la parte oriental del Asia.

La escuadrilla se componía de tres naves perfectamente tripuladas, toca en Tenerife y llega á la costa del Brasil que reconoce prolijamente hasta encontrar la gran porción de agua que está frente á Buenos Aires y que los naturales la distinguan por Paraná Guazú, la que fué descubierta por uno de los principales pilotos españoles en 1516, llamado.

5. Juan Diaz de Solís

Por la extensión del río y lo agradable que le parecieron sus aguas, Solís le cambió su nombre por el de Mar Dulce

Despues reconoció la Isla de Martín García, luego se dirigió á la parte que hoy se llama República del Uruguay con el mismo fin; pero los indios que tenían emboscados muchos flecheros, cuando los vieron desviados del mar cayeron sobre ellos, mataron á Solís y las personas que lo acompañaban: solo

uno se salvó que permaneció entre los indígenas hasta la venida de Gabotto.

Cerciorados los que habían quedado en los buques, de la imprevista muerte de Solís, levaron anclas y regresaron, despues de bautizar al gran estuario, con el nombre de su descubridor. El cuñado y segundo de Solís llamado Torres tomó el mando de la expedición y volvió á España.



6. Hernando de Magallanes

Tres años despues de ser conocida en España la desgracia de Solís, se comisionó al marino portugués Hernando de Magallanes para buscar el paso que aquél no pudo hallar.

Para el efecto, siguió el mismo derrotero que su antecesor, reconoció el Cabo Santa María, pasó luego por Maldonado, donde á poco andar, avistó una montaña que llamó Monte Video, oríjen del nombre que lleva hoy la capital del Uruguay; despues entró al Plata y siguió por la costa Argentina en dirección sur hasta encontrar el estrecho que buscaba (21 de Octubre de 1520).

El intrépido Magallanes al desembarcar en

nuestro territorio austral, lo llamó Patagonía sorprendido de la elevada estatura de sus habitantes, como de sus grandes manos y abultados piés.

Su armada se componía de cinco naves con 265 individuos: una, la Victoria, regresó á España con 21 hombres al mando del piloto vizcaíno Sebastian Elcano á quien cupo la gloria de dar la vuelta al mundo.

7. La vuelta al Mundo

De las cuatro naves restantes, la que no naufragó, se quemó ó se perdió, y sus tripulantes sucumbieron, inclusive el mismo Magallanes, que murió peleando como un héroe con los indijenas de la Isla de Zebú, una de las Filipinas, el 16 de Marzo de 1521.

Con este viaje, se prueba ser una realidad la esfericidad de la tierra, despues de recorrer el globo en 37 meses, en que el valor y toda clase de penalidades triunfan de las preocupaciones de la época.

8. Tribus de indios que poblaban estas regiones antes de la conquista

Las diferentes tribus de indios que habitaban estos países, descendían de la raza Guaraní ó Tupi, divididas en grupos que se estendían desde las bocas del Orinoco hasta el Cabo Corrientes.

En Buenos Aires ó márjen derecha del Plata se decían Querandíes, raza belicosa y valiente que jamás se dejó dominar

En la márjen izquierda: los Yaros y Charúas feroces hasta la temeridad.

En Entre-Ríos: los Mocobíes, Tobas, Minuanes y Ábipones.

En las Islas del Uruguay: los inofensivos Chanas.

En el Chaco: los Mocobíes, Guaycurús y Tobas.

En Corrientes y Paraguay: los Itatines, Carios y Payagúas.

En las márgenes del Río Paraguay: los Agaces.

El modo de vivir era casi el mismo en todas, solamente los Carios se ocupaban algo de la agricultura; los demás eran vagabundos, vivían de la caza y de la pesca; andaban poco menos que desnudos y tenían por armas: la flecha, la macana y la honda. No les era desconocida la natación.

Los que habitaban el interior y que pertenecen á la conquista incásica eran:

En Córdoba: los Comechigones.

En San Luis y San Juan: los Michilingues y Calingastas.

En Tucumán y Catamarca: los Quilmes y Calchaquíes.

En Mendoza y Jujuy: Humahuacas y Calingastas.

En Rioja y Santiago: los Juríes y Escalones.

En Salta: los Calchaquíes y otras diversas tribus que han dejado su nombre escrito en los parajes que habitaron, descendientes de la raza peruana conocida por Quichúa y cuya soberanía comprendía casi toda la parte occidental de la América del Sud.

EL IMPERIO DE LOS INCAS

La población que se halló en el Nuevo Mundo cuando el descubrimiento era esparsa y nómade, con exepción de los Mejicanos y Peruanos que formaban dos grandes imperios, de piel roja en general, salvo los

primeros que la tenían cobriza y sus emperadores incas, blanca.

Sus vastos dominios fueron derrumbados por los conquistadores Hernan Cortés, al norte, que se posesionó de la ciudad de Méjico y del Emperador Montezuma; así como Pizarro en el sud, que decapita á Atahualpa en su residencia del Cuzco, capital del imperio peruano, en donde se encontraba el templo del Sol, objeto de profunda veneración y centro de civilización, que el Inca, con autoridad ilimitada y como jefe del estado y de la iglesia, hacía propagar.

Este soberano, siguiendo las huellas de Manco Capac, primer inca que civilizó el Perú, tuvo por sucesor á Sairi Tupac, último monarca peruano, que renunció sus derechos en la persona de Felipe II Rey de España, 1784.

Así concluyó la civilización incásica, cuya sociedad contaba en primera línea al Inca y su familia, después la nobleza y en seguida el pueblo.

Las grandes ciudades, los palacios y templos imponentes, la tierra peruana de exclusiva propiedad del Inca, todo fué insignificante ante la codicia del conquistador, que no se satisfacía sino con el oro y dominio absoluto.

9. Diego García

Piloto portugués, sale de España en 1526 con destino al Río de la Plata mandado por una sociedad de armadores particulares, con el objeto de cargar palo de Brasil, artículo que tenía buen precio en las plazas europeas.

Llega donde se propone, entra al gran estuario, se interna por el Paraná hasta el

fuerte Santi Spiritus y se encuentra con Gabotto que volvía de su exploración.

García pretende el gobierno de la comarca recorrida por aquél, llamándose primer descubridor del Plata, y como nada obtuviera regresa á España á gestionar los derechos que se decía tener.

10. Sebastian Gabotto; exploración de los ríos; fuerte de Santi Spiritus

El veneciano Sebastian Gabotto parte de Sevilla en 1º de Abril de 1526 con cuatro navés y 600 personas en dirección á las Molucas, siendo muchas de ellas de distinción.

La escasez de víveres y la falta de armonía con los otros capitanes que le acompañaban, le hizo variar el rumbo que se había trazado, esto es, estudiar y reconocer el estrecho de Magallanes para seguir el derrotero de Solís.

En efecto, cruzó el Río de Solís, llegando al mismo paraje de la catástrofe, y encontró al único que se había salvado de aquella horrible escena.

Luego reconoció Gabotto la costa en que hoy está Buenos Aires y siguiendo por el Paraná hasta el Carcarañá, fundó el fuerte de Santi-Spíritus, 1527, en seguida continuó explorando el Paraná hasta el Paraguay, mientras que uno de sus tenientes reconocía el Bermejo.

De los indígenas que ocupaban el país situado entre ambos ríos, recibió Gabotto algunas piezas de plata que remitió á España; pretendiendo hacer creer con esto, que toda la comarca abundaba de ese metal, y por lo que, la porción de agua que había explorado recibiera el nombre de Río de la Plata,

Cansado de esperar los recursos que había pedido, regresó á España en 1530, después de

abandonar el fuerte San Juan que fundó en la embocadura del río de este nombre en la Banda Oriental y dejar en Santi-Spíritus una guarnición de 170 hombres al mando del Capitán D. Nuño de Lara.

Con Gabotto quedó explorado todo el país que bañan los grandes ríos, hasta más arriba del Bermejo afluente del Paraguay y hasta la embocadura del Negro que desemboca en el Uruguay.

FUERTE DE SÁNTI-SPÍRITUS

La primera colonia fundada en el Río de la Plata fué la de Santi-Spíritus, que tuvo un fin desgraciado, por efecto de una pasión.

El cacique Mangoré, jefe de una tribu Timbú se enamoró de Lucía Miranda, esposa de un español de los de la guarnición, y para tenerla á su lado, concibió el plan de apoderarse de ella por cualquier medio. Con tal objeto, se introdujo en el fuerte durante la noche con algunos de los suyos, aprovechando la ausencia de los que habían partido en busca de víveres; la toman prisionera á Lucía y sus compañeras, matan á todos los hombres é incendian la pequeña fortaleza.

De regreso los que habían salido, contemplaron aquel desastre y no siéndoles posible sostenerla con 40 hombres que sobrevivían, resolvieron abandonarla, embarcándose para el Brasil en 1532.

Sebastián Hurtado, esposo de Lucía, vá en su busca, pero inútilmente; no solo le mataron á él, sino que hasta Lucía la quemaron viva (6 de Enero de 1532.)

Por manera que, si la primera sangre española derramada en el Río de la Plata, bañó el suelo vírgen de sus costas con la cabeza de Solís, Lucía Miranda y sus compañeras son

también las primeras cautivas que iniciaron una série de sufrimientos bajo el techo del salvaje.

11. El adelantazgo

No era otra cosa que la jurisdicción territorial en que debía actuar el Adelantado, sin otra voluntad ni más ley que la impuesta por él mismo, cargo que casi siempre era vitalicio y hasta con derecho á dejar sucesor.

A este adelantazgo se le dió por límite lo comprendido entre la línea de división con los dominios de Portugal y doscientas leguas hácia el Estrecho de Magallanes designando para desempeñarlo á

12. D. Pedro de Mendoza; fundación de Buenos Aires

No obstante el resultado negativo de la expedición de Gabotto, los castellanos insistieron en poblar estas regiones á fin de acelerar su ocupación definitiva.

D. Pedro de Mendoza, favorito de Cárlos V, se ofrece tomar por su cuenta la empresa y es nombrado Adelantado y Gobernador de los países que conquistara ú ocupara.

A principios de 1535 entró su expedición al Río de la Plata compuesta de catorce navíos y 2.000 hombres, entre ellos muchos nobles y caballeros distinguidos, trayendo además 100 caballos y yeguas.

Hostilizado en la márgen oriental por los charrúas pasa á la occidental y el 2 de Febrero de 1535 levanta el cimiento de una trinchera que fué el principio de la ciudad de

Buenos Aires—siendo su denominación pri-

mitiva Puerto de Santa María de Buenos Aires.

Se le dió este último nombre, porque, al pisar en tierra el Capitán Sancho García del Campo, exclamó: *¡qué buenos aires son los de este suelo!*

La nueva población no subsistió mucho tiempo (1538) pues los Querandíes, maltratados y humillados, se declararon en guerra contra sus dominadores, batiéndose con tanto denuedo, que obligaron á los europeos á abandonarla después de haberles hecho sufrir el hambre y la miseria más espantosa.

En situación tan afligente, determinó Mendoza activar la conquista, él mismo remontó el Paraná hasta el fuerte Santi-Spíritus, dejando en el gobierno de Buenos Aires al Capitán Ruíz Galán.

De allí despachó á Ayolas para seguir adelante, en tanto que él fatigado y abatido por la resistencia que le oponían los indígenas, se embarcaba para España y moría en el camino, concluyendo de este modo las fantásticas ilusiones del opulento soldado de Italia que se había enriquecido con el saqueo de Roma.

13. D. Juan Ayolas; fundación de la Asunción

Comisionado el Capitán Ayolas, para proseguir la conquista, remonta el Paraná, penetra en el Paragúay, acompañado de Irala y otras personas distinguidas. En la márgen izquierda de este río se encuentra con la población atrincherada de Lambaré, defendida por los naturales, la que, después de oponer una seria resistencia, es tomada por asalto y sobre sus ruinas empieza la

Fundación de la Asunción—la que tuvo lugar el 15 de Agosto de 1536.

No satisfecho aún, se lanza Ayolas con doscientos hombres en dirección al Perú, atravesando bosques y sierras impenetrables. Llega hasta sus fronteras efectivamente y reúne algunas piezas de plata; pero, de regreso es sorprendido y pasado á degüello con todos los suyos por los indios payagúas, tribu del Chaco que navegaba en canoas el río Paraguay.

14. D. Alvar Nuñez Cabeza de Vaca

Después del fallecimiento de Mendoza, Cabeza de Vaca se ofreció continuar la conquista mediante el gobierno del Río de la Plata y el título de Adelantado, aparte de otras prerrogativas, condiciones que fueron aceptadas.

Con tal motivo se dió á la vela de San Lúcar en Noviembre de 1540, con 400 hombres y 46 caballos.

Su viaje á la Asunción—Llegó á la isla de Santa Catalina, de donde despachó á Felipe Cáceres para el Río de la Plata, mientras él se dirigía por tierra al Paraguay, logrando entrar á la Asunción el 11 de Marzo de 1542.

En posesión del gobierno, nombra á Irala su segundo y dá á entender que no estaba dispuesto á contemporizar con abusos de ningún género; esto bastó para que los antiguos pobladores le mirasen con prevención y viesan en él un advenedizo, que, sin tener en cuenta sus servicios venía á dictarles leyes.

Sin embargo, Cabeza de Vaca siguió la ruta

que se había impuesto. Envió una expedición al Rio de la Plata á recibir tres buques que conducía Cáceres, á la vez que, con instrucciones de repoblar á Buenos Aires. Esta última empresa no pudo llevarse á cabo.

Luego mandó á Irala reconociese la parte superior del Paraguay, y cuando éste regresó á dar cuenta de su cometido, se encontró con que la Asunción había sido destruida por un incendio, casi en su totalidad.

Su expedición al Perú—Deseando Cabeza de Vaca ponerse al habla con los conquistadores del Perú, emprendió un viaje por tierra; pero le fué imposible llegar, por la resistencia que oponían los indígenas y las fiebres reinantes en aquellos lugares anegadizos que ocasionaron se enfermaran algunos.

Leales y tumultuarios—Con todo esto, los tumultuarios y revoltosos empezaron á fraguar sus planes anárquicos en contra del Adelantado, instigados ocultamente por Irala sin que sus amigos leales pudieran contrarrestar la influencia de sus adversarios.

Poco después de su llegada á la Asunción, estalló el odio y enemistad que le profesaban; se apoderaron de su persona, le tuvieron encerrado por diez meses, hasta que le embarcaron para España, nombrando los conjurados á

15. D. Domingo Martinez de Irala

Que después del trágico fin de Ayolas lo habían elevado á Gobernador los soldados y colonos.

En el gobierno Irala dedicóse con empeño

al engrandecimiento de la Asunción: hizo construir algunos edificios, entre ellos un templo; mandó que los habitantes que habían quedado en Buenos Aires pasaran á aquel punto; sofocó una conspiración hábilmente tramada contra los españoles por varias tribus que había logrado sujetar y distribuido en *encomienda* á los pobladores; además instaló un Cabildo y la organización de la Colonia ofreció una seguridad recomendable.

En 1538 fué confirmado Irala en el cargo que ejercía; lo desempeñó hasta el 42, en que fué reemplazado por Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.

Las encomiendas—Catequizados ó sometidos los indios se repartían en compañías desde cuarenta hasta doscientos, entregándolos á un jefe blanco, que, con el título de Encomendero, los gobernaba y hacía trabajar en su provecho sin darles salario ni ofrecerles beneficio alguno.

Sin embargo, depuesto Cabeza de Vaca por invocar el respeto á la ley y amparar á los indígenas, aparte de influir en su contra el resultado negativo de la expedición al Perú, procedieron por segunda vez á nombrar al que debía gobernarles; la elección recayó en Irala quien llamó Asuncion al pueblo erigido en el puerto Lambaré.

Reelecto Irala, se propone atravesar la cordillera de los Andes y realizar la empresa que tan cara costó á su antecesor; descubrir el camino del Perú y surtirse de los metales preciosos que se decían allí existir; esta era la tercera tentativa.

Consigue llegar donde se propone, pero sin encontrar tales riquezas. Vuelve á la Asunción introduciendo los primeros carneros y cabras, único fruto de su atrevida expedición

y se encuentra con que el Capitán Francisco Mendoza encargado del Gobierno, había sido decapitado.

Por este mismo tiempo los hermanos Goes trajeron ocho vacas y un toro del Brasil.

Confirmado Irala en su gobierno, se dedicó á la mejora de la Colonia, reorganizó el Cabildo, fundó escuelas y después de 22 años de fatigas, falleció en 1557, sentido hasta por sus enemigos.

16. D. Juan de Garay; ciudades que fundó

D. Juan de Garay natural de Vizcaya aparece en la conquista del Perú, hasta pasar al Paraguay, donde probó ser un valiente soldado y de un carácter franco y amable.

Sus bellas cualidades y la estrecha amistad que mantuvo con Ortíz de Zárate le dieron la gobernación aparte de otras comisiones de que fué encargado.

Suarez de Toledo, por ejemplo, lo manda á que fundase una ciudad en Santi Spiritus ó sus cercanías para que sirviese de centro entre la Península y el Plata.

Garay bajó por el Paraná y echa los cimientos de Santa Fé de la Vera Cruz el 6 de Julio de 1573, precisamente el mismo año que Cabrera levantaba á Córdoba; quien buscando una salida al Plata se creyó conquistador de este territorio, lo que produjo algunos conflictos con Garay. Poco después se retiró al Paraguay en compañía de Zárate que se hallaba de vuelta, permaneciendo allí hasta que éste murió (1575.)

Luego Aragón le delega sus poderes mientras él no tomara posesión de su puesto.

Garay en el gobierno se dedicó con prefe-

rencia á la ocupación permanente de todo el territorio. Para el efecto, reunió en la Asunción 60 hombres voluntarios y con ellos reedificó para siempre la ciudad de Buenos Aires en 11 de Junio de 1580.

La extensión de la nueva población quedó así determinada: por el Sud, lo que es hoy Estados Unidos; por el Norte, Viamonte; por el Oeste, Salta y Libertad; por el Este la ribera.

Los Querandíes por su parte, atacan encarnizadamente la ciudad. Entónces se dá la famosa batalla, cuyo recuerdo aún conserva la tradición, en el Pago de la Matanza, nombre que alude á la gran carnicería que experimentaron los indios.

Despues de los arreglos consiguientes en que transcurrieron cuatro años próximamente, se embarcó Garay para Santa Fé con 30 personas; pero, habiendo bajado á tierra durante la noche en la costa entreriana, fué sorprendido por los Minuanes y asesinado con todos los de su comitiva (1584) concluyendo así su vida el que más hizo por consolidar la obra de Irala y dejar á la posteridad las ciudades de Santa Fé y Buenos Aires que fundó personalmente, ordenando tambien se fundase Villa Rica del Espiritu Santo en la Provincia de Guayrá, y la de Santiago de Jerez á orillas del Rio Mbotetey, al Norte del Paraguay.

17. D. Juan Ortiz de Zárate

Muerto Irala es nombrado su yerno D. Gonzalo de Mendoza que falleció al año siguiente, reemplazando á éste D. Francisco Ortíz de Vergara, que permaneció al frente de la Colonia siete años, al cabo de los cuales pasó á la capital del Virreynato para obtener la

confirmación de su gobierno hecha por el Obispo Latorre en representación del Soberano á quien debía acudir para la revalidación de su cargo.

El Virey del Perú lejos de acceder á su pedido, agració con este empleo á D. Juan Ortíz de Zárate que se dirigió á España para obtener la ratificación de su nombramiento, mientras que Felipe Cáceres pasaba á la Asunción como gobernador interino.

Cáceres, célebre por sus tropelías, es depuesto á los tres años por acusársele de bullicioso, amigo de mandar y sedicioso, y despues de arrastrarlo por las calles lo encerraron en el convento de Mercedarios con dos pares de grillos y una cadena que pasaba la pared, cuya llave la tenía el Obispo.

Separado Cáceres, se apodera del Gobierno D. Martín Suarez de Toledo, á los gritos de libertad! quien ordenó embarcar al depuesto para la Península, invistiéndose á sí mismo con el mando.

Mientras estos sucesos tenían lugar, Zárate firmaba un contrato con el Rey (10 de Julio de 1569) por el cual se obligaba traer á sus expensas 500 hombres, 400 vacas y otras tantas ovejas, 500 cabras, 300 yeguas y caballos á fin de colonizar estas regiones.

Con tal motivo entró al Plata en 1573 en donde no pudo hacer nada por la hostilidad de los Charrúas, prefiriendo seguir á la Asunción.

Allí su autoridad fué odiada y llena de contrariedades; enfermo y sin esperanza de recuperar el dinero gastado le sorprendió la muerte 1575.

Zárate dispuso en su testamento que fuese su sucesor el que casara con su hija doña Juana, avecindada en el Perú.

18. D. Juan Torres Vera y Aragón

Acepta tal disposición quedando desde luego como Adelantado; elije á Garay para que gobernase en su nombre con el título de Teniente Gobernador.

Aragón vuelve poco después de la muerte de Garay y cesan los disturbios que trajeron la repentina desaparición del fundador de Buenos Aires: éste fué el cuarto y último de los Adelantados.

Alonzo de Vera sobrino de Aragón es mandado á reducir varias tribus y con encargo de que fundase un pueblo cerca de donde se reunen los ríos Paraguay y Paraná: la ciudad de Corrientes le recuerda con tal motivo (1588.)

En 1590 Aragón abdicó de su empleo por no estar acostumbrado á soportar las fatigas de la guerra y se retiró para España.

19. Población y conquista del interior

La población y conquista del interior tuvo por objeto someter al indígena y ampararse en caso necesario; además, asegurar la posesión de territorio tan extenso: para el efecto y como medio seguro de lograrlo, despacharon á Rojas, dándole en premio de sus servicios el gobierno del país que ocupara.

Rojas muere en su empresa y lo sustituye Mendoza que á su vez es asesinado por sus compañeros. Siete años después viene Juan Núñez del Prado con prerogativas idénticas á sus antecesores y funda la ciudad del Barco que desapareció al poco tiempo. Los pueblos se suceden sin embargo, y estos son amparados por las autoridades del Perú.

Chile por su parte, manda á Francisco de

Aguirre, quien fundó á Santiago, que sirvió por mucho tiempo de capital del territorio tucumano, allí mismo y cerca de donde había existido la ciudad del Barco.

San Juan, Mendoza y San Luis tienen el mismo origen, las cuales estuvieron en poder de Chile hasta que se erigió el Virreynato del Rio de la Plata.

De modo que San Juan, Mendoza y San Luis fueron fundadas por los conquistadores del Oeste ó sea de Chile; las del Norte y Centrales por los del Perú, ó sea del Norte, y la que vino directamente de España por el Este que penetró por el Río de la Plata.

20. Fundación de ciudades

La resistencia tenaz que oponían los indígenas, luego la distancia que mediaba entre las primitivas capitales, dió lugar á que los conquistadores buscaran puntos intermedios para lograr lo que se proponían, con este fin:

Don Francisco Aguirre funda á Santiago en	1553	} Centrales
» Diego Villaroel á Tucumán en	1565	
» Gerónimo Luis de Cabrera á Córdoba en	1573	
» Martín García de Loyola á San Luis	1597	} Andinas
» Hurtado de Mendoza á Mendoza	1560	
» Gerónimo Jofre á San Juan	1560	
» Juan Ramirez de Velasco á Rioja	1591	
» Francisco de Lima á Catamarca	1683	
» Hernando de Lerma á Salta	1582	} Del Norte
» Juan Ramirez de Velasco á Jujuy	1592	
» Juan de Garay á Santa Fé	1573	} Litorales
» Id id á Buenos Aires	1580	
» Alonso de Vera á Corrientes	1588	
» Tomás Rocamora á Entre-Rios	1783	
» Dardo Rocha á La Plata, 19 Nov'bre (1)	1882	

(1) Esta última tuvo por causa la necesidad de capital

COLONIAJE

21. Principales autoridades del gobierno colonial

Llamamos coloniaje al tiempo transcurrido desde que Gabotto fundó el primer establecimiento europeo en estas regiones hasta la abdicación de Cisneros como último representante de España.

Las principales autoridades ó divisiones del gobierno colonial fueron:

1º El Rey, como jefe soberano de todo.

2º El Consejo Real de Indias ó sea la cabeza de la máquina administrativa por cuyo intermedio se comunicaban con el Soberano las autoridades de las colonias.

3º Los Vireyes, con jurisdicción en Méjico uno y en Perú otro: éste abrazaba la América del Sud, y por consiguiente las Provincias Argentinas, siendo Lima la capital del Vireynato, así como Charcas asiento de la Audiencia.

4º Capitanes Generales con tanta autoridad como los Vireyes; unos y otros representaban al Rey y ejercían el gobierno civil y militar.— Chile fué una Capitanía.

5º Gobernadores políticos y militares como jefes de Provincia en que se dividían los Vireynatos y Capitanías Generales quienes estaban bajo la de sus respectivos Vireyes ó Capitanes.

6º Los Gobernadores militares tenían á su cargo una plaza fuerte, como la de Montevideo que primeramente fué de Buenos Aires,

para la Provincia de Buenos Aires despues que dió la suya para la Nación.

luego del Perú y últimamente del Vireynato del Rio de la Plata.

Las dos primeras autoridades tenían su asiento en España; las siguientes en distintos puntos de la América del Sud.

Los Vireyes y Capitanes Generales eran presidentes natos de la Real Audiencia, tribunal que juzgaba y fallaba sin apelación, á menos que el litigio representara más de seis mil pesos y en este caso se podía ocurrir al Consejo de Indias; tambien ejercían el derecho de vigilancia sobre los jueces y tribunales eclesiásticos.

Las funciones de los Cabildos eran municipales aunque entendían en primera instancia en causas civiles y criminales por medio de sus alcaldes.

Los regidores sus verdaderos representantes.

Los consulados fomentaban la agricultura, el comercio y la industria en las colonias.

La casa de Contratación tenía su asiento en la Metrópoli y era la encargada de la inspección de todo lo relativo al comercio con las colonias.

Los que partían de la Metropoli á descubrir ó conquistar tierras, traían los títulos de Adelantados, Gobernadores ó Capitanes Generales y venían investidos de autoridades ámplias, bajo la dependencia y segun las instrucciones que el Rey les otorgaba.

22. D. Hernandarias de Saavedra

La abdicación de Aragón, acontecimiento raro en la historia, dió lugar á que los colonos nombrasen Gobernador al americano Hernandarias, quien lo desempeñó por cinco veces distintas en el espacio de cerca de trein-

ta años con bastante tino y no menos justicia, quedando todo el país sometido al Virey del Perú.

Hernandarias fué el primer criollo que ocupó tan elevado puesto, y que, tratando de mejorar la condición de los indios, sustituyó la fuerza por la persuasión.

Entre las muchas mejoras que se iniciaron bajo su gobierno y en vista del incremento de las ciudades y de su vasta extensión, propuso deslindar al Paraguay del Rio de la Plata para su más fácil administración y mayor adelanto. Sus indicaciones fueron escuchadas al fin, y sus consecuencias inmediatas trajeron la prosperidad que se proponía.

Además, se dirigió por tierra hácia el Sud de Buenos Aires en dirección al Estrecho, con el objeto de conquistar esos territorios donde fué atacado, vencido y tomado prisionero por los naturales; pero después logra evadirse, viene á Buenos Aires, reúne algunas fuerzas, se encamina en busca de sus vencedores y alcanza anonadarlos completamente á la vez que liberta á sus compañeros y conquista 200 leguas de territorio.

Retirado á la vida privada, Hernandarias, despues de haber propendido y llevado á cabo muchísimas mejoras en obsequio al suelo que le vió nacer, muere este hombre benemérito en la ciudad de Santa Fé, dejando su nombre ligado á la posteridad por hechos que le enaltecerán siempre.

23. Las Misiones

Dos hechos culminantes preocuparon á la España para dar estabilidad á sus colonias en todo el territorio conquistado, y éstos fueron: someter á los naturales y rechazar á los

portugueses, que, sin títulos, se venían apoderando de todo cuanto pertenecía á los castellanos.

Para lo primero ordenó Felipe II se tentase la redución de los indígenas por medio de las misiones evangélicas, ó lo que es lo mismo, la conquista espiritual.

Para felicidad de los indios, llegaron los primeros jesuitas á Salta en 1586, establecieron su principal colegio en Córdoba, de donde partían misioneros para todo el territorio Argentino.

Los padres Montoya y Cataldino se dirigieron al Paraguay y en 1610, se establecieron en la Asunción. Cinco años después, salían Cataldino y Mazeta autorizados para convertir las diversas tribus que vagaban en Guairá ó Paraguay.

Su primer empeño fué reunirlos en pocos centros de población; y despues de siete años de tentativas poco felices, lo consiguieron á fuerza de ingénio, de perseverancia y de valor.

Cien mil indígenas agrupados en cuatro pueblos que se llamaban reducciones, ó por otro nombre, Reino Jesuítico, vivían felices, donde hicieron sus iglesias, dividieron y sembraron la tierra, oraban y trabajaban.

Sin embargo, la codicia bien pronto se hizo sentir en los encomenderos y portugueses que veían en los padres y sus neófitos una barrera á sus maquiavélicas pretensiones. Con este fin les destruían su trabajo diario, aparte de llevarse á los indios para venderlos como esclavos en los mercados del Brasil.

Los padres se quejaban á la autoridad por tan inícuo proceder, pero no se les escuchaba; por el contrario, sus pretensiones servían de base para nuevas tropelías, cuyas consecuencias se hicieron más sensibles, cuando,

en 1631 trajeron los portugueses, coaligados con españoles, una gran invasión que concluyó por destruirles todo cuanto tenían, y no contentos aún, robaron lo que pudieron, mataron al que intentaba resistir y por último la población entera fué arreada como rebaño de bestias.

Sin encontrar remedio los jesuitas á actos tan bárbaros, resolvieron trasladar sus misiones á lugares más seguros y fuera del alcance de los piratas.

En efecto, descendieron por el Paraná y eligieron el pais situado al sud de este rio, donde establecieron su Reino en número de 12.000 y empezaron nuevamente su obra evangélica con el mismo ahinco, llenos de fé y perseverancia, virtudes que les caracteriza.

Bien pronto recobraron su poderío, rodeados por treinta pueblos en cada uno de los cuales había dos jesuitas encargados del gobierno temporal y espiritual, sujetos como los curas al *Superior* que tenia su asiento en el pueblo Candelaria.

Aparte de esto, en cada pueblo había un corregidor ó jefe político, alcaldes y regidores indios que formaban un cabildo, quienes no hacían otra cosa sino ejecutar las disposiciones del *Superior* sin apelación y mucho menos ante los tribunales españoles.

Las reducciones prosperaban, puesto que, el producto que arrojaba el trabajo de los indios, pertenecía á la comunidad, sin dejarles libertad para hacer el uso que les pareciera, bien que nada les faltaba. Con todo y apesar de ese comunismo jesuítico los padres eran amados y respetados de sus neófitos, quienes aprendían á leer, escribir, música, agricultura, religión y hasta el arte de la guerra, siendo dichosos.

Sin embargo, esta felicidad no les fué du-

radera, no tanto por los resultados generales de este sistema como por el temor que infundía en los gobernadores su creciente poderío.

El Gobernador Bucarelli, cumpliendo las instrucciones recibidas, las hizo efectivas y no solo expulsó á los que se hallaban en Buenos Aires y Tucumán, sino también á los de las misiones del Paraguay, 1767-68 quedando todo cuanto dirigían entregado al azar sin apoyo ni dirección. Los indios concluyeron por dispersarse y los muchos edificios que poseían se convirtieron en ruinas.

Con tan inesperada resolución, la monarquía española rompió el hilo de su futura grandeza, dejando ancho campo para que los lusitanos traspasaran las fronteras de la patria y se posesionaran tranquilamente de las mejores tierras, anhelo constante de aquellos por quedarse con todo, y perpetua manzana de discordia entre las dos coronas, divergencias, que, traídas al terreno de las armas conocemos con el nombre de guerras con los portugueses.

24. División Territorial

A Mendoza, como primer adelantado, se le fijó la división territorial en que debía ejercer su autoridad, jurisdicción que comprendía los límites con el Portugal hasta doscientas leguas al Sud en dirección al Estrecho, la cual subsistió hasta que el Rey la dividió en dos provincias, dependiendo ambas administrativamente del Vireynato del Perú en esta forma:

La Provincia del Rio de la Plata comprendería las ciudades de Buenos Aires, Santa Fé, Corrientes, Concepción del Bermejo con el límite en el norte el rio Paraná é Iguazú.

La otra se llamaría Guayrá teniendo por capital la Asunción y comprendiendo Guayrá ó Ciudad Real, Villa Rica y Santiago de Jerez.

Sus límites por tres lados: los ríos Paraguay y Paraná; por el norte el Mbotetei, Añemby ó Tieté con la ciudad de Jerez ó su distrito.

25. Gobernaciones

Hernandarias propuso á la Córte de España lo conveniente que sería la creación de un nuevo gobierno con asiento en Buenos Aires, separado del que existía en el Paraguay á fin de poder atender con más eficacia los dominios que le estaban encomendados.

Por otra parte, era necesario organizar la defensa contra los indios del Chaco, la mejor ocupación del Paraguay, sin dejar de estimular el fomento creciente del Puerto de Buenos Aires; además, Hernandarias quería se hicieran efectivas las ordenanzas del Visitador Alfaro, que garantian la libertad del trabajo, lo que no se podría lograr sin el fraccionamiento que solicitaba.

Por estas razones, la Córte accedió á la división formando dos gobernaciones y en 1617 fué el Río de la Plata erijido en gobierno independiente del Paraguay, nombrándose á D. Diego de Góngora para el primero, que se recibió del mando en 15 de Noviembre de 1618, y para el del Paraguay á D. Manuel Frías que empuñó el bastón en 1620.

Como se vé, el territorio actual de la República Argentina, ha dependido administrativamente del Paraguay, Perú y Chile, perteneciendo al primero: Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos, Corrientes, territorio de Misiones, la Banda Oriental del Uruguay y su capital la Asunción.

Al segundo: Tucumán, cuya capital fué Santiago por muchos años con los territorios en que ahora se hallan Salta, Jujuy, Rioja, Catamarca, Córdoba y el Chaco.

Al tercero: la provincia de Cuyo, constituidas por San Luis, Mendoza y San Juan que formaron parte de aquel hasta la creación del Vireynato en 1776.

El 17 de Enero de 1621 estableció su sede en Buenos Aires, separado del obispado del Paraguay, D. Pedro Carranza, religioso del orden carmelita.

Fundación de la Universidad de Córdoba.— La Universidad de Córdoba se fundó en 1613 y estuvo á cargo de los jesuitas bajo el patronato de Fray Fernando de Trejo Sanabria de origen americano é hijo de uno de los oficiales que vinieron con el Adelantado Sanabria.

☞ *Bohorquez*—En 1655 se sublevaron los calchaquies del Tucumán, encabezados por Bohorquez que se titulaba descendiente de los Incas bajo el nombre de Gallpa-Inca.

Este impostor no solo engañó á los indios sino á los padres de la Compañía de Jesús, hasta que, tomado en un combate se le envió á Lima donde murió en la horca.

26. Colonia del Sacramento

La especie de abandono en que se hallaba la márgen oriental del Plata y el inmenso ganado que recorría sus solitarios campos, despertó la insaciable ambición de los portugueses, quienes resolvieron establecerse en ella, fundando en 1º de Enero de 1680 la Colonia del Sacramento, D. Manuel Lobo, Gobernador de Rio Janeiro.

Este hecho originó una série de luchas en que los portugueses fueron consentidos unas veces, arrojados otras y luego devueltas las posesiones en litigio, lo que les ha servido para cohonestar el derecho á falsos títulos de posesión que desde entonces empezaron á alegar los portugueses y más tarde sus sucesores los brasileros.

Los subterfujios y la porfiada astucia que interponían, les ayudó á desarrollar el contrabando en todo el vireynato, monopolizándolo en su favor, pues no solo querían contrares-tar el comercio creciente de Buenos Aires, sino hasta destruir la importancia de este puerto.

Semejante proceder produjo la

27. Cuestión de límites

Un año después del descubrimiento hecho por Colón, el Papa Alejandro VI á instancias de los Reyes Católicos y con el fin de evitar las controversias, trazó una línea llamada de *Concordia* de polo á polo y á 100 leguas al oeste de las islas Azores y el Cabo Verde, adjudicándoles á los españoles todas las tierras que se encontraban en esa dirección, así como á los portugueses las que se hallaban al este.

Sin embargo, no contento el Portugal con esta resolución, promueve un nuevo acuerdo y el 7 de Junio de 1494 se firma en Tordesillas un tratado por el que se convenía que la línea de partición se tiraría á 370 leguas de Cabo Verde.

Según esto, lo descubierto y por descubrir al occidente, se le reconocía á los españoles en tanto que los verificados al oriente á los portugueses, pues ambos tomaban opuestos rumbos.

Pero hé aquí, que, el navegante portugués Cabral toca por casualidad en las costas del Brasil que el español Pinzón ya había descubierto, para desde ese momento alegar el primero sus derechos, siguiendo luego la colonización y ensanchando el territorio que denominaron San Vicente con pleno consentimiento de España, despues de lo estipulado y origen de las cuestiones territoriales entre esta nación y Portugal.

28. D. Bruno Mauricio Zavala

Muerto Góngora (1623), le suceden algunos gobernadores que en nada se distinguen, salvo D. José Garro que desalojó á los portugueses de la Colonia del Sacramento, lo mismo que D. Alonso Valdes Inclan en 1704, hasta que es nombrado Zavala, para impedir penetrarse al Rio de la Plata el comercio extranjero y se estrajese la plata de las minas del Perú.

Zavala, íntegro magistrado y de un valor reconocido, se dedicó con entusiasmo al engrandecimiento del país que se le confiaba, á parte de que las circunstancias así lo requerían. Sus primeros pasos tendieron á evitar el comercio ilícito que sostenía la Colonia en poder de los portugueses, quienes, aprovechando la incuria de las autoridades de Buenos Aires, no esquivaban medios por patrocinarlo; comercio que favorecía estos pueblos en su condición física y moral, puesto que, los frutos del país tenían más salida, eran mejor pagados, había cambios y por lo tanto, los habitantes prosperaban, aunque era contrario á la política del Rey.

Algo después supo que estos mismos portugueses habían construido un reducto en la costa oriental, y se preparó á desalojarlos;

pero, apenas tuvieron aquellos noticia de tal resolución, abandonaron la fortaleza.

Mientras estos sucesos se desarrollaban en las márgenes del Plata, la Asunción ardía en un volcán. Con tal motivo marchó Zavala á restablecer el orden alterado, y en Marzo de 1725 derrotó á los revoltosos que los mandaba Antequera el que cayó prisionero y subió al patíbulo. Cinco años despues volvieron á levantarse otros que se denominaban Comuneros, con un tal Mompós á la cabeza, criminal que se había huido de las cárceles de Lima y que había convertido al Paraguay en teatro de sus hazañas: cúpole igual suerte que á su antecesor.

Pacificado definitivamente el Paraguay regresó Zavala á Buenos Aires, donde recibió el grado de Capitán General de Chile por los servicios prestados; pero al dirigirse á su nuevo destino murió en Santa Fé el 25 de Agosto de 1735.

Muerto Zavala ocupó su puesto el Brigadier D. Miguel Salcedo en 23 de Marzo de 1734.

Salcedo contuvo la pretensión de los portugueses, bloqueando la Colonia y no consintiendo se apoderaran de la Banda Oriental; pero habiendo tomado aquellos posesión de Rio Grande, y Salcedo contentándose con reclamar por escrito, perdió la confianza de su Rey y fué destituido.

Además, acudió á sofocar la invasión de los bárbaros que penetraron á Arrecifes, Areco y Luján en 1738, invasión que se extendió hasta las poblaciones de Córdoba y Santa Fé encabezadas por el cacique Cangapol.

En 1742 le reemplazó el General D. Domingo Ortiz de Rosas, cuyo principal empeño fué restablecer la paz con los indios y vigilar á los portugueses que ocupaban la Colonia.

Luégo fué promovido á la presidencia de

Chile, donde gobernó diez años, falleciendo en 1756 al doblar el Cabo de Hornos de regreso para España.

A Ortiz de Rosas le sustituyó en Buenos Aires D. José Andonaegui en 1755, quien trató de asegurar la quietud del territorio de su mando convulsionado por los indios Pampas; además, acompañó al ejército lusitano hasta ocupar las Misiones del Uruguay y luego creó tres compañías de milicias que denominó *Blandengues* porque al pasarles revista, blandieron las lanzas de que estaban armados.

A Andonaegui le sucedió el General Zeballos nombrado Gobernador del Rio de la Plata con la especial misión de zanjar las dificultades que se oponían á la ejecución del tratado de límites, celebrado entre las dos potencias disidentes.

Zeballos venía acompañado de 1.000 soldados y se recibió del mando en 4 de Noviembre de 1756. Su primer cuidado fué preparar una expedición contra los indios del Chaco á fin de proteger las provincias limítrofes contra sus robos; despues volvió su atención á los portugueses que se habían apoderado de Rio Grande sin esperar fallo alguno.

Lo primero, consigue; en cuanto á lo segundo y á no ser por la paz celebrada por los beligerantes también lo hubiera obtenido.

Su gobierno duró diez años próximamente, siendo relevado por D. Francisco Bucarelli que traía la órden de espulsar á los jesuitas (15 de Agosto de 1766.)

29. Reconquista de la Colonia y fundación de Montevideo

Sabedor el Gobernador del Rio de la Plata D. José de Garro, que D. Manuel Lobo se ha-

bía establecido en la Colonia del Sacramento, se dispuso arrojarlo de allí, despues que el portugués declaró que se hallaba en los dominios de su príncipe, y para el efecto, ordenó marchasen sobre aquella plaza, tres divisiones de indios que había pedido á las reducciones jesuíticas, compuesta cada una de 1100 hombres, que auxiliados por 260 que se tomaron de Buenos Aires, Corrientes y Santa Fé, debían marchar al mando de Don Antonio Vera Mújica, natural de esta última provincia.

Frente á la fortaleza se resuelve llevar el asalto que se dió en la alborada del 7 de Agosto de 1680 y despues de una corta defensa, la plaza es tomada y arrasada hasta los cimientos, quedando su guarnición prisionera que en seguida fué mandada á Lima junto con el comandante Lobo, y su segundo D. Francisco Laucastro donde falleció aquel.

FUNDACIÓN DE MONTEVIDEO

Montevideo fué fundada por el General Zavala en 1° de Marzo de 1726, que, como se ha dicho, había ido á desalojar de aquel paraje á los portugueses, quienes, alentados por el asombroso progreso que producía el contrabando en la Colonia y la debilidad de los gobernantes españoles que toleraban la invasión clandestina, pretendieron hacerse dueños de aquel puerto; pero que en vez de resistir, se retiraron prudentemente.

Bajo la advocación de San Felipe y Santiago quedó erijida la ciudad de Montevideo, siendo sus pobladores seis familias Argentinas con 33 individuos y opuesta una barrera á los portugueses que se querían apoderar definitivamente de la Banda Oriental.

30. Guerra guaraníca

Exasperados los indios y con ellos los jesuitas por el cambio de amo que se les quería imponer, según el tratado de Tordesillas, dejaron que la primera comisión demarcadora de límites llegara hasta la capilla de Santa Tecla, situada sobre el Uruguay, cuando el guaraní Sepé, alcalde del pueblo de San Miguel se presentó en son de guerra con 600 hombres de pelea á oponerse á la demarcación, declarando que sus tierras las debían á Dios y á sus mayores, razón porque no querían abandonarlas.

Esta negativa, bastante justa, trajo como consecuencia la guerra, y unidos portugueses y españoles marcharon á destruir lo que era propiedad exclusiva de la segunda por el derecho de conquista—1754—bien que el jefe y Gobernador Andonaegui demoró cuanto pudo esta campaña, que hasta cierto punto quedó frustrada.

Pero vienen órdenes terminantes de España y en 1755 salieron dos divisiones que formaban ambas un total de 3000 soldados.

En Febrero del año siguiente cayeron sobre el pueblo San Miguel que tomaron, matando al intrépido Sepé; despues, en la cuchilla de Caybaté se dió una acción general en que los indios fueron derrotados no solo por la superioridad numérica, cuanto por la disciplina y ventajosas armas.

Fortificados todavía los indios en el Rio Churieby fueron doblemente vencidos, pero antes incendiaban todo, como ocurrió en San Luis y San Miguel.

Convencidos los indios de que toda resistencia era infructuosa, se sometieron, conjuntamente con los de las misiones de la izquierda del Uruguay en Mayo de 1756, concluyendo

así la guerra guaranítica y privándose España de sus mejores servidores.

EL OBISPO CÁRDENAS Y LOS JESUITAS.—En 1640 fué nombrado Fray Bernardino Cárdenas Obispo del Paraguay; pero como no acompañaba á su nombramiento las bulas de institución, los jesuitas de Chuquisaca y Córdoba creyeron no debía consagrarse, exasperando este acto al Obispo.

Semejante rompimiento dió á los encomenderos, por quienes se declaró el Obispo, la supremacía sobre los indígenas, contrariando las aspiraciones de los jesuitas que también la querían.

Con tal motivo el Gobernador lo declara intruso y lo destierra; pero reemplazado éste por D. Diego Escobar y Osorio le permite regresar á la Asunción y se hiciera cargo del Obispado.

Poco después fallece Escobar y los encomenderos nombran Gobernador á Cárdenas que decreta la expulsión de los jesuitas y la confiscación de sus bienes, lo que al fin viene á ser una resolución ilusoria por disposición de la Audiencia de Charcas que no acata tal proceder y nombra en sustitución del Obispo á D. Sebastian de Leon y Zárate que devuelve todo lo tomado á los jesuitas.

D. JOSÉ DE ANTEQUERA.—Abogado limeño trajo la comisión de investigar los cargos que se hacían al Gobernador del Paraguay y en el carácter de juez pesquisador pensó en depouer á aquel funcionario y apoderarse del gobierno, como no tardó en conseguirlo.

DIEGO DE REYES Y LOS ENCOMENDEROS.—Para conseguir lo que se proponía Antequera, suspende á Reyes y se apoya en los encomenderos; pero éste logra evadirse y dá cuenta

al Virey del Perú de lo que ocurría, quien ordenó su reposición en el mando.

El general García Ros marchó con una fuerza de Misiones á sofocar la rebelión, y se dirigió al Paraguay resuelto á ocupar la Asunción.

Antequera organiza un ejército de 3000 hombres con los que derrota á Reyes y García Ros en las orillas del Rio Tebicuari el 25 de Agosto de 1724.

Después se encamina á las Misiones y exige á los jesuitas el pago de los gastos ocasionados por la campaña y pasa á la Asunción donde los encomenderos lo reciben con gran júbilo.

Entonces marcha Zavala que entra victorioso á la Asunción, toma á Antequera, repone á Reyes y los jesuitas obtienen un nuevo triunfo.

31. Expulsión de los jesuitas

Lo que se argüía como causa para que los jesuitas fuesen expulsados era lo siguiente:

1º Porque éstos se opusieron al nombramiento del Obispo Cárdenas para el Gobierno del Paraguay (6 de Marzo de 1649.)

2º Por resolución de Antequera, que creyó que los padres habían apoyado á García Ros que él logró vencer y por lo cual marchó Zavala que sometió á los revoltosos, y repuso á los padres (1725.)

3º Por supuestas ó verdaderas intrigas en la Córte, cuya misión le fué confiada á Bucarelli, llevándola á efecto en 1767-68, no solo con los que se hallaban en Buenos Aires y Tucuman, sino también con los de las Misiones del Paraguay, embarcándolos en cuatro buques con dirección á Cadiz.

Los bienes que poseían los jesuitas consistentes en fincas, chacras, estancias, ganados, etc., los destinó el Rey al fomento de la instrucción pública y de los establecimientos de beneficencia.

32. El Vireynato

Concluida su comisión, Bucarelli se retiró á España en 1770, dejando provisoriamente en el mando á D. Juan José Vertiz, natural de Méjico que se recibió en 25 de Agosto, siendo éste el último gobernador.

Por este tiempo el Rey de Portugal había establecido la dignidad de Virey para el Gobierno de sus colonias del Brasil, y la España, no queriendo ser menos que aquella, resolvió hacer lo mismo con las suyas del Rio de la Plata atendiendo á su progreso, extensión y más que todo, para hacer frente á la política desleal de su rival, en igualdad de condiciones.

Al ex-Gobernador Zeballos le cupo esta gracia en 8 de Agosto de 1776, año de la declaración de la independendencia de los Estados Unidos, independendencia que tuvo por causa las fuertes contribuciones impuestas por la Inglaterra á muchas cosas de consumo y entre ellas al té.

La extensión que se le dió al nuevo Vireynato comprendía lo que es hoy República Argentina, Bolivia ó Alto Perú, Paraguay y Banda Oriental del Uruguay, dependiendo sus gobernadores del Virey que tenía su asiento en Buenos Aires; su área, pues, era igual á la cuarta parte de la América del Sud.

33. D. Pedro de Zeballos

El primer título de Virey para el Rio de la Plata, se expidió á favor de D. Pedro de Zeballos que se dió á la vela de Cádiz, con 119 buques y 9000 hombres de desembarco, expedición preparada con el objeto de reprimir las demasías de los portugueses.

El 20 de Febrero se apoderó de la Isla de Santa Catalina; y, preparábase para llevar sus armas victoriosas desde la frontera de Rio Grande hasta la capital del Brasil, cuando vino á detener su marcha triunfal la noticia de otro tratado de paz celebrado en Europa y por el cual quedaba España en el completo dominio de ambas orillas del Plata incluso la Colonia del Sacramento, sin más obligación que devolver la Isla de Santa Catalina.

Entónces dejó en el mando del ejército al General Vertiz y se dirigió á la capital; le preocupó bastante la defensa de las fronteras contra las invasiones de los salvajes; además permitió la entrada de manufacturas extranjeras y por último aconsejó á la Córte lo conveniente que sería el restablecimiento de la Audiencia en Buenos Aires, lo mismo que, la división del Vireynato en ocho intendencias.

Concluida su principal comisión fué llamado á España, donde murió á los cuatro meses de llegar (26 de Diciembre de 1778.)

34. Guerra con los portugueses

Está fuera de toda duda que los marinos españoles descubrieron y poblaron la América del Sud, por más que en 1500 una flota portuguesa al mando de Pedro Alvarez Cabral y cuya dirección era la India, fuese impulsada por los vientos contrarios y las corrientes ecuatoriales hácia las costas del Brasil.

Este hecho casual dió origen á que los portugueses tomaran posesión de las mismas tierras que Pinzón había descubierto y aún ocupado mucho antes en nombre de los soberanos españoles.

Por esta causa también, se creyeron dueños del Rio de la Plata y no trepidaron en fundar la Colonia frente á Buenos Aires, y ni las reclamaciones ni las mismas derrotas sufridas en el campo de batalla fueron capaces para hacerles desistir de lo que ambicionaban.

Hé aquí por órden las diferentes ocasiones de estos acontecimientos:

1º Gobernaba en Buenos Aires, D. José Garro quien mandó al Coronel Vera Mujica con 3,300 indios divididos en tres columnas; además de 260 españoles. Tomó la fortaleza é hizo prisionera su guarnición para regresar luego con los primeros trofeos que recuerdan los anales argentinos (7 de Agosto de 1680.)

Un tratado inhábil, aunque provisorio, se la devolvió en 1683.

2º Bajo el gobierno de D. Juan Alonso Valdez Inclán, que ordenó á García Ros marchara á apoderarse de aquella plaza por resistir su entrega el que la mandaba, á pesar de haber convenido en ello los Reyes de España y Portugal. Fué sitiada seis meses al fin de los cuales la abandonaron, después de incendiarla (17 de Octubre de 1704.)

Diez años después, por el tratado de paz firmado en Utrecht se les obligaba á devolvérsela (6 de Febrero de 1715.)

3º Cuando no satisfechos con la Colonia, construyeron un reducto donde es hoy Montevideo que Zavala les obligó abandonar (22 de Enero de 1724)

4º Zeballos viene luego directamente, ataca la Colonia y les obliga á capitular en 2 de No-

viembre de 1762. Por un tratado celebrado en París en 10 de Febrero de 1763 recuperan de nuevo la Colonia los portugueses.

5º El 2 de Junio de 1777 vuelve el mismo Zeballos y no solo rinde la Colonia, sino que se apodera de todas las fortalezas de la Isla de Santa Catalina.

Después de un siglo de luchas estériles, logran los portugueses lo que tanto anhelaban, favorecidos por una política sagaz, y convencidos del resultado negativo que les ofrecían las armas, lógica consecuencia del temperamento indeciso que adoptó la Monarquía Española, aniquilando sus colonias en obsequio al más formidable de sus enemigos.

35. D. Juan José de Vertiz

A Zeballos le sucedió D. Juan José Vertiz ex-Gobernador de Buenos Aires, que tomó posesión de su cargo en 26 de Julio de 1778.

Al gobierno del señor Vertiz, pertenecen las grandes mejoras que se introdujeron en la capital del Vireynato; la educación popular se fomentó, se crearon hospitales, casa de expósitos y corrección, paseos, se extinguió la mendicidad, introdujo el alumbrado, instituyó comisarios de barrio, hizo construir los edificios en que están hoy el Departamento Topográfico, Museo, Archivo, Biblioteca y muchas otras obras que le recomiendan en primera línea, sirviéndose para sostenerlas de lo que producían los bienes tomados á los jesuitas. Exploró el Chaco y la Patagonia, fundó la ciudad del Cármen á orillas del Rio Negro, contribuyendo también al sometimiento de la sublevación encabezada por Tupac Amarrú así como levantó el censo al principio de su gobierno, que arrojó una población de

24,754 habitantes en la ciudad y 12,925 en la campaña.

Fatigado con 15 años de gobierno, y dejando el recuerdo de numerosos servicios, pidió su relevo este benemérito americano, lo que le fué acordado en términos honoríficos, y se retiró en 12 de Abril de 1784 para España donde falleció en 1792.

36. Sublevación de Tupac-Amarú

El insaciable hambre de ríqueza, los tributos que el corregidor exigía, la conducta opresiva y tratamiento inhumano que los españoles daban á los indios sometidos, fueron más que causa para que estallase la sublevación de los Chunchos en 1742, la que se hizo general 40 años después en los indígenas del Perú, encabezados por Tupac-Amarú que ejercía el cacicazgo de Tunga Suca en la provincia de Tinta.

Agobiados por los tributos, robados por los corregidores, quintados por los trabajos en las minas á donde se les mandaba de mita, expoliados por hombres sin caridad y sin conciencia, se cansaron al fin, visto que no podían mitigar tantos sufrimientos, para lanzarse á la rebelión, pasando á degüello poblaciones enteras y cometiendo todo género de excesos.

La guerra fué atroz por ambas partes, hasta que, tomado prisionero el jefe de la revuelta, José Gabriel Tupac-Amarú y su familia, sometieron á juicio y les condenaron, alegando para ello 1º que se daba el título y honores de los Incas; 2º que había hecho armas contra las tropas del Rey y 3º que él y sus tenientes habían cometido muertes, violaciones, estragos y profanaciones.

Por todo esto, recayó la siguiente sentencia

que se cumplió el 18 de Mayo de 1781 en la ciudad del Cuzco de un modo más horrible que lo que expresan sus términos:

«Se condena á dicho Tupac-Amarú á que sea sacado á la plaza principal, arrastrado hasta el lugar del suplicio, donde presencie la ejecución de las sentencias que se dieren á su mujer, Micaela Bastidas, sus dos hijos Hipólito y Fernando Tupac-Amarú, á su tío Francisco, á su cuñado Antonio Bastidas y algunos de los principales capitanes y auxiliadores de su infcua y perversa intención ó proyecto, los cuales han de morir en el propio día; y concluidas estas sentencias, se les cortará por el verdugo la lengua, y después amarrado por cada uno de los brazos y piés con cuerdas fuertes, y de modo que cada una de estas se pueda atar con facilidad á la cincha de cuatro caballos, para que, puesto de este modo y de modo que cada uno de estos tire de su lado, mirando á las cuatro esquinas ó puntos de la plaza, marchen, partan ó arranquen á una voz los caballos, de forma que quede dividido su cuerpo en otras tantas partes, llevándose este, luego que sea hora, al cerro ó altura llamada de Picchú, para que allí se quemé en una hoguera que estará preparada, echando sus cenizas al aire, etc. etc.» (1)

37. Noticias de los Vireyes

Zeballos como Gobernador primero y Virey después supo mantener á raya la ambición desmedida de los portugueses.

Vertiz, americano de nacimiento, contribuyó al mejoramiento de Buenos Aires y secundó á Zeballos.

(1) Se hará leer solamente.

TERCER VIREY

Vertiz fué reemplazado por D. Nicolás Cris-
tóbal del Campo, Marqués de Loreto en 1783.

Lo más importante que llevó á cabo el Mar-
qués de Loreto fué el restablecimiento de la
Audiencia en Buenos Aires, aparte de hacer
efectivo el gobierno de Intendencias, cuya
Real Ordenanza, había sido expedida en 28 de
Enero de 1782 en esta forma: Charcas, Cocha-
bamba, La Paz, Potosí, Paraguay, Salta, Cór-
doba y Buenos Aires. Las cuatro primeras
formaron el Alto Perú y las tres últimas sub-
divididas de la manera siguiente:

La intendencia de Salta comprendía—Tucu-
mán, Santiago, Jujuy, Catamarca, Orán y Ta-
rija.

Id de Córdoba—Rioja, San Juan, Mendoza
y San Luis.

Id de Buenos Aires—Santa Fé con todo el
territorio situado entre los ríos Paraná, Gua-
leguay, Corrientes y la sub delegación de Co-
rrientes.

Montevideo, Misiones, Mojo y Chiquitos
quedaron como gobiernos dependientes de la
acción de los Vireyes.

En 1803 se suprimió la ordenanza especial
por la *Ordenanza General* de Intendentes.

El Intendente era el Gobernador de una in-
tendencia nombrado por el Rey y por el tiempo
que creyera conveniente.

Su autoridad estaba subordinada al Virey,
á la Audiencia ó la Junta Superior de Hacienda,
según fueran los asuntos civiles, de poli-
cía, justicia, guerra y hacienda.

La Junta Superior de la Real Hacienda en-
tendía en la percepción de las rentas y en el
pago de los empleados y se comunicaba di-
rectamente con el Rey.

El Marqués de Loreto se ocupó también

de la ganadería y los productos de la agricultura y de la mejora del puerto de Buenos Aires.

CUARTO VIREY

A Loreto le sustituyó D. Nicolás Arredondo en 4 de Diciembre de 1789. Lo más esencial del período de Arredondo consiste en la eterna demarcación de límites y la introducción de esclavos africanos, pudiendo sacar en cambio frutos del país! Consintió también en la

CREACIÓN DEL CONSULADO EN BUENOS AIRES

Siendo nombrado Secretario de esta corporación el joven Argentino D. Manuel Belgrano, una de las figuras más espectables en la guerra de la independencia. Bajo la influencia de este patriota, el comercio y las industrias florecieron en nuestro suelo.

Cumplido su período Arredondo fué promovido á Gobernador de la provincia de Valencia en España, donde bajó á la tumba en 1802.

QUINTO VIREY

D. Pedro Melo ocupó la plaza dejada por Arredondo en 17 de Marzo de 1795. El Teniente General Melo gobernó dos años, pues falleció en el estado Oriental, donde se había trasladado con el objeto de inspeccionar unas cañoneras (1797.)

Interinamente le sucedió D. Antonio Olaguer Feliú, quien estuvo al frente de Vireynato hasta la llegada del nombrado en propiedad.

SEXTO VIREY

El Marqués de Avilés subió en seguida (1799) y se concretó mucho á favor de la mejora aseo y ornato de la ciudad de Buenos Aires, secundado en gran parte por algunos ingenieros que no tenían ocupación.

SÉPTIMO VIREY

D. Joaquín del Pino y Rosas, sucesor de Avilés (1801) desempeñó su cargo hasta que murió en Buenos Aires el 11 de Abril de 1804.

Durante la administración del Sr. del Pino se fundaron dos escuelas, siendo una de ellas de medicina y otra de pintura; además dos periódicos que se titulaban «Telégrafo Mercantil, político del Rio de la Plata» redactado por D. Francisco Antonio Cabello y Mesa; y el «Semanario de Agricultura y Comercio» á cargo de D. Hipólito Vieytes.

OCTAVO VIREY

La desaparición de del Pinto trajo á la escena al Marqués de Sobremonte cuyo gobierno fué tan funesto para el Vireynato como poco halagüeño para España. Debido á su negligencia y cobardía, los ingleses se apoderaron de Buenos Aires; pues huyó de la capital, dejándola abandonada y sin medios de defensa.

Por conducta tan poco digna, le valió ser depuesto en 14 de Agosto de 1806; más tarde destituido de su empleo y remitido preso á España á pedido del vecindario, donde se le formó un consejo de guerra, cuya sentencia decía «*se diera* al Sr. Sobremonte en recompensa de sus servicios un mando igual en la Península al que tenía en América cuando

fué depuesto con el abono de sus sueldos» todo lo que se confirmó, ascendiéndole á Mariscal de Campo y nombrándole Consejero de Indias.

38. Invasión inglesa

Durante el período de Sobremonte, se verificó la primera invasión inglesa: ella tuvo por causa, resentimientos que tenía la Inglaterra con la España debido á que ésta, aliada de Francia, ayudó á la emancipación de las colonias inglesas, reconociendo más tarde su independencia, y por lo que se apoderó la primera de cuatro fragatas que conducían caudales de América para la Península Española á la altura del Cabo de Santa María en 1804.

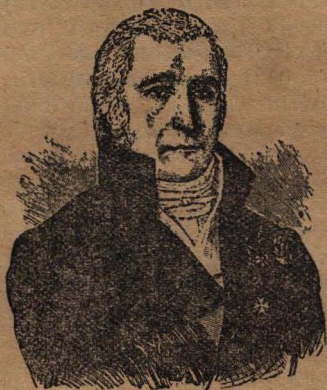
Al empezar el año 6 se supo en Buenos Aires que una fuerza de 5 000 ingleses estaba en el Cabo de Buena Esperanza, que por ser una colonia holandesa dependía de España por la unión de ésta con los Países Bajos.

Fué de allí de donde se desprendió la columna de 1500 soldados que el 25 de Junio de 1806 desembarcaban por Quilmes á cuatro leguas de la Capital, expedición que traía por jefe á Sir Home Popham y por segundo al Brigadier Guillermo Carr Berresford.

La débil resistencia que se intentó apenas duró un día. El 27 entraba triunfante Berresford en Buenos Aires, mediante una capitulación, tomando posesión de la ciudad en nombre de la Gran Bretaña.

Sobremonte huyó al interior llevándose los caudales que los ingleses le obligaron devolver por intermedio del Cabildo, dejando al pueblo entregado á su suerte. Sin embargo, éste no desmayó y se preparó arrojar á los conquistadores. Reuniéronse por lo pronto

con este objeto unos 600 hombres de caballería, mal armados y peor organizados, á una legua de la ciudad en el caserío denominado de Perdriel, donde fueron desgraciadamente deshechos y derrotados por una columna de infantería inglesa, en 1° de Agosto.



39. D. Santiago Liniers

El Sr. Liniers de origen francés, pero al servicio de España, cuando tuvo lugar la primera invasión inglesa se encontraba desempeñando el cargo de Capitán de la Ensenada de Barragán.

Habíase distinguido por su valor y conocimientos náuticos en algunas expediciones tales como en la de Argel en 1775 y 84, conquista de Mahon, ataque de Gibraltar del mismo año, y formado parte de la última expedición de D. Pedro de Zaballos, destinándosele en 1790 á esta colonia en calidad de segundo jefe de su armadilla fluvial.

Sabedor de lo ocurrido en la capital, bajó

á ella y fué solicitado por algunas personas para que se pusiera á la cabeza del movimiento que se intentaba y que no era otro que reconquistar la ciudad; pero Liniers prefirió pasar á Montevideo á fin de volver investido de alguna autoridad, si conseguía lo que solicitaba del General D. Pascual Ruiz Huidobro, Gobernador de aquella plaza.

En efecto obtiene cuanto se propone y en seguida se lanza á retomar á Buenos Aires.

Vencidos los ingleses, se le dió el mando político y militar de esta ciudad á pedido del vecindario, resolución que se comunicó á Sobremonte que se hallaba en San Fernando, de regreso de Córdoba, quien aceptó la nueva situación, pasando á Montevideo.

En Mayo de 1808 fué confirmado en su puesto de Virey por su digna comportación en ésta como en la segunda invasión, cargo que desempeñó hasta Julio del año siguiente en que sus enemigos lo intrigaron y fué destituido.

Malquistado así con la Córte, se retiró á Córdoba; pero, hé aquí que, cuando el pronunciamiento de Mayo surcó las extremidades del continente, Liniers á la sombra de su prestigio levanta un ejército para contrarrestar el movimiento revolucionario de los patriotas, y, como fuese vencido y tomado prisionero, le sacrificaron en el patíbulo en compañía del Gobernador Concha, el Coronel Allende etc., (26 de Agosto de 1810).

40. D. Juan Martin de Pueyrredón

Fué uno de los patriotas criollos que se adelantaron á Liniers para organizar la resistencia al invasor que, habiendo formado el primer cuerpo de tropas, salió de la ciudad con sus bisoños soldados, los cuales

vencidos en el caserío de Perdriel, á pesar del arrojo y valor de Pueyrredón sirvieron de causa para mantener en alarma á los ingleses.

Derrotado con sus compañeros, corre á reunirse á Liniers que volvía de Montevideo y es también el primero que penetra á la plaza de Mayo y arrebató la cucarda del regimiento núm. 71 que poco antes se había cubierto de gloria resistiendo á Napoleón en San Juan de Acre.

41. La reconquista

El 23 de Julio salió de la Colonia una fuerza de más de 1.000 hombres que recibió un aumento considerable apenas pisó la ribera opuesta.

Liniers se adelanta audazmente sobre Buenos Aires: se sitúa donde es hoy la plaza 11 de Setiembre, intimando á Berresford que se rindiese. Fueron desechadas sus proposiciones.

Entonces el ejército de la reconquista se dirigió al Retiro donde tuvieron lugar las primeras guerrillas favorables á los sitiadores; pero el enemigo se había reconcentrado á la plaza de la Victoria y allí fué preciso batirlo. Esto ocurría el 11.

El 12 de Agosto se atacó la ciudad por diferentes puntos, y después de dos horas de sangrienta y porfiada lucha, el General Berresford se vió obligado á encerrarse en el fuerte (hoy casa de Gobierno Nacional) desde donde levantó á los pocos momentos bandera de parlamento, convencido de la imposibilidad de sostenerse.

Liniers le exigió se entregase á discreción y el soberbio hijo de Albión, no tuvo otro remedio que hacerlo, enarbolando el pabellón

español, después de sostener dignamente el honor de sus armas. Berresford quedó prisionero con todos sus soldados; pero más tarde él y el Coronel Pack se fugaron de Lujan punto á donde se les había confinado, pasando á Montevideo.

Este triunfo dió lugar á que se llamase plaza de la Victoria á la que hoy lleva ese nombre.

Cuando el gobierno inglés le formó proceso á Popham por haber invadido á Buenos Aires, la sentencia terminaba así: «el Tribunal declara solemnemente que debe ser severamente reprendido».

El 12 de Agosto de 1806 señala esta jornada y la España desde ese momento presagia la pérdida de sus colonias por la inercia de sus representantes.

El pueblo se considera fuerte, desconoce la autoridad que le abandona en los momentos de peligro, depone al Virey que se hallaba á 40 leguas de la capital y nombra á don Santiago Liniers jefe político y militar.

42. Los patricios

Hecho el nombramiento que antecede, se procedió á la organización de algunos batallones para la defensa de la ciudad, los que constituían un cuerpo de ejército de 1.500 hombres, siendo uno de arribeños y tres de porteños que se denominaron Patricios, los que tuvieron por jefes á D. Cornelio Saavedra, D. Estéban Romero y D. Manuel Belgrano, dando desde entonces el plantel actual de la Guardia Nacional.

Los Patricios han jugado un rol prominente en los sucesos de la época, no solo porque fueron el alma de la resistencia, sinó por su valor y porque, llenos de gloria merecieron

que el General inglés Cadogan, después de rendido preguntara: ¿Qué tropa es esa de escudo al brazo tan valiente y generosa?

Además afianzaron la preponderancia de los hijos del país cuando los vizcainos, gallegos y andaluces encabezados por Alzaga intentaron destituir á Liniers para apoderarse del mando, como también en los preparativos de la revolución de Mayo, hicieron causa común con el pueblo levantando el estandarte de la libertad.

43. Segunda invasión inglesa

En momentos que se festejaba en Lóndres la toma de Buenos Aires y se aceleraba la segunda invasión con el fin de consolidar la dominación británica, llegaba allí, casi simultáneamente la noticia de la reconquista, dando lugar con este hecho á que se aprontara con más velocidad.

Dos meses después de la rendición de Berresford, el General sir Home Popham, atacaba Montevideo ansioso de apoderarse de la llave del Plata, lo cual consiguió mediante un ataque desesperado: toda la Banda Oriental cayó en su poder y sus defensores sobrevivientes fueron remitidos prisioneros á Lóndres.

Alentados los ingleses por el buen éxito con que al parecer se empeñaba la fortuna en secundar sus planes de dominio, determinaron lavar la mancha de su pasada derrota apoderándose de la capital del Virreinato, teatro de su desdoro y humillación.

El Teniente General Whitelocke, inteligente y esforzado guerrero, era el encargado de llevar á cabo tan alta empresa,

Lleno de confianza y protegido por 61 buques, salta con 12.000 veteranos en las playas

de Buenos Aires el 1^o de Julio de 1807 (Ensenada de Barragán).

Acto continuo, marcha el ejército inglés y viene á estacionarse en la plaza 11 de Setiembre donde se chocan los antagonistas, siendo desfavorable el lance para Liniers, quien se corre á la Chacarita

El patriotismo no desmaya y todos se preparan para

44. La defensa

Con el revés sufrido, se dispuso reconcentrar las tropas en la ciudad; la artillería guarneció la plaza de la Victoria, se hicieron trincheras en todas direcciones, se iluminaron las calles al oscurecer y esa noche del 2 de Julio nadie durmió.

El 3 entró Liniers con 2.000 hombres y toma el mando del ejército.

El 5 intima rendición el jefe sitiador; pero Liniers le contesta que se defenderá.

El 6 resolvieron los ingleses atacar la ciudad: para el efecto se dividieron en tres columnas que marcharon indistintamente por las calles de Defensa una, por la de Piedad otra, y la tercera por la de Charcas hasta el Retiro ó plaza de Toros como la llamaban entonces.

La primera se apoderó de Santo Domingo, la segunda de San Miguel y la última del Retiro pasando en seguida á Santa Catalina.

Heróica fué la resistencia; y á pesar de estos triunfos, á las cinco de la tarde caían vencidos los ingleses, los cuales renovando el ataque al dia siguiente con las tropas de reserva, lo fueron doblemente, dando por resultado definitivo que, los que no se hallaban muertos, lo estaban heridos ó prisioneros, razón porque dijeron los ingleses que *cada*

ciudadano era un soldado y cada soldado un héroe.

Las balas que se ven incrustadas en la torre derecha de Santo Domingo, provienen de un cañoncito que tenía en una casa cercana el jefe de los montañeses D. José de la Oyuela.

Victoria tan espléndida del pueblo, obligó al invasor, no solo á abandonar Buenos Aires, sino también las plazas de la Banda Oriental en el término de tres meses, lo que fué fielmente cumplido, según la capitulación establecida. Witelocke sometido á un consejo de guerra cuando regresó á Lóndres, fué dado de baja, declarándolo incapaz é indigno de todo empleo militar.—24 de Marzo de 1808.

45. Influencia de las invasiones inglesas

La gloriosa resistencia de los criollos en la defensa de Buenos Aires, su organización militar, la conducta cobarde de Sobremonte, el intercambio de las mercaderías de fabricación británica por frutos del país, los triunfos obtenidos y que les hizo conocer su fuerza y de lo que eran capaces, la decadencia de la madre patria y el periódico que publicaban desde Montevideo los conquistadores, titulado *La Estrella del Sud*, fueron los precursores de nuestra emancipación, por cuanto, de las semillas que sembraron los ingleses, jermínó el 25 de Mayo de 1810 y con ellas, recogieron los derechos de hombres libres, los habitantes de estas colonias.

Fechas memorables son el 12 de Agosto de 1806 y el 6 de Julio de 1807 por las consecuencias que trajeron.

Los que poblaron el territorio argentino, fueron indígenas, europeos y negros.

Muchas de las mujeres de las primeras tomadas por los segundos produjeron el elemento criollo, quienes conservan hasta ahora los rasgos principales de ambos y aun el mismo lenguaje en algunos lugares de los primitivos pobladores.

Los últimos fueron los negros africanos importados como esclavos y empleados en el servicio doméstico.

Los polizones.—Temeroso el Rey de España que la Metrópoli quedase desierta por la emigración que se desgajaba de allí con destino á estas colonias, prohibió, bajo las más severas penas, ese derecho, el que no se podía ejercer sin previo permiso.

No faltó gente honrada y trabajadora que violase tal disposición; y los que ésto hacían eran llamados *polizones* y también *llovidos* lo que dió lugar para que á Buenos Aires la distinguieran por el *apeadero* de los *polizones* por ser el punto que se elegía para establecerse.

COMERCIO CON LA METRÓPOLI

A esas leyes restrictivas surcó otra para el comercio: solo por dos puntos podían comerciar las colonias con la Metrópoli: Portobelo y Acapulco.

El contrabando se encargó de destruir semejante ley y las colonias mejoraron, ya por la ocupación definitiva de la Colonia y ya por los cargamentos que introdujeron los ingleses.

La *industria* primera de nuestro país fué la ganadera, que hoy mismo sobresale particularmente en las provincias litorales.

Apropiación de la tierra.—El Rey era el dueño principal; la daba en recompensa de servicios prestados ó la vendía, pero siempre se reservaba la de las costas.

Instrucción pública.—Estaba alojada en los conventos en donde se enseñaba á leer, escribir y contar apenas.

La enseñanza secundaria y superior comprendía la filosofía en latin y las ciencias físicas y naturales tratadas empíricamente.

La imprenta se introdujo primeramente en las Misiones, luego en Córdoba y finalmente en Buenos Aires; su título era de los Niños Expósitos.

Los primeros periódicos fueron: El Telégrafo Mercantil, Rural, Político é Histórico del Río de la Plata. El Telégrafo, El Correo del Comercio. En Montevideo se publicó el primer periódico escrito en idioma extranjero llamado Estrella del Sud.

Las letras fueron cultivadas en pequeña escala; solo tres ó cuatro personas pusieron en movimiento la literatura nacional.



46. D. Baltasar Hidalgo de Cisneros

Cisneros sucedió á Liniers en 30 de Junio de 1809. Su nombramiento respondía á trabajos secretos del partido español, en vista del ascendiente que justamente adquirían los nativos. Por otra parte, el país se encontraba dividido en dos grandes bandos; uno que rodeaba á Liniers compuesto de criollos, y el otro de españoles, cuyo jefe era Alzaga protector de los europeos y por consiguiente partidario decidido del Virey.

Cisneros en tan resbaladiza situación, procuró contemporizar con los principales hombres y sin dejar de atender al grado de adelanto á que había llegado la capital del Vireinato, promovió la

47. Fundación de un nuevo periódico

A cuya sombra se debía elaborar la independencia. Se titulaba: *Correo del Comercio de Buenos Aires* y su redacción se confió á D. Manuel Belgrano.

Al amparo de este diario, Belgrano supo revelar al pueblo sus derechos, le invitó á reaccionar contra el sistema colonial y debido á la habilidad con que fué escrito, hizo simpática su propaganda y pudo organizar una asociación política, de donde surgió la

48. Sociedad de los Siete

Que no era otra cosa que una Junta Directiva, elegida entre los mismos patriotas para que los representara en todo cuanto tendiera á hacer efectiva la idea dominante, esto es, la de ser independientes de la Metrópoli y de cuyo compromiso se había encargado Belgrano en París, para esta parte de América.

Hé aquí sus nombres:

D. Manuel Belgrano.

» Nicolás Rodríguez Peña.

» Agustín Donao.

» Juan José Passo.

» Manuel Alberti.

» Hipólito Vieytes.

» Juan José Castelli.

Esta Junta, pues, organizó su plan de ataque y esperó el momento oportuno, que no se hizo esperar.

El 14 de Mayo llegó la noticia de que los ejércitos franceses se habían apoderado de toda la España y que los poderes de la Metrópoli habían sido derrocados en las Andalucías centro de resistencia de los españoles, quedando por este hecho, las colonias entregadas á su propia suerte.

Cisneros por su parte, exhortó al pueblo á mantenerse á la expectativa; pero los patriotas creyeron que la hora de la emancipación había sonado, y con tal motivo resolvieron dirigirse al Virey, exigiéndole su dimisión.

Reunidos en casa de Pueyrredón acordaron

que el Dr. Castelli, D. Martín Rodríguez y Comandante Terrada llevaran á cabo esta misión, lo cual trajo el

Congreso del 22 de Mayo

El 22 de Mayo nos recuerda el primer paso dado por los patriotas en la senda revolucionaria, solicitando del Virey cabildo abierto para que el pueblo manifestase su voluntad, en presencia de las circunstancias porque cruzaba la madre patria, á todo lo que accedió Cisneros.

Verificado este acto y á pedido del pueblo reunido en la plaza de la Victoria, se acordó cesase el Virey y que su autoridad se depusiera en el Cabildo, hasta tanto éste nombraba la Junta que debía quedar constituida en su lugar.

Proclamación de la Junta revolucionaria del 25

A pesar de las maquinaciones de los europeos por recuperar el poder que se les iba de las manos, y que supieron poner en juego en los días 23 y 24, el pueblo se agolpó delante del Cabildo, pidiendo el cumplimiento de lo pactado el 22, sin más tardanza.

Entonces Cisneros, reconociendo la pendiente en que se hallaba colocado, renunció su empleo, caducando desde aquel momento el poder colonial, para levantarse el pueblo soberano.

CRONOLOGIA

DE LA

HISTORIA ESPAÑOLA EN AMÉRICA

1492 á 1810

DESCUBRIMIENTOS

Descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón—12 de Octubre de....	1492
Américo Vespucio dá su nombre á la América	1512
Descubrimiento del Río de la Plata por Juan Diaz de Solís	1515
Hernando de Magallanes descubre el estrecho que lleva su nombre	1520
Sebastián Gabotto explora el Uruguay y descubre el Río Paraguay	1526
Fundación del fuerte Santi-Spiritus, primera colonia española en el Río de la Plata	1527

La conquista

Primera fundación de Buenos Aires por Don Pedro de Mendoza, primer Adelantado 2 de Febrero ...	1535
Conquista del Paraguay por Ayolas.....	1535
Muerte de Mendoza.....	1535
Abandono de Buenos Aires.....	1538
Primer gobierno de Irala	1538
Nuñez Cabeza de Vaca desembarca sobre las costas del Brasil y cruza por tierra hasta la Asunción.	1540
Cabeza de Vaca es depuesto por una sublevación y mandado á España.....	1544
Segundo gobierno de Irala.....	1544
Muerte de Irala	1557
Ortiz de Vergara sucede á Irala	1558
Ortiz de Zárate tercer Adelantado sucede á Vergara	1570
Don Juan de Garay reedifica la ciudad de Buenos Aires, 11 de Junio	1580
Muerte de Garay	1584
D. Juan Torres de Vera y Aragón cuarto Adelantado	1587

Gobierno Colonial

Primer gobierno de Hernandarias de Saavedra....	1591
Diego Valdez sucede á Hernandarias.....	1599
Segundo gobierno de Hernandarias.....	1601
Diego Marin Negron sucede á Hernandarias.....	1609
Tercer gobierno de Hernandarias.....	1615

División del Río de la Plata

El Río de la Plata es erijido en gobierno independiente del Paraguay	1617
D. Diego de Góngora primer gobernador del Río de la Plata	1618
Siguen algunos gobernadores que en nada se distinguen.....	1674
El gobernador D. José Garro desaloja á los portugueses	1680
D. José Herrera de Sotomayor reemplaza á Garro.	1682
D. Agustín Robles sucede á Sotomayor.....	1691
D. Manuel del Prado á Robles	1700
Introducción de esclavos en América	1701
Juan Alonso de Valdéz Inclán sucede á Prado ...	1702
D. Manuel de Velazco reemplaza á Inclán	1708
D. José Mutiloa sustituye á Velazco	1712
D. Alonso de Arce sucede á Mutiloa... ..	1714
Baltazar García Ros reemplaza á Arce... ..	1715
Bruno Mauricio Zavala toma posesión del mando de Buenos Aires	1717
Fundación de Montevideo por Zavala	1726
D. Miguel Salcedo sucede á Zavala... ..	1734
Muere Zavala en Santa-Fé en 25 de Agosto.	1735
Domingo Ortiz de Rosas sucede á Salcedo	1742
José Andonaegui sucede á Rosas	1745
D. Pedro de Zaballos reemplaza á Andonaegui . .	1756
Expulsión de los jesuitas.....	1767

Vireynato

D. Pedro de Zaballos primer Virey del Río de la Plata con asiento en Buenos Aires	1776
D. Juan José Vertiz sustituye á Zaballos	1778
El Marqués de Loreto sucede á Vertiz	1784
Arredondo ocupa la plaza de Loreto	1789
D. Pedro Melo reemplaza á Arredondo	1795
Antonio Olaguer Feliú sucede á Melo	1797
El General Marqués de Avilés á Feliú.....	1799
Pino al Marqués de Avilés	1801
Sobremonte sucede á Pino	1804
Primera invasión inglesa	1806
D. Santiago Liniers sustituye á Sobremonte	1806
Segunda invasión de los ingleses.	1807
Triunfo de los Americanos sobre los Europeos ...	1809
D. Baltazar Hidalgo de Cisneros reemplaza á Liniers	1809
Intimación al Virey para que desista del mando, 22 de Mayo.....	1810
Caduca el poder colonial y se levanta el pueblo soberano, 25 de Mayo	1810

SEGUNDA PARTE

CUARTO GRADO

HISTORIA NACIONAL

INDEPENDENCIA 25 DE MAYO DE 1810

1. Acontecimientos que precedieron la Revolución de Mayo

Los gérmenes de libertad arrojados por los ingleses, el predominio de los americanos con motivo del movimiento realizado por Alzaga el 1º de Enero de 1809, las concesiones hechas por el Virey Cisneros á la opinión, la propaganda del *Correo del Comercio*, la crueldad con que fueron tratados los que levantaron el estandarte de la insurrección en Charcas, la Paz y Quito, la cautividad del Rey de España, el esfuerzo colectivo de los patriotas y la hábil dirección de los *Siete*, fueron los acontecimientos que precedieron la Revolución de Mayo y por lo que contamos con una patria independiente, símbolo de nuestra nacionalidad y emblema majestuoso de aquellos venerables adalides, que, con su ejemplo y heroísmo trazaron y afianzaron el bienestar nuestro y de las generaciones futuras.

2. Primer gobierno patrio

Con el 25 de Mayo de 1810, aparece la libertad en nuestro suelo y sale de las filas populares la junta gubernativa siguiente:

<i>Presidente</i>	D. Cornelio Saavedra.
<i>Vocales</i>	» Manuel Belgrano.
»	» Juan José Castelli.
»	» Miguel Azcuénaga.
»	» Manuel Alberti.
»	» Juan Larrea.
<i>Secretarios</i>	» Juan José Passo.
»	» Mariano Moreno.

Constituida la nueva autoridad, el pueblo confió en ella y el sol de Mayo saludó con indelible entusiasmo á la reciente Nación.

Gratitud eterna á tan distinguidos patriotas!



3. D. Cornelio Saavedra

El General Saavedra, natural de Potosí, en el Alto Perú, empezó su carrera en los célebres batallones de Patricios que tanto se distinguieron durante las invasiones inglesas, siendo aclamado jefe por espontánea manifestación de la tropa.

Después de la reconquista de Buenos Aires en 1806, llegó á ser el árbitro de los destinos de estas colonias, por cuanto poseía un ca-

rácter firme, enérgico y más de una vez contribuyó á la preponderancia de los americanos ya evitando la caída de Liniers que los protegía, ya decidiendo con su influencia el movimiento de emancipación que se preparaba y del cuál fué más tarde su leal servidor.

Vencido el poder español en el terreno pacífico del derecho, entró á formar parte de la Junta que representaba las aspiraciones del pueblo; pero, como fuese acusado, por sus mismos amigos, de querer mantener la tiranía de los vireyes, aparte de otras discordias que se produjeron en su seno, fué desterrado con algunos de sus parciales y aun perseguido, hasta que de regreso, falleció en Buenos Aires el 29 de Marzo de 1829.



4. D. Mariano Moreno

El Dr. Moreno nació en Buenos Aires el 23 de Setiembre de 1778 y fué un patriota distinguido y obrero incansable de la independencia, que coadyuvó á hacer efectiva la libertad de comercio en un escrito concienzudo, como

apoderado jeneral de los hacendados, obligando al Virey Cisneros á aceptarlo (1809), cuando las colonias no tenían otros puntos con quien comerciar sino con Portobelo y Acapulco.

Como Secretario de la Junta fué el alma de ella, y por su energía, talento y fogosidad de carácter, logró sobresalir entre sus colegas.

Enemigo de lo que era obra del régimen colonial, quería cambiar absolutamente todo, dando un nuevo giro á la educación, costumbres ó manera de ser de los hijos del país, y con este objeto fundó un periódico que llevaba por lema: *Felices los tiempos en que se puede pensar con libertad y expresar con la misma lo que se piensa*. Además creó la biblioteca pública, reorganizó los estudios populares, fomentó la idea de un puerto militar en la Ensenada y la de un parque de todas armas ó pertrechos de guerra.

Dividido el partido que concibió la revolución en dos fracciones por la incorporación de nueve Diputados de las Provincias, Moreno fué el jefe del denominado Demócrata, compuesto de la juventud entusiasta que nada le amedrantaba; y, como fuese vencido, renunció su cargo en 18 de Diciembre de 1810, á los pocos días salía de Buenos Aires con destino á Lóndres en clase de Plenipotenciario, falleciendo en la navegación el 4 de Marzo de 1811 de un ataque violento.

Con motivo de la muerte de este gran patriota, Saavedra se expresó en estos términos: *Tanta agua era menester para apagar tanto fuego!*

El 15 de Abril de 1877 se inauguró la estatua del Dr. Moreno en el pueblo de su nombre.

5. Expedición al Alto Perú

El pronunciamiento de Mayo, tan espontáneo como benéfico, tropezó con resistencias aisladas, encarnadas en las autoridades de Montevideo, Paraguay, Córdoba y Chuquisaca, que aun soñaban con el dominio absoluto, desconociendo la imponente soberanía popular.

Puestas de acuerdo, pretendieron disolver la Junta de Buenos Aires; pero ésta, sin intimidarse por aquellos obstáculos y confiando en la santidad de su causa, resolvió entre otras cosas, la inmediata salida de dos expediciones con el objeto de patrocinar la voluntad de los pueblos, que solo buscaban una mano protectora para romper las cadenas de sus opresores.

Para el efecto, marchó al interior una fuerza de 1150 hombres de tropa al mando de D. Francisco Ortiz de Ocampo acompañado del Dr. Castelli que representaba la Junta.

Próximos á Córdoba se encuentran con el ejército realista que había sido levantado por Liniers en combinación con el Gobernador Concha para contrarrestar al de Ocampo. La victoria se declara por este último y los cabecejas prisioneros suben al cadalso.

En seguida pasa al Perú, y en sus fronteras tienen lugar las acciones de Cotagaita el 27 de Octubre y la

6. Batalla de Suipacha

El 7 de Noviembre de 1810, primer encuentro campal en la guerra de la independencia y el 13 del mismo mes, los patriotas se apoderan de las fortificaciones de Cotagaita, donde el mes anterior habían sido rechazados y en la que son tomados el Gobernador de Po-

tosí, Paulo Sans y el Presidente Nieto; fueron fusilados.

D. Antonio Balcarce reemplazó á Ocampo y este General pasó al Perú con las tropas de la revolución, quedando ya Bolivia como dependiente de la Junta de Buenos Aires, por las victorias obtenidas.

Al año siguiente el ejército de Balcarce fué vencido en Huaqui (20 de Junio de 1811) por Goyeneche y retrocedió hasta Tucumán á las órdenes de Pueyrredon.



7. D. Manuel Belgrano

El General D. Manuel Belgrano iniciador de la independencia Argentina, nació en Buenos Aires el 3 de Junio de 1770 y fué el que, con su palabra y su espada, tronchó el dominio extranjero en el centro mismo de su poderío.

El Sr. Belgrano aparece en la escena de su país, como Secretario del Consulado (1794) donde el comercio y la agricultura de Buenos Aires, lo cuentan como su protector.

Cuando la reconquista, se le vé en las filas de los Patricios en uno de cuyos cuerpos sentó plaza, y más tarde le valió ser nombrado jefe por los mismos soldados.

En 1809 Cisneros le entregó la redacción del *Correo del Comercio*, desde donde, como hemos dicho, se lanzó el grito inmortal de Libertad que sirvió de laboratorio para la emancipación de la patria.

El año 10 el pueblo le nombró miembro de la primera Junta y ésta á su vez lo manda al Paraguay al frente de un pequeño ejército, el cual dió hasta cuatro batallas en un día.

De regreso pasó á la Banda Oriental; después al Paraguay en misión especial y de vuelta se le ordenó saliese al Paraná en cuyo punto tremoló por vez primera nuestro pabellón actual.

Luego marchó al interior y el 24 de Setiembre de 1812, ganaba la batalla de Tucumán, y el 20 de Febrero del año siguiente la de Salta.

El premio que se le acordó por acciones tan trascendentales (40.000 fuertes) los destinó á la creación de cuatro escuelas.

El 20 de Junio de 1820 dejó de existir este eminente argentino á la edad de cincuenta años, después de haber servido á la patria la mitad de su vida.

El 24 de Setiembre de 1873, se inauguró en la plaza 25 de Mayo la estatua ecuestre del General Belgrano, llevando en alto la Bandera Nacional que él hizo flamear victoriosa en los campos de batalla.

8. Expedición al Paraguay

Casi simultáneamente con la expedición al Alto Perú, salió otra con rumbo al Paraguay bajo las órdenes del General Belgrano, y el 19

de Diciembre de 1810 triunfaba en Campichuelo sobre las que presentaba el gobernador de aquella provincia; pero, reforzados los vencidos, además de estar favorecidos por los esteros, el clima y en proporción desigual de combatientes, tuvo al fin que capitular Belgrano, en el Tebicuarí, el 9 de Marzo de 1811, no sin que la semilla revolucionaria se esparciera en aquel país y á los cinco meses se rebelaran los nativos contra las autoridades españolas, pero sin declararse en favor de la Junta de Buenos Aires.

9. Primer triunvirato

La separación del Dr. Moreno como Secretario de la Junta dió oríjen á que el Dean Funes ocupara ese puesto y de acuerdo con el Presidente Saavedra se hicieran dueños de la situación, á consecuencia de lo cual, creyeron prudente alejar hasta los mismos amigos de aquel.

Con tal motivo, la Junta expide un bando, deportando á Córdoba los españoles solteros; un grupo de jóvenes lo resiste y el 6 de Abril los sublevados piden la separación de algunos de sus miembros (amigos de Moreno) la expatriación de otros, el nombramiento de Saavedra como jefe superior; todo esto, consentido y aun provocado por la Junta, hasta que otra revolución, apoyada por el Cabildo, impone á ésta variar la forma de gobierno, creando un poder ejecutivo compuesto de tres personas (triunvirato) y una Junta de Observación que es disuelta el 6 de Diciembre de 1811.

El primer triunvirato quedó formado de
D. Feliciano Chiclana.
» Manuel Sarratea.
» Juan José Passo.

- De guerra—D. Bernardino Rivadavia.
» gobierno—Dr. D. Julian Perez.
» hacienda—Dr. D. Vicente López.

10. Batallas de Tucumán y Salta

Vencedores los realistas en Huaquí, el ejército patriota se repliega hasta Tucumán, donde Belgrano reemplaza á Pueyrredón en Marzo de 1812

Goyeneche desprendió al General Tristan para batir á Belgrano; pero la vanguardia de Belgrano salió vencedora en las Piedras (2 de Setiembre de 1812) y 22 días después en la ciudadela de Tucumán, teniendo el enemigo que retirarse con pérdida de 1.100 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, además de dejar 7 cañones y cuatro banderas.

La caballería, compuesta en su mayor parte de gauchos de Salta, Jujuy y Tucumán, se presenta por primera vez como milicia auxiliar en una batalla; desde entonces la revolución se salva de una catástrofe y Belgrano exclama: *Tucumán será el sepulcro de los tiranos.*

A la victoria de Tucumán le siguió la del Cerrito ganada por Rondeau en 31 de Diciembre de 1812.

Estos triunfos prepararon la batalla de Salta que se verifica el 20 de Febrero de 1813.

Por segunda vez Tristán con todo su ejército queda prisionero y se consigue la ocupación de una parte del Alto Perú.

11. Vilcapujio y Ayouma

La libertad dada por Belgrano á los prisioneros tomados en Salta, sirvió para reforzar á los peninsulares, quienes, estimulados por el Arzobispo de Charcas y el Obispo de la Paz,

no trepidaron en hacerse perjuros, ocasionando nuevos reveses á los patriotas.

Las tropas realistas al mando de Pezuela, sucesor de Goyeneche, se encuentran con las de Belgrano en la pampa de Vilcapujio (1º de Octubre de 1813). La acción fué sangrienta. Belgrano derrotado, se replega sobre Ayouma, donde es nuevamente batido (14 de Noviembre de 1813) viéndose obligado á retirarse hasta Tucumán.

Con estos desastres, quedó en poder de los españoles el territorio del Alto Perú y desprestigiado Belgrano.



DR. BERNARDO DE MONTEAGUDO

12. Segundo triunvirato

El primer triunvirato dejó de ser por causa de que la elección del vocal que debía sustituir á Sarratea era contraria al partido liberal, aparte de acusársele de observar una política absorbente y con tendencias despóticas, las cuales son combatidas por los principales

hombres, hasta que, en 8 de Octubre de 1812 queda derrocado por un movimiento popular encabezado por el famoso tribuno Montea-gudo, auxiliado por San Martín y Alvear.

Esta vez queda compuesto de

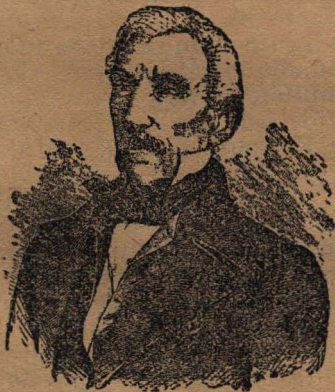
D. Juan José Passo

» Nicolás Rodríguez Peña

» Antonio Alvarez Fonte

El nuevo triunvirato procede enérgicamen-te. Envía refuerzos á Belgrano en hombres y armas, prepara otras tropas, borra el nom-bre de Fernando VII en los documentos ofi-ciales y declara que la revolución tuvo por ob-jeto formar una nación.

Además convoca una asamblea que repre-sente al pueblo que trata de constituirse.



13. D. José de San Martín

Así como la revolución contó con sus ini-ciadores infatigables, del mismo modo los halló para complementarla, no solo en el suelo que se iniciara, sino también fuera de él. San Martín cuenta con esta gloria.

El General D. José de San Martín nació en Yapeyú (Misiones) el 25 de Febrero de 1778. De ocho años partió para España donde se educó y empezó la carrera militar, alcanzando allí el grado de Teniente Coronel.

En Marzo de 1812 desembarcaba en Buenos Aires, y el 3 de Febrero del año siguiente, el Coronel San Martín al frente de un regimiento de caballería, sableaba á los españoles en San Lorenzo, punto de arranque de sus victorias en América.

Mandado después á reemplazar á Belgrano, renuncia al poco tiempo para aceptar el gobierno de Cuyo que ya lo había solicitado, para poder desde allí, preparar el ejército que debía llevar á cabo hazañas que solo pueden compararse con las de Aníbal, Napoleón y Alejandro.

Realizado su pensamiento, trepó los Andes con un puñado de valientes, y después de 24 días descendían aquellos bravos, situándose en territorio chileno.

El 12 de Febrero de 1817, triunfaban en la *Cuesta* de Chacabuco y el 5 de Abril de 1817 en Maipo, quedando Chile definitivamente libertado de todo poder extraño.

Sin embargo, San Martín no está satisfecho: quiere completar su obra; y para ello, precisa atacar la capital del primer vireinato, centro de todo el poder español. Con este motivo, prepara su atrevida empresa, y en 20 de Agosto de 1820 se dá á la vela de Valparaíso con destino al Perú pisando su suelo en Setiembre del mismo año.

San Martín empezó por minar la autoridad del Virey Pezuela, fomentando pronunciamientos en favor de la revolución para vencerlo sin derramar sangre, como lo consiguió bloqueando el Callao y estrechando la capital.

El 6 de Julio de 1821 entraba á Lima el ejército libertador con su jefe á la cabeza, declarándose San Martín «Protector de la Libertad del Perú.»

San Martín en el poder fué una garantía para el pueblo que lo aclamaba y que en todos sus actos lo demostró, no solo cambiando la faz política, social, económica del nuevo centro de libertad, sino también, impulsando la instrucción pública, creando bibliotecas, escuelas y declarando el comercio libre, etc.

El 20 de Setiembre de 1822, hace renuncia del supremo poder y se dirige á Chile para de allí pasar á Buenos Aires, que llegó á fines de Julio de 1823.

Poco después parte para Europa: al cabo de algunos años, regresa al teatro de sus hazañas; pero encontrando su país envuelto en la guerra civil, se retira de nuevo á Francia donde falleció en 17 de Agosto de 1850 á los 72 años y medio de edad.

El 13 de Julio de 1862 se inaugura en Buenos Aires, la estatua ecuestre del General San Martín en la plaza del Retiro.

Con la participación y antecedentes que dejamos señalados, resulta que: Saavedra poseía la fuerza material, que, unida á su carácter firme y enérgico, lo hacía dueño y árbitro de la nueva transición; Belgrano iniciador, obrero y director, empujó á Saavedra para sostener su credo: Moreno, apóstol y propagandista fogoso, equilibró el prestigio de Saavedra é inculcó sus creencias y tendencias al pueblo; San Martín, atleta temido del trono, selló la tumba de la tiranía, complementando el augusto y solemne principio de la libertad, aspiración genuina de los americanos.

14. San Lorenzo

Los marinos españoles dueños del puerto de Montevideo, resuelven operar sobre las costas argentinas con el fin de distraer á los patriotas por diversos puntos y procurarse víveres.

El Triunvirato apenas tiene conocimiento de esta expedición, dispone que marchara San Martín con 150 granaderos á caballo á impedir su desembarco.

Con la más plena confianza saltan á tierra por San Lorenzo 250 hombres con 2 piezas de artillería marchando á tambor batiente en dirección al convento que en este punto existe, cuando San Martín y sus ginetes en dos divisiones, caen sobre los invasores haciéndoles 50 muertos, 14 prisioneros, 12 heridos; tomándoles los dos cañones, 40 fusiles y una bandera que fueron los trofeos de esta jornada que sirvió de punto de partida á la carrera de triunfos que no debía terminar sino á las márgenes del Rimac (13 de Febrero de 1813).

15. Sitio de Montevideo

Vencedor moralmente Belgrano en el Paraguay, recibió orden de la Junta para que pasara al Paraná y se dirigiera con los restos de su ejército á proteger el pronunciamiento de la campaña oriental, lo que efectuó.

La revolución por todas partes encontraba prosélitos: sin embargo, hubo un momento en que todo pareció sucumbir á causa de desavenencias de partido.

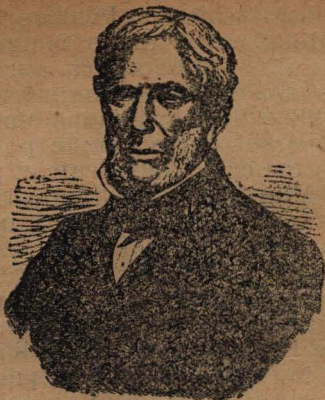
Llamado Belgrano á esta ciudad á responder á los cargos que se le hacían por el resultado de su expedición al Paraguay, el ejército de su mando á cargo de Rondeau,

ganaba la batalla de las Piedras (12 de Mayo 1811) y la del Cerrito (31 de Diciembre 1812).

Estos triunfos era necesario aprovecharlos, porque los españoles recibían refuerzos de la Metrópoli y las armas patriotas sufrían desastres por el norte, razón porque el Directorio se concretó á destruir el poder amurallado en Montevideo enviando tropas y estrechando tanto el sitio hasta que Vigodet sucesor de Elío, tuvo que capitular.

El 22 de Junio de 1814 el General D. Carlos Alvear reemplazante de Rondeau hacía su entrada triunfal en esta plaza en donde se apoderó de bastantes pertrechos de guerra y algunos trofeos, destruyéndose para siempre, con estos triunfos, el dominio español en el Río de la Plata y concluyendo con la toma de esta plaza, la expedición protectora de la Banda Oriental.

Por agua nuestra marina no fué menos feliz y sus glorias las adquirió.



16. D. Guillermo Brown

Los momentos eran solemnes y dos puntos negros se veían en el horizonte: el Perú y la Banda Oriental.

Para borrar el primero se nombró á San Martín en reemplazo del enjuiciado Belgrano, dándole tropas y municiones; para el segundo se creó una fuerza naval, con el fin de acelerar la caída del poder español acantonado en Montevideo, privándole de víveres por agua, mientras que por tierra también se le sitiaba.

Nuestra flotilla se componía de una fragata, dos bergantines, una goleta, en todo, con 70 cañones y 500 hombres de desembarco, cuyo mando fué confiado al Coronel D. Guillermo Brown, comerciante inglés de Buenos Aires.

Brown había nacido en Irlanda en 22 de Junio de 1777, y los servicios prestados á su patria adoptiva con el amor que la profesaba, han hecho decir al Dr. Lopez: Brown no era

irlandés, ni inglés, ni extranjero, sino porteño; esencialmente porteño y nada más que porteño.

Si el génio de nuestras victorias marítimas, fué Brown, el creador de la marina que tantas glorias adquiriera, se deben al ilustre Ministro Larrea.

El Almirante Brown falleció en Buenos Aires el 3 de Marzo de 1857, y el 2 de Febrero de 1886 se le levantó una estatua en el pueblo de su nombre.

17. Combates navales

BROWN con tan pocos elementos se apoderó de la fortaleza de Martín García é hizo huir á la escuadra española que allí estaba; luego se dirigió á Montevideo y en su mismo apostadero derrotó á los realistas (17 de Mayo de 1814) quedando así expédito aquel puerto que realizaba la revolución

En el Pacífico hostilizó á los españoles, haciéndoles cinco presas en la Isla de las Hormigas, lo mismo frente á los castillos del Callao; entró al puerto de Guayaquil y tomó 700.000 pesos en valores.

Más tarde, cuando el enemigo tradicional, (Portugal y Brasil su heredero) se apoderó de la Banda Oriental, Brown se cubrió de gloria en una série de combates que le dan el triunfo en Patagones (7 de Mayo de 1821), á la vista de Montevideo (11 de Abril de 1826) y de Buenos Aires (14 de Julio de 1826), en la del Juncal (9 de Febrero de 1827) hasta sepultar la escuadra imperial, anonadando para siempre la soberbia del usurpador.

18. Asamblea General Constituyente

En medio del torbellino de controversias á que habían sido arrastrados los prohombres de la revolución, surgió la calma que precede á la borrasca y se trató de dar una nueva faz, política y social al orden establecido.

Bajo este concepto se reunió una Asamblea General que representaba la autoridad Soberana de la Nación, compuesta de Diputados de todas las Provincias.

El 31 de Enero de 1813 quedaba definitivamente instalada y uno de sus primeros pasos fué establecer los símbolos nacionales, declarar la libertad de vientres; aparte de proclamar la ciudadanía, abolir la nobleza, la inquisición, la tortura, el tributo de los indios y muchas otras mejoras.

Los símbolos nacionales eran: el escudo de armas de la República que tenemos, compuesto del gorro de la libertad sostenido por dos manos entrelazadas y un sol naciente en lugar de las armas de España, no solo en las monedas, sino también en los escudos de los edificios públicos; además se decretó que se enarbolará la bandera que Belgrano inventó, que se celebraran las fiestas Mayas, y que se adoptara el canto del Dr. López etc.

Bandera Argentina

Los colores de la Bandera Argentina, como distintivo popular, aparecieron por la primera vez con ocasión de las invasiones inglesas (1806-7) en que los ciudadanos armados la adoptaron en sus uniformes.

Los Patricios—el primer cuerpo de milicia urbana formado de nativos, que se conoció en estos paises, usaron pantalones blancos,

chaqueta azul y penacho blanco con punta *azul celeste* en sus sombreros.

Los colores *celeste* y *blanco* popularizados por los Patricios fueron los mismos que los patriotas fijaron en sus sombreros (French y Beruti) en la revolución del 25 de Mayo de 1810.

La primera Bandera Argentina la enarboló el General Belgrano en el Rosario y en 1812 la juró el ejército del Alto Perú en Jujuy.

La misma bandera inventada por Belgrano, su ejército la juró en el Rio Pasaje en 1813 por lo cual dicho rio lleva hoy por ley del Congreso el nombre de Rio Juramento, y fué también la que flameó por primera vez en una batalla, el 20 de Febrero de 1813, en la victoria de Salta.

El Congreso de Tucumán que declaró la Independencia Argentina el 9 de Julio de 1816, decretó, ocho días después— el 25 de Julio—lo siguiente: Elevadas las Provincias Unidas de Sud-América al rango de una Nación, después de la declaratoria de su independencia, será su peculiar distintivo la bandera *celeste* y *blanca* que se ha usado hasta el presente y se usará exclusivamente en lo sucesivo en los ejércitos, buques y fortalezas.

Por ley del 26 de Febrero de 1818 se agregó el sol á la Bandera Argentina para distinguirla de la bandera mercante.

Fiestas Mayas

Las fiestas mayas que celebramos todos los años, no son otra cosa que el reconocimiento de gratitud tributado á los iniciadores de nuestra libertad, que á fuerza de sangre y toda clase de sacrificios nos legaron una Patria, encargándonos de conservarla.

Santificar aquel dia, venerando el heroismo

de sus promotores y sostenedores es cumplir con un acto de justicia. Hé aquí el decreto:

«La Asamblea General declara el 25 de Mayo, fiesta cívica, en cuya memoria deberán celebrarse anualmente en toda la comprensión del territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata, cierta clase de fiestas que deberán llamarse Fiestas Mayas; además de leerse en públicos los nombres de los ciudadanos beneméritos á la Patria.»

Aquel mismo año de acuerdo con esta disposición se celebraron por primera vez en la Plaza de la Victoria. En torno de la *pirámide* solemnizaban el acto los cantos patrióticos de los niños.

La Pirámide tiene también su significado histórico: fué construida en conmemoración de la batalla de Salta ganada por Belgrano, cuyos cimientos se abrieron el 6 de Abril de 1813.

Himno Nacional

La revolución de Mayo, emblema de la libertad, inspiró la lira de los poetas.

El Dr. D. Vicente Lopez, miembro de la Asamblea General Constituyente, recibió el encargo de formular un proyecto de Himno Nacional, el cual presentado á esa corporación para su aprobación, fué sancionado en la sesión del 11 Marzo de 1813 y declarado como único Himno Nacional de la República.

El genio de López no solamente cantó á la



DR. D. VICENTE LÓPEZ

Libertad, sino que alcanzó á profetizar la Independencia que se proclamó en 1816 y al triunfo completo de los patriotas en Ayacucho, después que bautizaba á los hijos del Rio de la Plata con el nombre de Argentinos.

Hé aquí sus bellas estrofas:

OID, mortales, el grito sagrado
Libertad, libertad, libertad:
Oid el ruido de rotas cadenas:
Ved en trono á la noble igualdad.
Se levanta á la faz de la tierra
Una nueva y gloriosa Nación,
Coronada su sien de laureles
Y á sus plantas rendido un león.

De los nuevos campeones los rostros
Márte mismo parece animar;
La grandeza se anida en sus pechos
A su marcha todo hacen temblar.
Se conmueven del Inca las tumbas
Y en sus huesos revive el ardor,
Lo que ven renovando á sus hijos
De la patria el antiguo esplendor.

Pero sierras y muros se sienten
Retumbar con horrible fragor;
Todo el país se conturba por gritos
De venganza, de guerra y furor.
En los fieros tiranos la envidia
Escupió su pestífera hiel,
Su estandarte sangriento levantan
Provocando á la lid más cruel.

—
¿No lo veis sobre Méjico y Quito,
Arrojarse con saña tenaz?
Y cual lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y la Paz?
¿No los veis sobre el triste Caracas
Luto, llanto y muerte esparcir?
¿No lo veis devorando cual fieras
Todo pueblo que logran rendir?

—
A vosotros se atreve Argentinos
El orgullo de un vil invasor, (1)
Vuestros campos ya pisa cantando,
Tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos, que unidos juraron
Su felíz libertad sostener,
A esos tigres sedientos de sangre
Fuertes pechos sabrán oponer.

—
El valiente Argentino á las armas,
Corre ardiendo con brío y valor;
El clarín de la guerra, cual trueno,
En los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone á la frente.
De los pueblos de la ínclita Unión,
Y con brazos robustos desgarrá
Al Ibérico, altivo León.

—
San José, San Lorenzo, Suipacha
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia y las mismas murallas
Del tirano en la Banda Oriental.
Son letreros eternos que dicen:
Aquí el brazo argentino triunfó;
Aquí el fiero opresor de la patria
Su cerviz orgullosa dobló.

(1) Alude al general Goyeneche (emericano) vendido á los españoles.

La victoria al guerrero argentino
Con sus alas brillantes cubrió,
Y azorado á su vista el tirano
Con infamia á la fuga se dió.
Sus banderas, sus armas se rinden
Por trofeos á la libertad,
Y sobre alas de gloria alza el pueblo
Trono digno á su gran majestad.

Desde un polo hasta el otro resuena
De la fama el sonoro clarín,
Y de América el nombre enseñando,
Les repite—mortales oid! . . .
*Ya su trono dignísimo abrieron,
Las Provincias Unidas del Sud;
Y los libres del mundo responden:
Al gran pueblo Argentino, Salud!*

CORO

*Sean eternos los laureles,
Que supimos conseguir;
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir. (1)*

19. El Directorio

Los contrastes sufridos por los patriotas al mando de Belgrano en los combates de Vilcapugio y Ayouma, si bien es cierto que no desalentó á los héroes de la emancipación, no deja de ser cierto también. que influyó poderosamente en la capital, donde la opinión vacilaba y el crédito del gobierno disminuía.

En tales momentos se necesitaba obrar con energía: la Asamblea conceptuó imperioso redoblar sus esfuerzos, y para lograrlo, concentró el Poder Ejecutivo en una sola persona, (antes lo formaban tres y se llamaba triunvirato), nombrando para el efecto al

(1) La música fué escrita por el compositor D. Blas Parera.

Sr. D. Gervasio Antonio Posadas con el título de Director Supremo de las Provincias Unidas, y un consejo compuesto de siete individuos (31 de Diciembre de 1813), quedando así constituido el Directorio, y el timón del Estado en armonía con las necesidades que reclamaban las circunstancias.



20. D. Gervasio Antonio Posadas

El Sr. Posadas patrota probado, enérgico y de mucha experiencia fué nombrado Director Supremo, como ya hemos visto por la Asamblea del año 13, empleo que desempeñó hasta el 9 de Enero de 1815 por renuncia espontánea que hizo de su cargo.

Las bellas cualidades de este patricio contribuyeron en alto grado al desenlace favorable del drama indeciso que la opinión formulaba en la lucha que sosteníamos y que por un momento vaciló.

Durante los dos años de gobierno del señor Posadas, se prepararon los elementos que opuso la República al poder español, fortificado en Montevideo, cuya plaza se rindió,

quedando libre de enemigos la parte oriental del río y con un poder fluvial, capaz de contrarestar á los que osaren hollar la libertad.

El Sr. Posadas, separó la Provincia de Corrientes de la de Entre Ríos y agregó las Misiones á la primera (10 de Setiembre de 1814) y un mes después la de Tucumán de Salta.

En este mismo año se enciende por vez primera la guerra civil y no hallando medios de salvar al país de sus horrores, así como de la resistencia que causaba Alvear y sus jefes amigos, de los cuales se apoderó el General Rondeau, resolvió renunciar de su alto puesto como lo hizo, retirándose á la vida privada.

El 2 de Julio de 1833 deja de existir en Buenos Aires el Sr. Posadas.



21. D. Carlos Alvear

El Sr. Alvear, compañero de viaje de San Martín, llega á Buenos Aires en los primeros albores de la revolución.

Alvear en contacto con los principales hombres, jóven aún y lleno de ambición, además

de hallarse en el teatro de las oportunidades, logra formar parte de la memorable Asamblea que se componía de Diputados nombrados por los colegios electorales de las ciudades y pueblos del Río de la Plata, donde es elegido Presidente.

El cambio que sufrió esta Asamblea después de un año, trajo á Posadas, tío suyo, al mando supremo, y le nombró General en jefe de las fuerzas que sitiaban á Montevideo. Alvear se apoderó de aquella plaza.

Esta gloria que por derecho le correspondía á Rondeau á quien reemplazó, influyó para que pasara á hacerse cargo del ejército del Perú; pero imposibilitado de llevarlo á efecto, á causa de que su jefe se negaba recibirlo, cuya noticia supo Alvear en Córdoba, retrocedió á la capital y sustituyó á Posadas que en esos momentos dimitía el mando.

Malquistado con los caudillos de la Banda Oriental y con el General Rondeau, los que estaban resueltos á venirse sobre Buenos Aires, no pudo sostenerse en el poder, á pesar de la dictadura que ejerció, haciendo renuncia de su cargo á fin de evitar la guerra civil.

Sin embargo, se le consideraba con bastante popularidad entre los soldados, y sus rivales provocaron un movimiento popular el 15 de Abril de 1815, á favor del cual quedó depuesto huyendo para el Brasil.

Por esta evolución, se anuló la autoridad del Director y de la Asamblea, arrogándose el Cabildo el mando superior. El Cabildo, designa á Rondeau, como Director Supremo y en tanto éste se hallase al frente del ejército donde era necesaria su presencia, lo representara el Coronel D. Ignacio Alvarez.

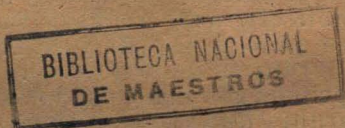
Con todo, Alvear y sus amigos no desisten. El 1º de Julio de 1820 es proclamado Gober-

nador de la Provincia de Buenos Aires por una Asamblea de Diputados convocada en Luján por D. Estanislao López y M. Carrera, quienes pretendían lavar sus resentimientos, apoderándose de los elementos de resistencia que se le oponían en la Capital; pero el Coronel Dorrego les disputa el gobierno á su vez y no solo los vence en San Nicolás y Arroyo del Medio (12 de Agosto) sino que les obliga á retirarse más al interior.

Viene después la presidencia del Sr. Rivadavia y Alvear es elegido Ministro.

Estalla la guerra con el Brasil y pasa á hacerse cargo del ejército que operara en contra de aquella nación. La batalla de Ituzaingó ganada por nuestras tropas y dirigida por Alvear cierra esta campaña memorable y de regreso cae con Rivadavia.

Nombrado más tarde Ministro en Inglaterra muere en Nueva-York el 2 de Noviembre de 1853.





D. Gregorio Funes

El Sr. Funes nació en Córdoba el 25 de Mayo 1749. Sus primeros estudios los hizo en el Colegio de Monserrat de aquella ciudad para ordenarse en 1773 y al siguiente año recibía el grado de Dr. en Teología. Poco después pasó á España y en 1778 obtenía el bachillerato en derecho civil. Funes figuró en el primer gobierno pátrio donde introdujo la anarquía que dió por resultado la revolución del 5 y 6 de Abril de 1811 en la que tomó parte, y á consecuencia de lo cual sufrió una rigurosa prisión.

Desde esa época empezó á decaer en importancia política, hasta que se rehabilitó con la publicación de su obra titulada: *Historia de las Provincias Unidas*.

En 1816 ejerció una misión interventora cerca del gobierno de Santa Fé, entonces bajo el protectorado de Artigas, lo mismo que en Córdoba.

Funes, era ya federal, ya centralista, según

las circunstancias, como había sido realista y patriota también, según su conveniencia.

Sin embargo, fué miembro de la Asamblea y del primer Congreso Nacional y del segundo que creó la Presidencia de la República con Rivadavia á la cabeza. Además fué encargado de Negocios de Bolivia cerca de la República Argentina.

Cuando debió estallar la revolución, Funes preparó algunos elementos en Córdoba á su favor; pero fueron desbaratados por Liniers.

Funes como Saavedra se hicieron jefes del partido conservador y como tales su influencia pesó en la balanza de la situación, hasta que falleció en Buenos Aires el 1º de Enero de 1829 el Sr. Funes.



D. José Artigas

Así como el Sr. Funes era indeciso en sus disposiciones y sin rumbo fijo en sus ideas, Artigas era todo lo contrario, de voluntad propia, inquebrantable en su modo de pensar, peligrosos ambos, cuando no se ajustan al bien común, haciendo caso omiso de la salud

de la Patria en holocausto á sus caprichos ó vaivenes.

La chispa eléctrica de la libertad, comuni-



D. JUAN JOSÉ PASSO

cada al pueblo de Montevideo por D. Juan José Passo, encontró simpatías y aun acto continuo hubiese secundado los propósitos de la Junta de Buenos Aires, á no ser por la expedición del General Elío que en esos momentos llegaba con tropas de España, y que sirvió para retardar el movimiento de emancipación lanzado por los porteños, hasta que, Artigas, rico propietario de aquella Provincia, abandonó la causa real en 1811, resentido de un desaire del Gobernador de la Colonia del Sacramento, estimulando con su ejemplo el levantamiento de las masas para romper las cadenas de sus opresores.

Con tal motivo, pasaron las tropas de vuelta del Paraguay á la Banda Oriental. El mando del ejército se confirió á Rondeau, oficial distinguido que había sido prisionero de los in-

gleses en Montevideo en 1807. Artigas le secundaba y en breve la acción de las Piedras santificaba la causa de los libres.

Tomada Montevideo más tarde por capitulación de Vigodet, sucesor de Elío, Artigas la reclama y como le fuese negada su pretensión, se rebeló mancomunado con Fructuoso Rivera.

Alvear se retira dejando una división á las órdenes de Soler, Gobernador de dicha plaza; Rivera vence á las tropas de Buenos Aires al mando de Dorrego, y Soler recibe instrucciones para abandonar Montevideo, como lo efectuó, ocupándola instantáneamente Artigas.

No contento aún, pretende atacar á la Provincia de Buenos Aires, marcha á Santa Fé y la rinde. Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, Santiago del Estero y Salta, aceptan el sistema federativo y Artigas se proclama *Protector de la Federación*, arrastrando con su insubordinación la desunión de la gran familia argentina.

Al amparo de estas desavenencias, cuyo origen fué la enemistad con Alvear, renace la codicia de los portugueses, que introducen un fuerte ejército y se apoderan de Montevideo el 20 de Enero de 1817, siendo impotente la resistencia de Artigas, que al fin se retiró á Entre Ríos, donde es batido por Ramirez (22 de Febrero de 1820) obligándole á buscar un asilo en el Paraguay para no salir más.

El Gobernador de aquella Provincia doctor Francia, le internó á 80 leguas de la capital señalándole 32 pesos mensuales de pensión. Después que éste falleció, López su sucesor, le permitió viviese en la Asunción, hasta que le sorprendió la muerte en 23 de Setiembre de 1850 á los 90 años de edad.

22. Congreso de Tucumán

La lucha civil encabezada por el génio voluntarioso de Artigas, el chapaleo de las legiones realistas vencedoras en Ayouma y Sipe-Sipe por el Alto Perú; la inminente pérdida de Chile en las trincheras de Rancagua, el egoismo del Paraguay y la amenaza de las invasiones portuguesas al territorio oriental al empezar el año 16, presagiaban la tumba de la insurrección ó el desmembramiento de las Provincias que sostenían la gloriosa revolución argentina.

En tan solemnes momentos se instaló el primer Congreso Nacional en Tucumán, que calmó los celos de los Estados, estimulados por sus caudillos y afianzó para siempre el pensamiento de Mayo.

El 24 de Marzo de 1816, abrió sus sesiones, contando en su seno gérmenes vivaces de anarquía; pero el patriotismo superó al egoismo y el 9 DE JULIO de 1816, tuvo lugar la

23. Proclamación de la Independencia

de las Provincias Unidas de la América del Sud, por los patriotas que firman la siguiente

ACTA

Nos, los Representantes de las *Provincias Unidas de Sud América*, invocando al Eterno que preside al Universo, con el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos, protestando al Cielo, á las Naciones y hombres todos del Globo, la justicia que regla nuestros actos, declaramos solemnemente á la faz de la tierra que es voluntad unánime é indudable de estas Provincias *romper los violentos vínculos que las ligaban á los reyes de*

España, recuperar los derechos de que fueron despojadas é investirse del alto carácter de nación libre: en consecuencia quedan de hecho y de derecho con ámplio y pleno poder para darse la forma que exija la justicia y el cúmulo de sus actuales circunstancias. Todas y cada una así lo publican, declaran y notifican, comprometiéndose al cumplimiento y sostén de esta su voluntad, bajo el seguro y garantía de sus vidas, haberes y fama.

Firmados—Pcr la provincia de Buenos Aires.

Antonio Saenz, José Darragueira, Cayetano J. Rodriguez, Pedro Medrano, Esteban Agustín Gascón, Tomás Manuel Anchorena, Juan J. Passo.

*Por San Juan—*Francisco Narciso Laprida, (Presidente), Justo de Santa María de Oro.

» *Salta—*Mariano Boedo (Vice-Presidente), José Ignacio Gorriti.

» *Calamarca—*Manuel Antonio Acevedo, José Colombres.

» *Chichas—*José Antonio Pacheco.

» *Jujuy—*Teodoro Sanchez de Bustamante.

» *Córdoba—*Eduardo Perez Bulnes, Gerónimo Salguero de Cabrera, José Antonio Cabrera.

» *Mendoza—*Tomás Godoy y Cruz, Juan Agustín Maza.

» *Tucumán—*Pedro Miguel Araoz, José Ignacio Thames.

» *Santiago del Estero—*Pedro Francisco Ugarte, Pedro León Gallo.

» *Mizque—*Pedro Ignacio Rivera.

» *Charcas—*Mariano Sanchez de Soria, Severo Malavia, J. Mariano Serrano.

» *Rioja—*Pedro Ignacio de Castro y Barros.

Fiestas Julias

Proclamada así la independenciam de las colonias que formaban el antiguo Vireynato, de todo poder extraño, constituyéndolas por aquel acto en Nación libre y soberana de sus

derechos; *con ámplio poder para darse la forma que exigía la justicia*, poniéndola en igualdad de prerogativas á las otras del Mundo, sin más anhelo que la libertad de la patria y teniendo por juez al *Eterno que preside el Universo*, á ese día, á su memoria, consagra el Pueblo Argentino todos los años las fiestas públicas que celebramos, porque, desde aquel memorable 9 de Julio se rompió para siempre el cetro de los Reyes en el corazón vírgen de la América!

El guante de libertad arrojado por los patriotas el 25 de Mayo de 1810, octuvo su confirmación en la inmortal acta de la Independencia, lanzada al rostro de los tiranos en los momentos más aciagos de la revolución.

Herederos por aquel testamento, veneremos las cenizas de sus apóstoles, cumpliendo, sosteniendo y enalteciendo sus nombres, porque con ello, glorificamos la Patria que nos legaron.



24. D. Juan Martín Pueyrredón

El Sr. Pueyrredón aparece como uno de los primeros iniciadores de la reconquista de Buenos Aires el año 6, donde sobresale por su valor en el combate librado en la chacra de Perdriel (31 de Julio) primera protesta armada que desconocía el orgullo inglés, á inmediaciones de la ciudad conquistada.

Al comando del batallón de Húsares, estuvo al lado de Liniers cuando los europeos intentaron destituirle y en los aprestos de la revolución que debía estallar, cooperó para su realización.

Proclamada ésta, marchó en la expedición á Córdoba y después á la del Perú encontrándose en muchos combates, hasta que, derrotado Balcarce en Huaquí, sucesor de Ocampo, retrocedió el ejército hácia Tucumán, bajo la dirección de Pueyrredón.

En esta ciudad trabajó muchísimo por la organización unitaria é influyó bastante en el próximo Congreso á reunirse, el cual, cons-

tituido, le nombró Director Supremo de las Provincias Unidas, acordándole el generalato, pues hasta allí no había sido más que Coronel.

En el poder el General Pueyrredón trató de atraerse á Artigas, que facilitó la ocupación de Montevideo por los portugueses; y quien, además de declararse protector de la federación y evitar asistieran los representantes de las Provincias, que estaban bajo su férula al Congreso de Tucumán, no aceptó el Reglamento Provisorio que éste dictó, por estar calcado en el sistema unitario.

El Director Pueyrredón, protejió la expedición de los Andes al mando de San Martín; liquidó toda la deuda contraída desde 1810; consiguió también trasladar el Congreso á Buenos Aires, cerrando allí sus sesiones el 17 de Enero de 1817 para reabrirse en la capital el 13 de Mayo del mismo año.

De acuerdo con el Reglamento Provisorio, el Director nombró Gobernadores para algunas Provincias. Rondeau fué electo para Buenos Aires, el Dr. D. Manuel Castro para Córdoba; Luzuriaga para Mendoza, Dupuy para San Luis y Güemes para Salta.

Pueyrredón levantando la bandera de la Unidad, y Artigas con sus compañeros Ramírez y E. López la de la Federación, fué vencido el primero, que renunció en 9 de Junio de 1819.

Falleció el 13 de Marzo de 1859 en San Isidro (Provincia de Buenos Aires).

25. La invasión portuguesa en la Banda Oriental

Las intrigas del Portugal puestas en juego el año 12 en la Banda Oriental, no solo privaron que se rindiese Montevideo, sino que por

su mediación se levantó el sitio impuesto á esta plaza, para que luego un fuerte ejército portugués pasara las fronteras de acuerdo con muchos de los sitiados, tomando una posición hóstil sobre el Uruguay.

Además por ese tiempo llegaba á Buenos Aires el Coronel Rudemeker enviado por Juan IV Príncipe Regente de Portugal, que los sucesos de Europa habían hecho trasladar al Brasil, con el objeto de celebrar un armisticio y por el que se habían de retirar las tropas portuguesas de la Banda Oriental, influenciado por la Inglaterra que necesitaba tener abiertas las puertas del gran rio para salir de sus mercaderías, hecho que produciéndose importaba la caída de Montevideo y era un triunfo para la revolución.

Sin embargo, reunido el Congreso del Tucumán sin las diputaciones de Corrientes, Entre Ríos y la Banda Oriental á causa de Artigas, que no quiso acatar el Acta de independencia que se le mandó y como jefe que se titulaba de la liga federal, rehusó toda obediencia.

Esto sirvió para que el general portugués contestase que desconocía en el gobierno de Buenos Aires su autoridad para intervenir en una provincia que se había segregado de la unión, declarando que su fin era privar la anarquía que amenazaba propagarse en el imperio limítrofe y que así mantendría la paz y la seguridad que no le podía dar Buenos Aires.

Y sin más trámite, invade con 10.000 soldados veteranos el territorio oriental, entrando á Montevideo el 20 de Enero de 1817 al mando del General D. Carlos M. Lecor, quedando por este hecho en poder del gobierno del Portugal la rica provincia y Artigas ven-

cido y completamente derrotado en Tacuarembó el 22 de Enero de 1820.

26. Campañas de San Martín

Deshecho el ejército del Norte que había tenido que retirarse hasta Tucumán, San Martín pasa á ocupar el lugar de Belgrano, y se concreta á organizarlo.

Mientras tanto el General Arenales triunfaba sobre los realistas victoriosos en Vilcapugio y Ayouma en los campos de la Florida (29 de Mayo de 1814) San Martín renuncia y le sucede Rondeau quien sale vencedor en el Puente de Márquez (14 de Abril de 1815), Rondeau avanza en busca de Pezuela, pero es derrotado en Sipe-Sipe (28 de Noviembre de 1815), y en Viluma á principios del año siguiente, concluyendo con estos desastres la expedición á Bolivia ó Alto Perú.

No obstante los infortunios experimentados, San Martín se propone llevar la revolución hasta Lima, capital del primer Vireinato de la América del Sud; pero no por el camino que se trazó el ejército del Norte. Con tal motivo preparó en Mendoza la expedición que debía rechazar todo cuanto se opusiera á su paso, despejando de una vez el suelo argentino de los tiranos y cubriendo con el manto de la libertad á Chile y el Perú.

El 8 de Febrero de 1817 había pasado San Martín al otro lado de los Andes, por los pasos de Uspallata y de los Patos, dividido en tres cuerpos, vanguardia, centro y reserva, y guerrilleaba al enemigo en territorio chileno, siendo la accion de Putaendo la precursora de los triunfos siguientes. El Brigadier General D. Miguel Soler tenía á su cargo la primera; el de igual clase D. Bernardo O'Higgins, la segunda; y la tercera, el mismo San Martín.

El 12 de Febrero de 1817 se reunían estos cuerpos en la

27. Cuesta de Chacabuco

y derrotaban á los españoles. La victoria más espléndida coronó al Libertador de la América y la santa causa de la emancipación, tributó los laureles de la gratitud á sus leales servidores. El Presidente de Chile abandonó la capital y huyó para Valparaiso, pero, fué tomado prisionero. San Martín, rehusa el gobierno que le ofrecían los chilenos agradecidos.

Al sud de Chile, aun quedaba el jefe español Ordoñez con fuerzas respetables y era necesario destruirlas, aparte de que en esos momentos llegaba una expedición al Perú bajo las órdenes del General Osorio. San Martín forma un ejército argentino chileno fuerte de 7000 hombres y con él emprendió su campaña, contra las fuerzas españolas que se reconcentraron en la ciudad de Talca. Los patriotas fueron allí á buscarles y esperaban ansiosos el momento de la batalla, cuando una salida desesperada del enemigo aprovechando la noche, confundió por un momento la serenidad de nuestras fuerzas que fueron totalmente dispersadas. (*Cancha Rayada*, 13 de Marzo de 1818).

La confusión que produjo esta sorpresa hizo creer á muchos que Chile caería en seguida en poder de los enemigos, pero cuando se supo que San Martín y O'Higgins vivían y que Las Heras con 3,000 soldados se aproximaba, la confianza renació.

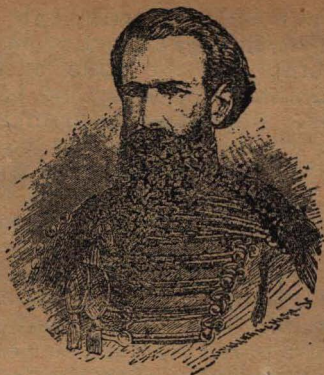
En breve tiempo San Martín cuenta con 5,000 hombres y 22 días después de Cancha Rayada triunfaban nuestras armas en el

28. Llano de Maipo

5 de Abril de 1818, costándole á los españoles 1.000 muertos, 1.300 prisioneros, artillería, bagaje, banderas y armamento. Osorio únicamente se salvó acompañado de 200 soldados, quedando con esta victoria afianzada para siempre la independencia de Chile.

Pero el plan de San Martín era más vasto, y para el efecto, parte de Valparaíso con dirección al Perú al frente de 4,000 hombres, conducidos en 19 buques (20 de Agosto de 1820) número reducido, porque tenía que luchar contra 23,000 soldados aguerridos, en un suelo montuoso y bajo un clima cálido.

Todas estas dificultades las superó San Martín, y después de una campaña laboriosa en el litoral y en la sierra, y de haber inspirado á los moradores el sentimiento de la libertad, se apoderó de Lima, el 6 de Julio de 1821. El 28 del mismo mes proclamó la Independencia del Perú, penúltimo baluarte del dominio español, que trajo como consecuencia, la victoria de Ayacucho ganada por el General Sucre (9 de Diciembre de 1824) cerrándose con estos hechos la lucha gigantesca y titánica que asombró al mundo, después que la espada del gran capitán dejó libres tres repúblicas.



D. Martín Güemes

Por los acontecimientos que dejamos narrados se ve que nuestra nación, tropezó con insuperables escollos antes de darse una organización definitiva: pero ello tiene su explicación, cuando reflexionamos sobre los dos principios que se disputaron el triunfo apenas surgió la emancipación y bajo los cuales se quiso afianzar el país, sostenido cada uno por sus respectivos caudillos. Nos referimos á la centralización y descentralización, raíz genérica de nuestros desacuerdos ulteriores y lumbrera de esperanza para los españoles, que les hacía preveer su restauración al amparo de los desacuerdos de familia.

Güemes que se había alistado en las filas del ejército del Alto Perú, donde combatió con denuedo, al lado de muchos otros jóvenes que más tarde llevarían la bandera de la libertad hasta el Ecuador, no fué indiferente á estos sucesos.

Por este tiempo el benemérito Rondeau

que reemplazó á San Martín, sale vencedor en el *Puente del Márquez*, ocupa la ciudad de Potosí, en tanto que se pone al habla con Arenales, también vencedor en los campos de la Florida. Demórase el primero más de lo necesario y cuando abre su campaña se encuentran los dos ejércitos en Sipe-Sipe y en Viluma; la victoria favorece á los realistas, por lo que se apoderan de las provincias del Norte.

Por estos reveses que finalizaron con la expedición á Bolivia, el jefe español Pezuela, creyó poder marchar á tambor batiente hasta Buenos Aires; pero Güemes se sobrepone á las palpitaciones del momento, para acudir con sus *gauchos*, al escenario donde debía resolverse nuestra suerte, sin permitirles avanzar un palmo de terreno.

Las guerrillas tendidas por este valiente caudillo fueron las murallas en que chocaría la soberbiá extranjera, cuyo resultado inmediato trajo el abandono de Salta y Jujuy por las fuerzas invasoras.

En estas invasiones, dice Mitre, el rol de Güemes fué más bien que el del guerrero que combate al frente de sus tropas, el del profeta, el del apóstol popular, que mantenía el fuego del patriotismo, pues para sus *gauchos*, Güemes era un apóstol y un profeta.

El famoso guerrillero Güemes, cuyo nombre se recuerda con respeto, llegó á ser General, fué Gobernador de su provincia natal (Salta), y falleció en 17 de Junio de 1821, donde cayó mortalmente herido en la novena invasión realista.

ANARQUIA Y ORGANIZACION NACIONAL

29. La guerra civil en el litoral

Las causas por las cuales se produjo la guerra civil en el litoral, no fueron otras que la ambición de Artigas, quién, titulándose jefe de los orientales y protector de los pueblos libres, logró establecer su poderío en la Banda Oriental, Entre Ríos, Corrientes y Santa Fé, pretendiendo formar con el todo, un estado independiente.

Para esto acusa de tirano al gobierno de Buenos Aires y le niega al Director el derecho de hacer algunos nombramientos de intendentes, alegando que se desconocían los principios establecidos el 25 de Mayo de 1810, cuando se sostuvo que era el pueblo quién debía elegir sus mandatarios; provoca la separación de otras provincias por todo lo cual los vecindarios protestaron y apelaron á las armas.

A la sombra de tales disidencias los portugueses ocupan el territorio oriental; queda un gérmen fatal que no hará sino distraer las fuerzas que se necesitan para el enemigo común; la sangre entre hermanos se derrama inútilmente y los mayores sacrificios se imponen al país que quiere constituirse.

Vencido Artigas por Ramirez y éste por Lopez, caudillos todos que entorpecieron la organización definitiva de la nación, resistiendo hasta la misma independencia, que se pudo llamarse afianzada recién cuando desaparecieron de la escena, los que no miraban otra cosa que sus propios intereses.

En Junio de 1819 Rondeau es nombrado Director y en 1º de Febrero de 1820 queda derrotado por Lopez y Ramirez en la batalla de Cepeda.



D. Estanislao Lopez

La p rfida conducta de Artigas tuvo sus imitadores: dist nguese D. Estanislao Lopez, Gobernador de Santa Fé, que   manera del caudillo oriental enarboló el trapo rojo de la guerra civil, declarándose por sí y ante sí tutor de la Provincia de su mando.

Sin más ley que su voluntad, desconoció las Soberanas  rdenes del Congreso y todo cuanto éste hizo, llegando su audacia hasta pedir su disolución, que no tardó en obtener. (21 de Febrero de 1820.)

Aliado con Ramirez y Carrera logró hacer imperar sus caprichos en la culta Buenos Aires, aparte de elevar al poder   D. Manuel Sarratea con quien firmaron un tratado de alianza ofensivo y defensivo contra todo ene-

migo exterior y en sostén de la federación abrazando este pacto las cuatro Provincias litorales.

Poco después fué depuesto el Sr. Sarratea por el Cabildo y se nombró á D. Ildefonso Ramos Mejía interinamente. A Ramos Mejía le reemplazó el General D. Miguel E. Soler que salió á campaña, con motivo de una invasión de los ejércitos federales, dejando á Dorrego en su lugar.

A Soler le sucede Alvear y á éste D. Martín Rodríguez, quién pone fin á la guerra de bandalaje, firmando un nuevo tratado de paz con Santa Fé.

Retirado Lopez á su provincia, permaneció allí tranquilo, hasta que, fusilado Dorrego, entró de nuevo á la escena Juan Manuel Rosas, que, aliado al caudillo Santafesino, sojuzgó á la República, y como muchos otros, Lopez se constituyó en teniente del tirano de Buenos Aires para perpetuar el poder que en mala hora consiguiera.

Con la muerte de Dorrego y el trájico fin de Lavalle, los destínos de nuestra República quedaron desde el 13 de Diciembre de 1828, de lúgubre recuerdo, en manos de Rosas, Lopez y Quiroga.

Falleció Lopez en 15 de Junio de 1838, en la ciudad de Santa Fé.

D. Francisco Ramirez

El General Ramirez (Entreriano) compañero de los que quedan citados, explotó como su amigo Artigas, el sistema federal, haciéndose dueño de Entre-Rios. En causa común estos caudillos, contra todo lo que no estuviese en armonía á sus miras, declararon la guerra al gobierno central, estimulados por

Carrera (chileno) enemigo de O'Higgins y celoso de los triunfos de San Martín en el otro lado de los Andes.

Vencido Artigas en todo el territorio oriental se propuso buscar la protección de su paniaguado; pero Ramírez, que no estaba dispuesto á tolerar un poder superior al suyo, logró aniquilarlo en Tacuarembó.

Descontento después Ramírez con el tratado de paz firmado por los gobernadores de Santa Fé y Buenos Aires, pasó el Paraná con 4000 hombres Entrerianos á los que se le reunieron las turbas de Carrera, pero el General Rodríguez, hombre modesto y de sanas intenciones, despachó fuerzas de Buenos Aires, que, aliadas á las de Santa Fé, operaron contra el discolo y ensoberbecido Gobernador de Entre Rios.

Derrotado Ramírez en la acción de San José, punto inmediato al Rio Seco en la Provincia de Córdoba, pagó con la vida su temerario arrojo (10 de Julio de 1821) sucediéndole en el mando el General D. Lucio Mansilla, quién mantuvo á Entre-Rios en un estado más normal. Carrera había sido tomado ya y se le fusiló en Mendoza el 8 de Abril de 1818.

30 Constitución Unitaria de 1819

Reabiertas las sesiones del Congreso que se había trasladado de Tucumán, sancionó un *Reglamento Provisorio* hasta tanto se redactara la Constitución que regularizase la República. Este Reglamento fué aceptado por las Provincias, con excepción de las que estaban dominadas por las montoneras del litoral.

Por fin, esa carta se elaboró y en 22 de

Abril de 1819 quedó sancionada, llamándose *Constitución de las Provincias Unidas de Sud América*.

El 25 de Mayo siguiente se juró en todas las capitales de Provincia, no haciéndolo Santa Fé, Entre Ríos, Banda Oriental, ni los ejércitos, denominados uno de los Andes y otro auxiliar del Perú.

El Congreso que la proclamó se componía de 25 Diputados, de los cuales ocho pertenecían al Alto Perú (Bolivia hoy) y diez y siete argentinos: estaba limada bajo la forma unitaria del gobierno republicano.

El Dean Funes, Presidente de aquel cuerpo, dijo en el manifiesto con que lo acompañaba: «La Nación en todas circunstancias renacerá de ella misma si velamos como centinelas, por mantener la Constitución.»

Desgraciadamente ella trajo mayores calamidades y la guerra civil, rompió el cráter que la cubría, dando paso á

31 La anarquía

Jurada la Constitución, el Director Pueyrredón renunció, sucediéndole el General Rondeau, quién marchó á vigilar más de cerca las operaciones contra el Gobernador E. Lopez; pero como fuese derrotado, invadieron en seguida la Provincia las fuerzas tituladas federales; el pueblo pidió la destitución de Rondeau y el Congreso nombró al vocal del Cabildo, D. Pedro Aguirre, sustituto en la capital.

Aguirre confió el mando de las tropas que quedaban al General Soler, á fin de proteger los alrededores de la ciudad, pero Soler hace causa común con los anarquistas, les empuja á que pidan la disolución del Congreso y el

Directorio, á todo lo que accedió el Cabildo, además de confirmar el nombramiento que hacían en su persona para el gobierno local.

Con este triunfo de los federales se dió fin al Gobierno Nacional (21 de Febrero 1820.)

Roto así el vínculo común, todo el país presentó el aspecto más lastimoso: cada provincia se gobernaba al antojo de sus mandatarios que eran á su vez derrocados por otros que se decían profesar el mismo credo, y esto trajo la

23. Separación de las provincias

El descontento de los Generales Lopez, Carrera y Ramirez, so pretexto de que los derechos de las Provincias no estaban bastante garantidos con la nueva Constitución, produjo el estallido de federación que resonó por todas partes, y de cuyo badajo se agarró Córdoba, Rioja, Santiago del Estero, Salta y Tucumán, gobernadas por D. Juan B. Bustos, D. Felipe Ibarra, D. Martín Güemes y D. Bernabé Araoz.

Segregados de este modo los Estados de la Unión, fácilmente se concibe que todo marchaba al abismo y que su perdición era inevitable. Después de un año de guerra fratricida terminó su primera parte con la entrada del General D. Martín Rodríguez á la plaza de Buenos Aires á sangre y fuego, y por lo cual fué electo Gobernador de la Provincia. 26 de Setiembre de 1820.



33. Gobierno de Rodríguez

Dueño de la situación el General Rodríguez, el pueblo lo proclama Gobernador. Elijió como ministros á D. Bernardino Rivadavia, D. Francisco Cruz y D. Manuel García que supieron dar direcci3n á la nave y concluir con Ramirez y Carrera, quedando por este medio despejado el horizonte del litoral, punto de partida de todas las discordias.

En tanto que esto ocurria, Rodríguez declaraba la inviolabilidad de la propiedad, la publicidad de los actos administrativos, el olvido de todo lo pasado, la tolerancia religiosa; se estableci3 la primer Sala de Representantes y los juzgados de paz en las parroquias, suprimiendo el Cabildo, 24 de Julio de 1821.

Tambi3n se recibió el primer enviado de los Estados Unidos cuya naci3n fu3 la primera en reconocer la independenciam; se empez3 á negociar la paz con Espa3a.

Con Inglaterra se celebr3 un tratado de amistad y comercio; se reconoci3 la igualdad civil, se abolieron los esclavos, se cre3 un

banco de descuentos; aseguró la paz interna del litoral, firmando el tratado llamado cuadrilátero formado por Santa Fé, Entre-Ríos y Corrientes—25 de Enero de 1822. que por entonces puso fin á la guerra civil, debiendo respetar su libertad é independencia entre sí y no enviar Diputados al Congreso que se trataba de reunir en Córdoba; pero si, al que se instalara en Buenos Aires, cuando las partes contratantes lo creyeran conveniente, con el fin de hacer efectiva la soberanía de los pueblos.

Concluido su período D. Martín Rodriguez (9 de Mayo de 1824), le sucedió el General Gregorio Las Heras.

Su gobierno fué uno de los más asediados por la oposición, y el aislamiento de las provincias continuaba con grandes perjuicios para los intereses generales.

Lo más importante de la Administración de D. Gregorio Las Heras fué la reunión espontánea de un Congreso General en la Capital de la Provincia (16 Diciembre de 1824) mientras que las demás navegaban en pos de su engrandecimiento, á pesar de la anarquía. El señor Las Heras nombró Ministro de Hacienda y Relaciones Exteriores á D. Manuel García.

El Congreso estableció que las Provincias se rigieran por sus propias instituciones, hasta tanto se promulgase la Constitución; además empezó por organizar el país, antes de constituirlo, lo que era su misión y en 6 de Febrero de 1826, creó el Poder Ejecutivo Nacional de las Provincias Unidas.

A Las Heras le sucedió D. Bernardino Rivadavia.



34. Presidencia Rivadavia

El Sr. Rivadavia nació el 20 de Mayo de 1780 y sentó plaza en el batallón de Gallegos, el año 6, con el grado de Capitán á las órdenes de Liniers.

Después de la revolución del 25 de Mayo, en la que tomó una parte muy directa, fué nombrado Secretario en los Departamentos de Gobierno y Relaciones Exteriores (23 de Setiembre de 1811), donde supo imponer energía á los actos de la Junta; probándolo también, cuando, en medio de la confusión que trajo el descubrimiento de la contra revolución intentada por los españoles, consiguió dominar la situación, trasmitiéndole confianza al pueblo, en tanto que otros de los héroes de la reconquista, Alzaga y sus cómplices, subían al patíbulo, después de ser legalmente sentenciados, por haber intentado sofocar en su cuna á la revolución de Mayo y con ella á los principales americanos, 6 de Julio d 1812.

En 1814, salió en misión especial acerca de

las Cortes de Inglaterra, Francia y España á objeto de recabar el reconocimiento de la Independencia de las Provincias Unidas. En esta última, se le intimó retirarse por orden del Rey, á causa de la emancipación.

En 1820 fué llamado á la capital y el General Rodriguez le nombró Ministro. Desde esta época empezó á propagarse la educación popular, tabla inconvencible de felicidad, que el Sr. Rivadavia realizó, esculpiéndola con estas breves palabras: *La educación civiliza á los pueblos.*

Todas las mejoras que creyó adaptables para formar una ciudad de primer orden, el Sr. Rivadavia las introdujo, después de lo cual partió por segunda vez como Ministro Plenipotenciario en dirección á Inglaterra y Francia.

De regreso el Sr. Rivadavia fué investido con el alto carácter de Presidente de las Provincias Unidas (7 de Febrero de 1826) y uno de sus primeros actos fué presentar al Congreso un proyecto de ley haciendo capital la ciudad de Buenos Aires y creando en el territorio restante una nueva provincia, lo que produjo un partido localista.

En su corto pero laborioso período, reapareció de nuevo la lucha fratricida, empeñada esta ocasión entre Córdoba, Rioja y Santiago contra Tucumán y Catamarca. El Sr. Rivadavia negó las fuerzas materiales á estas provincias: ellas por su parte se opusieron á contribuir para la guerra del Brasil.

Por otra parte, sancionada la Constitución Unitaria (24 de Diciembre de 1826), los pueblos se convulsionaron nuevamente y desconocieron la autoridad central, apoyados en el Congreso por Dorrego como jefe del partido federal, oposición que tenía por blanco

la distinta interpretación que le daban á la Carta.

El ilustre Rivadavia como Presidente y jefe del partido unitario, fué asediado por una oposición tan violenta como insoportable; pero él, creyendo poder evitar la anarquía, renunció ante el Congreso en 7 de Julio de 1827.

El Dr. D. Vicente López le sucedió provisoriamente al Sr. Rivadavia; su gobierno solo duró tres meses. Con su caída se frustró la organización Unitaria de la República, y se reinstaló la junta de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, que hasta entonces había sido gobernada por el Congreso y el Presidente; ésta nombró como Gobernador al Coronel D. Manuel Dorrego.

Retirado á la vida privada el Sr. Rivadavia se ausentó para Europa; de regreso á su patria no le fué permitido desembarcar por orden de Rosas que á la sazón gobernaba en Buenos Aires, marchándose otra vez para Cádiz, donde falleció el 2 de Setiembre de 1845. Sus restos fueron trasportados á su patria el 20 de Agosto de 1857 y depositados en el Cementerio del Norte. El 20 de Mayo de 1880 se celebró su centenario asistiendo todos los alumnos de las escuelas.



35. D. Facundo Quiroga

Quiroga, antítesis de la civilización é hijo inculto de los Llanos de la Rioja, indómito y sanguinario desde la niñez se alistó sucesivamente en los ejércitos del Perú y de los Andes, de donde desertó al poco tiempo, por no poder sobrellevar el peso riguroso de la disciplina, para plegarse á las masa voluntariosas con que Artigas y Ramirez, hicieron frente, impidiendo la organización de la República.

Aleccionado por la insubordinación de estos caudillos, que por otra parte, concordaban con sus principios, pronto se independizó de los mismos para correr en pos de aventuras en que él mismo fuese actor.

Dirigióse al interior, punto de arranque de sus primeros hechos, esparció el terror con sus crímenes é hizose dueño de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Rioja, San Juan, Mendoza y San Luis!

Dominadas las ocho Provincias, por este hombre cruel hasta la exageración, llamóse árbitro de sus destinos, empapando con sangre inocente sus fértiles campos. Vencido unas veces, vencedor otras, nada le arredraba, hasta que, amigo y sicario de Rosas, éste le mandó asesinar en un paraje de Córdoba llamado Barranca Yaco, el 22 de Febrero de 1835; pero después de haber ejercido por veinte años su influencia omnipotente en la Nación.

La sombra funesta de Quiroga, hasta ahora, impone horror á los descendientes de los mártires de esa hiena, que con razón, la conocían por el de *Tigre de los Llanos*.

36. Guerra con el Brasil

Durante el gobierno del General Las Heras tuvo lugar la declaración de guerra, por la que el Emperador del Brasil pretendió hacerse dueño perpétuo del territorio oriental aprovechando el estado de dislocación por que cruzaban las Provincias Unidas.

Las reclamaciones y medios pacíficos interpuestos por el gobierno patrio, no dieron más resultado que el Imperio contestase no reconocer derecho alguno en los Argentinos para poseer lo solicitado y rompiendo así las relaciones en 10 de Diciembre de 1825, publicó un bando por el que ordenaba *que por mar y por tierra se nos hicieran todas las hostilidades posibles*.

Sin embargo, ya en Abril del mismo año, 33 ciudadanos orientales habían invadido el territorio nativo y las victorias de Sarandí y el Rincón de las Gallinas, alcanzadas por estos bravos, les anunció á los usurpadores la pró-

xima entrega de lo que poseían sin más título que el derecho de la fuerza.

El gobierno republicano por su parte aceptó el reto, despachando un ejército, que en connivencia con los orientales al mando de Lavalleja, debía operar bajo la dirección de Alvear.

Semejante proceder nos llevó á

38. Ituzaingó

El 20 de Febrero de 1827, logró el General Alvear atraer al Marqués de Barbacena á las llanuras de Ituzaingó, donde después de seis horas de combate, la victoria de la libertad coronó la sien de las tropas Argentino-Orientales.

Soler, Lavalle, Paz, Pacheco, Lavalleja, Brandzen, etc., se distinguieron en esta acción que costó al imperio 1200 hombres, diez piezas de artillería, dos banderas y todo el bagaje. Por agua no fué menos feliz nuestra escuadra y Brown salió triunfante donde quiera que se presentó.

El ejército absolutista se componía de 20.000 hombres; el republicano apenas alcanzaba á 10.000.



38. El Gobierno de Dorrego

D. Manuel Dorrego, el propagandista temerario de la revolución de Mayo y el soldado valeroso que se cubrió de gloria en Nazareno y Suipacha como en Tucumán, Salta y Guayabo, sufrió destierros que más lo fortalecieron, hasta que, de vuelta al suelo de la patria fué electo Diputado á la Junta de Representantes como al Congreso Constituyente, donde fué el alma del régimen federativo de gobierno.

Sus bellos dotes le llevan á la primera magistratura de la Provincia de Buenos Aires y en tal carácter celebra la paz con D. Pedro I sobre la base de la independencia de la Banda Oriental.

Derrocado por un motín militar encabezado por Lavalle el 1º de Diciembre de 1828 sale á campaña para reunir tropas y sostener su autoridad, pero tomado prisionero en el combate de Navarro el 13 del mismo mes, se le pasó por las armas.

Con la muerte de Dorrego sucumbió el brazo fuerte de Belgrano en las luchas del Alto Perú, el doctrinario y batallador de la organización federal, el magistrado á quien cupo la gloria de firmar la paz con el Brasil, encendiéndose de nuevo la guerra civil y con ella la preponderancia de Rosas por cuanto este benemérito patricio había sido el único obstáculo á sus ambiciones.

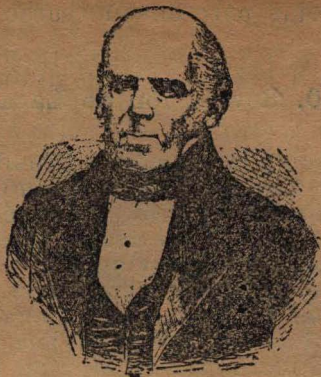
39. Independencia de la Banda Oriental

El territorio de la Banda Oriental formó parte de nuestra nación, pero por las discordias intestinas producidas por Artigas, pasó á ser dependencia del Portugal que se apoderó de él, bajo frívolos pretextos y con el beneplácito de muchos de sus hijos que preferían la paz que les brindaba el extranjero á la anarquía en que se veían envueltos.

Sin embargo, no pocos orientales emigraron y entre ellos el Coronel D. Juan Antonio Lavalleja, que con 32 compatriotas se propusieron libertar la patria y con tal objeto invadieron la provincia en 19 de Abril de 1825.

Muy pronto obtuvieron tales ventajas, que los conquistadores se vieron reducidos á Montevideo y la Colonia.

Entonces, reunidos los patriotas en la Florida, declararon esta villa capital provisoria del Estado, formaron un gobierno provisorio también y proclamaron la independencia de todo el Uruguay en 25 de Agosto de 1825, considerando nulos y de ningún valor los actos de incorporación al Portugal ó al Imperio del Brasil y expresando que su voluntad era formar parte de las Provincias Unidas.



D. JUAN ANTONIO LAVALLEJA

Esta anexión, trajo la guerra á la República Argentina y con ella á Ituzaingó, hasta que, por la mediación de Inglaterra y bajo su garantía quedó enteramente independiente la Banda Oriental, no solo de los Argentinos sino también de los Brasileños. Como se vé y á pesar de todo, si el Brasil se mostró impotente por las armas, no así por la diplomacia. El 27 de Agosto de 1838 se celebró un tratado entre ambos beligerantes, por el que se convenía que la Provincia Cisplatina, como la llamaban entonces, quedaría separada del Imperio Brasileiro y en libertad para constituirse con independencia completa de todo poder extraño.

Celebrada de esta manera la paz, quedando segregada definitivamente una Provincia Argentina, la victoria se cambiaba, puesto que, eso era lo que anhelaba el Brasil y aun lo anhela, con tal de fraccionar las Repúblicas,

debilitándolas para enseñorearse de toda la América.

40. Revolución de Lavalle

Restablecida la paz con el Brasil, se ordenó al General Lavalle bajar á Buenos Aires con una división del ejército: aquí fué atraído por el bando unitario y se comprometió cambiar el orden legal de la Provincia.

En efecto el 1º de Diciembre de 1828 se sublevaron las fuerzas recién llegadas encabezadas por Lavalle, contra el jefe del partido federal y Gobernador D. Manuel Dorrego.

En tales circunstancias Dorrego abandonó la ciudad, dirigiéndose á la campaña para reunirse á Rosas, que en calidad de Comandante ya contaba con prestigio, pudiendo allí reunir como 200 hombres.

Mientras esto ocurría fuera de la ciudad, Lavalle era proclamado Gobernador y declaraba caduca la autoridad de Dorrego y del Comandante General de Campaña.

Sabedor Lavalle de la reunión que hacían Dorrego y Rosas, marchó en su busca hasta encontrarles, y luego de batirles y dispersarles, capturó al primero á quien hizo fusilar por su orden.

Declarado atentatorio el movimiento de Lavalle por la Convención que en esos momentos estaba reunida en Santa Fé, D. Estanislao López fué nombrado General en Jefe del ejército federal y Rosas colocado al frente de una división con orden de avanzar sobre Buenos Aires.

Después de mil correrías infructuosas é imposibilitado Lavalle de conseguir un triunfo definitivo, resolvió llegar á un acuerdo con Rosas, lo que realizó; pero más tarde fué

vencido por la astucia de Rosas y tuvo que escapar de Buenos Aires, para no seguir el mismo fin que le cupo á Dorrego.

Este acto ligero de Lavalle y del que más tarde se arrepintió, trajo la guerra civil y subió á la escena D. Juan M. Rosas.



41. D. Juan Manuel Rosas

GOBERNADOR DE BUENOS AIRES

El caos del año 20, trajo al escenario político á D. Juan Manuel Rosas, con ocasión de la entrada del General Rodriguez á la Plaza de la Victoria á sangre y fuego. En sus filas se distinguió el Quinto Regimiento de Campaña á las órdenes del Comandante Ro-

sas, ascendido por ese asalto á Coronel de línea.

Alejado después de este suceso, Rosas no hubiera vuelto á figurar, á no ocurrir la revolución de Lavalle que le presentaba la ocasión de escalar el poder, y que solamente Dorrego era el obstáculo para sus fines. Muerto éste, no tenía nada que temer; contaba con un ejército y fácilmente alcanzaría lo que se proponía.

Por otra parte, las masas inconcientes de la campaña estaban de su lado; Lavalle le pedía la paz y ella se celebró, acordándose el restablecimiento de la Legislatura que existía antes de 1º de Diciembre. Reunida ésta, uno de sus primeros pasos fué nombrar Gobernador por 3 años; elección que recayó en don Juan Manuel Rosas (6 de Diciembre de 1829) con el título de Brigadier, y el dictado de *Restaurador de las Leyes*.

En 4 de Enero de 1831 celebró el pacto, llamado del litoral con los gobernadores de Santa Fé y Entre-Ríos, por el cual debía regir el sistema federal y que no era otra cosa que un pretesto para despotizar la República á su antojo.

Por fin el 6 de Diciembre de 1832 terminó su gobierno, sucediéndole el General D. Juan R. Balcarce, que renunció poco después, concluyendo su período D. Juan J. Viamonte.

No habiendo querido ser reelecto Rosas, logró se le encomendase la

42. Expedición al Desierto

Que no tenía otro fin que afirmar su prestigio, colocándose á la cabeza de un ejército fuerte y poderoso.

La conquista de la pampa fué lo que menos

consiguió, pero en cambio, esta operación le valió el epíteto de *Héroe del Desierto*.

Como nadie quisiera aceptar el puesto que quedaba vacante, porque Rosas todo lo había preparado con astucia, el Presidente de la Legislatura Dr. D. Vicente Maza, ocupó el gobierno en 1º de Octubre de 1834 desempeñándolo hasta el 13 de Abril de 1835 en que empieza el

43. Nuevo gobierno de Rosas con facultades extraordinarias

Y como Capitán General de la Provincia por el término de cinco años y con la suma del poder público; desde esta fecha no descendió del mando á no ser derribado por la fuerza: 17 años infamó el suelo que lo vió nacer!

En posesión del gobierno, por segunda vez, no toleró autoridad superior á la suya y sus caprichos ocasionaron

44. La tiranía y sus horrores

Con su sistema odioso del terror y las persecuciones, vinculado á la asociación de bandidos que se llamaba *Mazorca*, aterrorizó de tal modo, que el degüello, el espionaje, la delación, le sirvieron de arma favorita para mantener su predominio.

El puñal con toda clase de humillaciones apagó el ¡ay! lastimero de los mártires. Lavalle, Lamadrid, Acha, Alvarez, Avellaneda, Paz, Cramer, Rico, Castelli, Maza se pronunciaron contra el bárbaro tirano; pero todo fué inútil. Los que pudieron huir se refugiaron en Montevideo, Brasil, Chile, Bolivia, etc.

No satisfecho todavía con los nacionales, se encaró contra los extranjeros, obligando á los franceses á servir, lo cual nos trajo el bloqueo de todos los puertos de la Confederación (28 de Marzo de 1838) que terminó en 29 de Octubre de 1840 por la celebración de la paz. Un segundo bloqueo por los ingleses tuvo lugar en 1846 por idénticas causas.

Sin embargo, los emigrados no descansaban: la estrella de la esperanza les hacía preveer el día no lejano de la redención de la Patria: tan incesantes fueron sus esfuerzos que llegaron á minar el poder del déspota hasta expulsarle.

Se distinguieron en tan humano proceder los Dres. D. Florencio Varela, asesinado en Montevideo por orden de Oribe, D. Valentín Alsina, D. Domingo F. Sarmiento y los Generales D. Bartolomé Mitre, D. José M. Paz, y muchos otros ínclitos patriotas que comían el pan amargo del destierro.

Entre sus principales víctimas contamos con



45. D. Juan Lavalle

El General D. Juan Lavalle, nació el 20 de Octubre de 1797 y fué una de las figuras más brillantes con que contó el ejército Argentino; abrazó la carrera militar en 1813, alistándose en el Regimiento de Granaderos á caballo á los 16 años de edad.

En 1815 se batía por primera vez, bajo las órdenes de Dorrego que perseguía á Artigas. Después se incorporó al ejército de San Martín y asistió á las batallas de Chacabuco, Maipo, Talcahuano, Pasco, etc., hasta entrar en Lima. Con el General Sucre se empapó en la victoria de Pichincha que dió libertad al Ecuador, siendo ya Teniente Coronel. Regresó con el General Alvarado, quien le dió el grado de Coronel por sus actos heróicos.

En 1824 llegó á Mendoza y allí fué nombrado Gobernador, cargo que desempeñó por poco tiempo para asistir á la guerra contra el Brasil. En Ituzaingó fué hecho General.

Luego viene á Buenos Aires y derroca á Dorrego, pero vencido se asila en Montevideo donde trabajó incesantemente por su partido que era perseguido en su patria por Rosas que había sido aclamado Gobernador.

El terror que implantó Rosas y las víctimas que se inmolaron, levantó en su contra todos los elementos sanos del país. Aprovechando el estupor general y el bloqueo francés que asediaba á Buenos Aires, Lavalle concibe el plan de invadir y lo ejecuta.

Lavalle al frente del ejército libertador marchaba á tambor batiente hácia la guarida del déspota con aplauso universal, arrollando todo cuanto se oponía á su paso. La redención del pueblo martirizado estaba en sus manos. Llega hasta Morón en los momentos más solemnes, y, por causas que son desconocidas, retrocede al interior.

Atacado en el Quebracho y Famallá por un ejército veterano, fué deshecho completamente, pereciendo él mismo en manos de sus enemigos en la ciudad de Jujuy el 9 de Octubre de 1841.

Muerto Lavalle y derrotados los unitarios del interior, todos los pueblos quedaron entregados á los esbirros del poder, con Oribe á la cabeza, que cometió toda clase de horrores por satisfacer al tirano Rosas.

Otro de los opositores terribles del déspota fué



D. José M. Paz

El Sr. Paz, estudiante de la Universidad de Córdoba, su provincia, se alistó en el ejército del General Belgrano, cuando apenas contaba 20 años.

El Sr. Paz, hombre estudioso y observador, consiguió hacerse un gran táctico, llegando á ser el primero en el ejército Argentino: además de estas cualidades, tenía un carácter suspicaz, condiciones que pronto lo hicieron distinguirse.

Llamado para sostener la autoridad de Rondeau, el ejército de Belgrano se amotinó en *Arequito* al grito de ¡viva la federación! (1820) capitaneado por D. Juan Bautista Bustos y D. José M. Paz.

Con el grado de Teniente Coronel cuando este suceso, participó desde luego en los sacudimientos intestinos, tomando parte activa en uno de los grandes bandos en que estaba dividida la República.

Acontece la guerra del Brasil y marcha al puesto del peligro, siendo ya Coronel: por

su heroico comportamiento en la batalla de Ituzaingó, obtuvo el Generalato.

De regreso con el segundo cuerpo del ejército, fuerte de 1.200 veteranos, se dirigió á Córdoba de acuerdo con Lavalle, para disputar el mando del General Bustos y demás gobernadores vitalicios. Logra lo que buscaba y mientras Lavalle, arribaba á un arreglo con Rosas, Paz triunfaba en la *Tablada* y después en *Oncativo* contra las fuerzas de Facundo Quiroga.

Por el resultado de estas acciones se entreveía la ruina de los caudillos del interior y esa misma suerte les esperaba á los de Buenos Aires y Santa Fé, si Rosas, López y Quiroga, temerosos para contrarrestar su poder, que, no lo hubiesen conseguido, á no ser por el arrojó de Paz que en persona salió á reconocer una descubierta; cayó en poder de sus enemigos y lo remitieron á la cárcel de Santa Fé, donde soportó ocho años de cautiverio.

Una vez que recobró su libertad, pasó á Montevideo y de allí á Corrientes que se había levantado en armas contra Rosas, para dirigir la nueva cruzada.

El General Echagüe marchó al frente de los entrerrianos en busca de Paz, pero el 28 de Noviembre de 1842 le venció Paz en Caaguazú, invadiendo acto continuo Entre-Ríos á quien se le desbarató todo su plan en el Arroyo Grande.

En 1843, Oribe invadió la Banda Oriental é inició el sitio que duró 9 años. El General Paz, organizó la defensa y dos años después se le llamó nuevamente para capitanear el ejército que se levantaba por tercera vez en Corrientes, aliada con la República del Paraguay. Rosas mandó á Urquiza para que le batiera, y en efecto lo consiguió, quedando deshecho Paz en Vences (1846).

El General Paz fué uno de los que más trabajó por la caída de Rosas; sufrió prisiones y destierros y después de tantas fatigas falleció en Buenos Aires el 22 de Octubre de 1853.

46. D. Justo José de Urquiza, expedición libertadora

Las trabas impuestas á la nación y al comercio, porque Rosas no consentía la extracción de metálico de Buenos Aires para las provincias por la vía fluvial, lo mismo que, cuando, para navegar los ríos Paraná y Uruguay era necesaria la autoridad ribereña con prohibición para cualquier marina extranjera; la absorción del poder central cada vez más peligrosa; la falta de cumplimiento al tratado llamado del litoral y por el que se debía organizar la República bajo el sistema federal, compromiso que se contrajo en 4 de Enero de 1831, por todo esto, el Gobernador de Entre-Ríos, de acuerdo con los principales hombres, levantó la bandera de rebelión en nombre del comercio, de la libertad y del principio federativo que Rosas había falseado; prometió la reunión de un Congreso, la elaboración de una Constitución según la voluntad de la Nación é hizo alianza con Corrientes, la República Oriental y el Brasil.

Se lanzó en seguida al frente de 5.000 soldados á levantar el sitio que pesaba sobre Montevideo por las tropas de Oribe; á su presencia se alistaron en las filas del Libertador. Inmediatamente repasa el Uruguay con 27.000 hombres, luego el Paraná y entra por Santa Fé á la Provincia de Buenos Aires marchando sin resistencia hácia la capital, en tanto que Rosas reconcentraba sus fuerzas en Santos Lugares y

47. Monte Caseros

Llegamos al momento solemne en que la República Argentina vá á definir su suerte; ó sucumbe ante el denuedo y la constancia de los proscritos ó el mundo saludará alborozado la libertad de una Nación que caía inmolada día á día por el Nerón Americano.

Amanece el 3 de Febrero de 1852 y el Dios de la victoria favorece al ejército aliado, mientras que el verdugo del pueblo argentino huía á refugiarse en un buque inglés para alejarse de las playas que tanto había envilecido y profanado.

El 14 de Marzo de 1877 muere en Southampton D. Juan M. Rosas.

Vencedor Urquiza en Caseros, se dirigió á la ciudad y se instaló en Palermo, morada del prófugo, nombrando acto continuo, Gobernador interino de la Provincia de Buenos Aires, al Dr. D. Vicente López autor del Himno Nacional.

Dos meses después se reunían allí mismo los gobernadores de Entre Ríos, Buenos Aires, Corrientes y el representante por Santa Fé, Dr. Leiva; esto es, Urquiza, López, Virasoro y Leiva á fin de restablecer la organización nacional, en tanto que á Urquiza le encargaban de dirigir las Relaciones Exteriores: éste á su turno nombraba al benemérito educacionista Dr. D. Luis José de la Peña, Ministro de Negocios Extranjeros.

El 20 de Mayo reunidos los gobernadores de las Provincias en San Nicolás de los Arroyos, acordaron constituir la Nación bajo el sistema federal y que Urquiza quedase como dictador provisorio.

La Legislatura de Buenos Aires protestó de aquel acto, negando á los gobernadores el

derecho de conceder poderes nacionales sin previo consentimiento de los pueblos: *y que no reconocería acto alguno de los Diputados reunidos en Santa Fé*; pero Urquiza no creía en más poder que el que ofrecen los batallones, y mandó suspender las sesiones, ahogó la palabra escrita y pretendió ocupar el puesto de Rosas, siguiendo su mismo sistema.

Por tales emergencias nació la

48. Revolución del 11 de Setiembre

Entonces los hombres más eminentes tramaron una revolución. El pueblo de Buenos Aires se sublevó el 11 de Setiembre de 1852, auxiliado por las tropas de Madariaga y Rivero, en circunstancias que Urquiza instalaba en Santa Fé el Congreso Constituyente y

49. Buenos Aires y la Confederación

Quedaban completamente enemistadas y segregada la primera de la segunda, razón por que los porteños nombraron Gobernador al ilustre y virtuoso Dr. D. Valentín Alsina, promotor principal del movimiento. Sin embargo, los restos Rosistas con el Coronel D. Hilario Lagos al frente, fomentaron una contra revolución en la campaña á favor de Urquiza: se dirigieron á la ciudad y la pusieron sitio; pero éste se levantó el 13 de Julio de 1853 porque la anarquía se introdujo en las tropas sitiadoras, quedando Buenos Aires separada del resto de la Confederación. Urquiza pasó á su provincia y se contentó con protestar de la actitud resuelta de Buenos Aires.

50. Constitución de 1853

A pesar de la separación de Buenos Aires, el Congreso reunido en Santa Fé, dictó la Constitución Nacional que hoy nos rige, reformada más tarde.

Esa Constitución debió dictarse mucho antes por el pacto llamado fundamental de 1831; pero Rosas demoró su realización y hé aquí que, conforme cayó, se pidió inmediatamente su cumplimiento.

Por manera que la Constitución Argentina promulgada el 1° de Mayo de 1853, fué el cumplimiento de un acuerdo celebrado 22 años antes entre los caudillos de provincia.

El 5 de Marzo de 1854, el Congreso verificó el escrutinio de la elección del primer Presidente de la República, cargo que recayó en el General D. Justo José de Urquiza.

Conciliadas las dificultades suscitadas, Buenos Aires entró á formar parte de la Confederación, previas algunas reformas propuestas á la Constitución Nacional por una Convención que se debía reunir al efecto en Santa Fé; ésta se constituyó, y el 25 de Setiembre de 1860, quedó definitivamente reconocida y aceptada por toda la República la actual Constitución Nacional.

GOBIERNO DE LA NACION



Presidencia del General D. Justo José de Urquiza

Constituida la Nación (1853) por la reciente Carta, la ciudad del Paraná fué declarada Capital de la Confederación por Urquiza, cuyo Departamento se federalizó.

Mientras tanto, Buenos Aires permanecía aislada de sus hermanas: el nuevo orden de cosas requería un cambio radical en el modo de ser de ellas, después de 20 años de oscurantismo. Urquiza deseaba la integridad nacional y como tanto se resistiera, se trató de estrecharla más, surgiendo de aquí los derechos diferenciales, por lo cual se recargaban todos los artículos de comercio que entraran á la aduana de Buenos Aires.

Además, esta Provincia se dió su Constitución local en 25 de Mayo de 1854, y se levanta

taron dos fuertes partidos; uno que quería la unión y el otro la separación, triunfando el último.

Sin embargo, entre tantas luchas, esta Provincia inauguraba su primer ferro-carril llamándole del oeste en 30 de Agosto de 1857.

51. Cepeda

Al amparo de tales controversias, Urquiza intentó vincular esta Provincia á sus demás hermanas, y apeló á las armas, trayendo el comando de las fuerzas de la Confederación.

El General Mitre marchó al frente del ejército de Buenos Aires: los dos antagonistas se encuentran en Cepeda el 23 de Octubre de 1859 y sale vencedor Urquiza.

Este fracaso originó el

52. Pacto del 11 de Noviembre

Triunfante Urquiza, se viene á marchas forzadas hácia Buenos Aires, pero antes de entrar á ella se convino (San José de Flores) un arreglo entre los disidentes por el cual el Dr. Alsina bajaría del mando; además, que se pagarían cien mil pesos mensuales de las entradas de Aduana, hasta tanto la Provincia ingresara á la Confederación (11 de Noviembre de 1859).

El Sr. Llavallol ocupó la silla dejada por el Dr. Alsina, y Urquiza con sus legiones se retiró, quedando establecido que Buenos Aires examinaría la Constitución que se había dictado sin su ingerencia.

Verificado el exámen, después de bastantes dudas y complicaciones, quedó aceptada. Buenos Aires envió sus Diputados Nacionales al

Congreso del Paraná (1860) donde fueron rechazados. Por último, Urquiza concluía su período en este mismo año y lo reemplazaba el

53. Dr. D. Santiago Derqui



El rechazo de los Diputados que Buenos Aires mandó al Congreso del Paraná, trajo la ruptura de esta Provincia con el gobierno del Sr. Derqui, encendiéndose de nuevo la guerra civil.

Por este acontecimiento inesperado se rasgó el telón funesto de las odiosidades que parecían haber llegado á su término; los divergentes procuran definir sus resentimientos en el terreno de la fuerza, confiando su resultado al choque de las armas.

54. Batalla de Pavón

En efecto, el Presidente Derqui nombra á Urquiza General en Jefe de los ejércitos Nacionales, en tanto que el Gobernador de Bue-

nos Aires, General Mitre, se pone á la cabeza de las fuerzas que sacaba de su provincia.

El 17 de Setiembre de 1861, chocáronse los dos ejércitos en la *Cañada de Pavón* y el triunfo se decidió por las armas provinciales.

Vencido Derqui, desciende del poder, mientras que Urquiza se retira á Entre Ríos y el General Mitre, queda encargado de las Relaciones Exteriores. Los nuevos poderes se trasladaron á Buenos Aires, federalizándose esta ciudad por tres años (12 de Octubre de 1862).

55. Presidencia del General D. Bartolomé Mitre



La administración del General Mitre no pudo ser más laboriosa: secundado por un mi-

nisterio compuesto de los principales hombres se empeñó en cicatrizar las llagas dejadas por las disensiones recientes, harto sensibles para las personas bien intencionadas.

Además, abordó con patriotismo y decisión la reorganización nacional, difundió la instrucción superior en las provincias; estimuló la colonización; el comercio halló un inmenso campo donde desarrollarse y luego surcó nuestra campaña la locomotora.

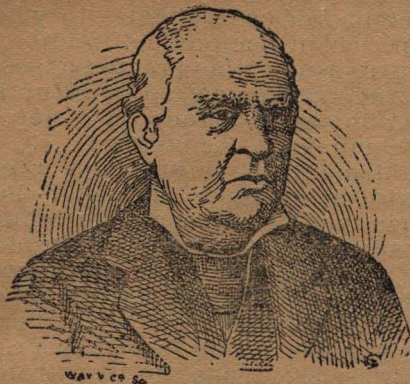
Indudablemente la prosperidad y engrandecimiento de la República se divisaba en lontananza con tintes resplandecientes y ella hubiera seguido su curso á no ser detenida en parte, por las montoneras del interior encabezadas por Peñaloza (alias el Chacho) rebeldas en 1863 y la declaración de guerra lanzada por el gobierno del Paraguay á causa de no permitírsele el paso de sus tropas por nuestro territorio que se dirigían al Brasil.

El apresamiento del vapor de la armada argentina *25 de Mayo* (6 de Abril de 1865), simultáneamente con la declaratoria de guerra, trajo la alianza Argentino-Oriental-Brasileña.

Los ejércitos aliados tuvieron por General en Jefe al Presidente Mitre, quien permaneció en el teatro de los acontecimientos hasta poco tiempo antes de concluir su período, porque López resistía heroicamente, favorecido por el suelo del Paraguay y el acopio de elementos con que se había preparado para luchar con ventaja en caso de rompimiento con el Brasil.

El 12 de Octubre de 1868 entregó el mando el Sr. Mitre á su sucesor

56. Don Domingo F. Sarmiento



El Sr. Sarmiento nació en la Provincia de San Juan el 15 de Febrero de 1811 y desde su más tierna edad demostró lo que debía ser, pues en su infancia, en los viajes, en el desierto, en los ejércitos, en la emigración, no tuvo mejores amigos que los libros.

Fué el apóstol más ardiente de la difusión de la instrucción y como diarista, panfletista, polemista y combatiente no conoció superiores.

Viajó por Europa, Africa y toda la América, donde desempeñó desde el humilde cargo de maestro de escuela hasta el más encumbrado.

Escribió el Facundo, fué Ministro, Senador, Municipal, Director de Escuelas, Gobernador de su provincia natal y General.

De modo que en el gobierno el Sr. Sarmiento no podía extrañarse que la República caminara á su apogeo. En efecto, el Sr. Sarmiento era una garantía de paz y el perseguidor

incansable del mayor beneficio con que se puede dotar á una Nación—la educación.

Llamado de Norte América á ocupar el más alto puesto de su país, satisfizo las esperanzas que en él se habían fijado: nada escapó á su perspicaz y privilegiado talento que supo aprovechar para formar un ministerio distinguido sobresaliendo el Dr. D. Dalmacio Velez Sarsfield.

Su gobierno puede definirse así: desarrollo de la educación en todas las clases, leyes sábias y liberales; ferrocarriles y telégrafos; bibliotecas y escuelas normales, comercio y navegación; estímulo á la industria y á las artes; exposiciones; inmigración; amistad y crédito en el exterior y en el interior, respeto á la autoridad.

Con tan florectente perspectiva y cuando recién se había concluido con la guerra del Paraguay por la muerte de Solano López, un suceso inesperado distrajo por un momento su atención: el asesinato del Gobernador de Entre Rios, D. Justo José de Urquiza (11 de Abril de 1870).

El General D. Ricardo López Jordán que se responsabilizó por este crimen, fué nombrado para ocupar el puesto arrebatado á su víctima, por la Lejislatura de aquella Provincia.

Los Poderes Nacionales desconocieron al electo y fué necesario intervenir, porque Jordán se consideraba legalmente investido, lo que le autorizó para levantarse en armas, hasta que, vencido huyó al extranjero.

Con todo, la riqueza y condición social del país no alteró su estado halagüeño y el señor Sarmiento preparó y cultivó su esplendor, merced á su acertada política.

Aproximábase al fin de su jornada, cuando se levantaron dos imponentes partidos con

motivo de la elección de su sucesor, denominados Mitrista uno y Alsinista otro; un tercero, que, aunque diminuto al parecer, contaba con el concurso de las Provincias mientras que los colosos se habían reducido principalmente á la de Buenos Aires; era el Avellaneda.

Aliados los dos últimos vencieron al primero y el Congreso proclamó Presidente de la República al Dr. D. Nicolás Avellaneda.

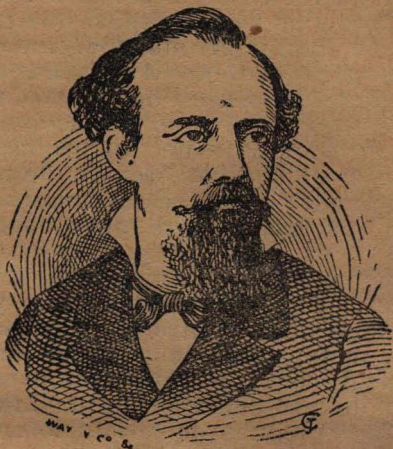
El partido Nacionalista ó Mitrista desconoció este nombramiento y se levantó en armas el 24 de Setiembre, diez y ocho dias antes de bajar del poder el Sr. Sarmiento, teniendo por jefes en la Provincia de Buenos Aires al mismo General Mitre y en el interior al General Arredondo.

Apesar de todo, el Dr. Avellaneda se recibió del mando el 12 de Octubre de 1874.

Después de tanto batallar, el Sr. Sarmiento va en busca de reposo á sus fatigas y le sorprende la muerte en la Asunción, capital del Paraguay el 11 de Agosto de 1888 á la edad de 77 años.

Sus restos fueron trasladados á la capital Argentina donde se le tributó la apoteosis más merecida, reservada solamente á hombres de su talla.

57. Administración del Dr. D. Nicolás Avellaneda



Crítica era por demás la situación del Dr. Avellaneda al recibirse del bastón presidencial; toda la República convulsionada y sus hijos con el fusil al hombro.

Sin embargo, antes de dos meses caía por tierra la revolución, debido á la energía de su Ministro de la Guerra Dr. D. Adolfo Alsina.

Dominada la lucha armada, su gobierno siguió más ó menos tranquilo, contándose como hechos principales los siguientes: Inauguración del ferro-carril á Tucumán; creación de escuelas normales en todas las Provincias; sofocación de la tercera rebelión de Lopez Jordan, tomándolo prisionero (10 de Diciembre de 1876); traslación de la línea de fronteras de Buenos Aires al Rio Negro, llevando antes, expediciones lijeras al corazón de la

pampa, para obligar al indio á someterse ó en su defecto, abandonar su guarida; conciliación de los partidos; fallecimiento del autor, promotor y director de la gran obra nacional (traslación de las fronteras) Dr. D. Adolfo Alsina (29 de Diciembre de 1877); celebración del Centenario del General San Martín (25 de Febrero de 1878): triunfo de la revolución de Corrientes con motivo de la elección del Dr. Derqui; apresamiento de los principales caciques del desierto; celebración de un pacto con Chile, para llegar á un acuerdo pacífico sobre los terrenos disputados (Patagonia) etc.

El sucesor del Dr. Alsina en el Ministerio de la Guerra General D. Julio Roca, y vencedor en Santa Rosa contra las fuerzas de Arredondo, ocupa poco después las márgenes del Rio Negro, el 25 de Mayo de 1879, resultado definitivo del problema por tantos años irrealizable: 20.000 leguas de territorio con 15.000 indios son el fruto de esta obra.

Rechazo en el Congreso Argentino del pacto celebrado entre Montes de Oca y el plenipotenciario chileno Balmaceda, sobre el *stato quo* propuesto por diez años para reanudar las negociaciones sobre el mejor derecho á los territorios en litigio (27 de Junio de 1879.) Huida de López Jordán.

Festéjase el centenario del gran estadísta Rivadavia, 20 de Mayo de 1880, y ocho días después la llegada de los venerables restos del General San Martín, cuyas cenizas se hallaban en el extranjero.

En tanto que tales acontecimientos distraían á los habitantes de Buenos Aires, se venían elaborando nuevas hecatombes, debido á la lucha de los partidos, que muchas veces no satisfechos con el número que arrojan las urnas, apelan á la violencia para

rebelarse contra las leyes acatadas por la Nación.

Dos partidos disputanse la supremacía: el nacional con el General Roca como candidato, y el conciliador, localizado en la Provincia de Buenos Aires, con el Gobernador D. Cárlos Tejedor como competidor.

El primero contaba con el concurso moral y material de los demás estados, mientras que el segundo pretendía prevalecer, teniendo por base el rádio de su mando.

La lucha, pués, se enardece y el poder nacional, desconocido y hostilizado, abandona su residencia, (2 de Junio) para establecerse en el pueblo de Belgrano, reconcentrando allí y Chacarita las fuerzas á fin de hacer respetar su autoridad.

El Dr. Tejedor por su parte reúne sus elementos en la ciudad, abre trincheras en ella y la prensa afecta se desborda, excitando á la resistencia, estimulada por el beneplácito de su jefe.

Tal antagonismo presagia lo que debió suceder: chócanse las fuerzas nacionales al mando del General Racedo con las provinciales de Arias en Olivera (17 de Junio) y éste se replega á la capital con las que puede salvar; luego, las del General D. Nicolás Levalle en Barracas (el 20), para hacerse extensivo el combate en los suburbios y Puente Alsina el 21 de Junio de 1880.

Dos mil argentinos sucumben en la demanda y el Gobernador Dr. D. Cárlos Tejedor, convencido y acaso arrepentido de su empresa, ofrece renunciar, como lo hace, y pide la paz.

Le sucede en seguida el vice Gobernador, Dr. Moreno, quien acata la autoridad Nacional y ésta se posesiona de Buenos Aires y todo vuelve á su estado primitivo.

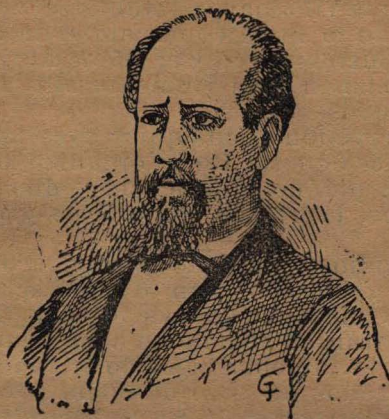
Otra controversia no menos importante reaparece, pero ya como ancla salvadora para la uniónde los Argentinos: la cuesti3n capital que el D. Avellaneda habia prometido en su programa de gobierno, proyecto iniciado por Rivadavia, para hallar su sanción definitiva en el Congreso Nacional, después de solicitarlo de los Poderes Provinciales (21 de Setiembre de 1880).

Por último y á pesar de lo combatida que fué su administraci3n, el Dr. Avellaneda llega al fin de su jornada, entregando el mando al General Roca, proclamado Presidente, (12 de Octubre de 1880).

El Dr. Avellaneda, ocupó la cátedra, el periodismo, y ya como Ministro ó Presidente probó ser estadista, literato y político consumado. En el puesto de Senador y Rector de la Universidad le sorprende la muerte, de regreso de Europa, donde habia acudido en busca de salud, el 25 de Noviembre de 1885 á los 48 años de edad.

Sus restos se desembarcaron el 29 del mismo mes, prodigándosele los honores de Capitán General.

58 Presidencia del General D. Julio A.
Roca



Consolidada definitivamente la paz de la República, el General Roca se empeñó en hacerla duradera, invocando el respeto de nacionales y extranjeros hácia la ley, para por ese medio alcanzar el apogeo de la felicidad común, bajo el programa de *Paz y Administración* que se trazó.

La esperanza nacional que absorbió tantos años de meditación al Pueblo Argentino, llega á su cima, entregando las autoridades de la Provincia el municipio de Buenos Aires para capital permanente de la Nación (Ley de Diciembre de 1880).

—Cesan los temores de guerra con Chile por los tratados celebrados con aquella nación (22 de Octubre 1881).

Inaugúrase la primera Exposición Continental (15 de Marzo de 1882).

Entregada la ciudad de Buenos Aires para

capital de la Nación, la Provincia quedaba sin cabeza; con tal motivo el 19 de Noviembre de 1882 el Gobernador Dr. D. Dardo Rocha con sus Ministros Dr. Carlos D'Amico y D. Vicente Villamayor, levantan el acta de fundación de la Plata como capital de la Provincia de Buenos Aires y el 15 de Abril de 1884 se instalaban decisivamente allí todas sus autoridades.

En previsión de cualquier eventualidad exterior, el General Roca organiza el ejército bajo un pié de instrucción y disciplina admirables; la armada con nuevas y poderosas naves.

Los indios que tanto preocuparon á pueblos y gobiernos, han desaparecido de la Pampa, quedando apenas los del Chaco que no tardarán en someterse completamente.

Toda la inmensa zona de terreno ocupada por aquellos ha sido dividida, poniendo en cada circunscripción un Gobernador que fomenta la población y su riqueza.

—La locomotora silba en las llanuras hasta Bahía Blanca en la parte Sud; por el norte queda unida la capital al Rosario y por el oeste se abraza Tucuman con Mendoza y San Juan el Andino.

—La inmigración acude á nuestras playas asombrosa y espontáneamente, y la capital federal mejora su ornato é higiene con hermosos jardines en sus plazas; ensanche y arreglo de las calles, paseos é imponentes palacios se levantan para dar albergue á millares de niños que buscan en la escuela el alimento de la inteligencia, patrocinados por el Dr. D. Benjamin Zorrilla, Superintendente del Consejo Nacional de Educación, que trabaja por dejar las escuelas en edificios propios.

Además, iniciáse la reclamación de las Malvinas ante el gobierno de Washington en

cuyo poder se encuentran desde 1831; se expulsa el Nuncio del Papa, señor Mattera, porque intenta desconocer el Patronato que el Gobierno Nacional ejerce sobre la iglesia Argentina.

—Dentro de breve quedarán zanjadas las dificultades que opuso el tiempo á los límites de nuestro país con el Brasil, pues por una y otra parte ha sido nombrada la comisión técnica encargada de hacer el reconocimiento de los rios y territorio en litigio, la que ha dado ya término á sus trabajos y solo falta la resolución del Presidente de los E. Unidos designado como árbitro en la cuestión.

Por último, quedan borradas las discordias que se hacían prácticas en el terreno de los hechos; la industria, el comercio, la inmigración, la educación y la civilización son los frutos de esta administración que al amparo de la paz ha obtenido toda clase de progresos.

El 12 de Octubre de 1886 entregó el mando el General Roca á D. Miguel Juárez Celmán.

59. Administración del Dr. Don Miguel Juarez Celmán



Bajo el gobierno del Dr. Juarez Celmán se han producido algunas leyes que han de influir en las costumbres, en la industria y en la vida civil del pueblo Argentino.

La uniformidad de enseñanza; el establecimiento de bancos libres que ponen en movimiento los pequeños capitales; el matrimonio civil que garante á todos los habitantes el respeto de sus creencias; el código penal que ofrece mayores garantías individuales, estableciendo una justicia más rápida y barata; los ferrocarriles y telégrafos que favorecen el comercio y la comunicación, las industrias nacionales se protegen y la iniciativa particular empezaba por ser un hecho.

Apesar de las mejoras iniciadas y del progreso que se esperaba, el Dr. Juarez se pone al frente de un círculo que lo declara jefe único, se adueña del voto cívico, desconoce la libertad, sostiene la impunidad como medio de contentará sus amigos, y el desorden administrativo cunde de tal manera, que el

pueblo pide su caída, porque ni política, ni comercial, ni administrativamente se podía vivir.

Además, un partido de oposición al gobierno, denominado cívico, secunda y empuja á la opinión, que se levanta en armas el 26 de Julio de 1890, auxiliado por una parte del ejército.

Sin embargo después de cuatro días de combates en la Plaza General Lavalle y sus inmediaciones, la paz se restablece, y el Dr. Juárez dimite su cargo en 6 de Agosto de 1890.



Por esta evolución asume en el acto la Presidencia, el Vice-Presidente Dr. D. Cárlos Pellegrini.

Sus primeras medidas fueron levantar el estado de sitio, devolver á la prensa su amplia libertad, aunque más tarde vivieramos con el primero y se cohartara doblemente la segunda, ofreciendo á la vez bajar en *brazos del pueblo* al terminar su interinato.

Nada de eso pudo mantener el Dr. Pellegrini porque esquivó el gobierno reparador de la libertad y de la justicia que se le brindaba y por el cual se venció á Juárez, razón porque quedaron vivas las causas de la perturbación anterior á su advenimiento al mando y las incertidumbres en el espíritu nacional.

Luego, su estabilidad la debió á un ejército permanente; el crédito disminuía, el oro siempre en alza; la deuda pública y las emisiones inconvertibles se hicieron mayores y el Presidente Pellegrini para justificarse terminaba sus miras políticas en estos términos al inaugurar las sesiones del Congreso de este año (1892).

«Después de los sucesos de 1880, y del cambio de administración, se proclamaron tres políticas distintas, que aun hoy tienen sus sostenedores apasionados. Una de ellas era una política de represión y de castigo, que imponía á los vencidos la dura ley del vencedor, los sometía á la dudosa justicia de sus adversarios y perseguía á casi todo un partido político como pena por los males de que se le acusaba.

La segunda se contentaba con que se dejase á los Estados buscar un cambio de situación por cualquier medio, incluso la sedición no tomando el gobierno general participación alguna en favor de las autoridades derrocadas y que no respondía á las pasiones del momento, confiando en que la reforma y el progreso nacerían de la anarquía que ganaría poco á poco toda la República.

Por último, una política que no creía en la eficacia de las reacciones violentas, que no admitía que hubiera justicia en la ley del vencedor, ni que la reforma y el progreso pudieran ser el fruto de la revuelta: que prefería soportar un mal antes de abrir paso á la anar-

quia y cerrando la puerta á todos los recursos violentos, obligaba á los partidos á hacerse concesiones recíprocas y resolver pacíficamente sus controversias, confiando en el tiempo para su realización de reformas patrióticas.

Esta última es la que he seguido y el porvenir, único juez cuyo fallo es imparcial y justo y que lleva revocados ya tantos fallos contemporáneos, dirá cual de las tres consultó mejor los intereses permanentes del país».

El 12 de Octubre de 1892 hace entrega de su cargo al Dr. D. Luis Saenz Peña.

EFEMERIDES DE LA SEGUNDA PARTE

25 DE MAYO DE 1810

Los argentinos rompen con el poder colonial y levantan el estandarte de la libertad.

9 DE JULIO DE 1816

El Congreso reunido en la ciudad de Tucumán proclama la independencia de las Provincias Unidas y afianza para siempre el pensamiento de Mayo.

Enero—Belgrano Vence en Campichuelo (Paraguay), 19 de 1810.

» Los portugueses se apoderan de Montevideo, 2 1817.

Febrero—San Martín triunfa en San Lorenzo, 3 de 1814.

» » » Chacabuco, 12 de 1817.

» Brown en el Juncal contra los brasileros, 9 de 1827.

» Belgrano en Salta, 20 de 1813.

» Ramirez derrota en Tacuarembó á Artigas, 22 de 1820.

» Alvear triunfa en Ituzaingó, 20 de 1827.

» Urquiza destroza al tirano Rosas, 3 de 1852.

Marzo—Sorpresa de Cancha-Rayada por Osorio, 13 de 1818.

» Se adopta el Himno Nacional, 11 de 1813.

» Bloqueo Francés, 28 de 1838.

» Primer Gobierno de la Nación—Urquiza, 5 de 1854.

Abril—San Martín triunfa en Maípo, 5 de 1817.

» Artigas en San José, 26 de 1811.

» Lavalle en Rio-Bamba, 21 de 1822.

» Rondeau en el Puente de Márquez, 14 de 1815.

» Brown frente á Montevideo, 11 de 1826.

» Rosas es proclamado por segunda vez Gobernador de Buenos Aires, 13 de 1835.

Abril—Se trasladan definitivamente las autoridades de la Provincia de Buenos Aires á su capital La Plata; grandes fiestas; se declara feriado para la Provincia; el Dr. Rocha cumple con su promesa, 15 de 1884.

» Apresamiento del vapor «25 de Mayo» (argentino) por el gobierno del Paraguay, simultáneamente con la declaración de guerra, 6 de 1865.

» Urquiza es asesinado, 11 de 1870.

Mayo—Artigas triunfa en las Piedras, 12 de 1811.

» Arénales en la Florida, 25 de 1814.

» Sucre en Pichincha, 24 de 1822.

» Brown derrota á la escuadra española acantonada en Montevideo, 17 de 1814.

» Id en Patagones contra los brasileros, 7 de 1831.

» El General Roca ocupa el Rio Negro, 25 de 1879.

Junio—Alvear toma á Montevideo, 22 de 1814.

» Balcarce es derrotado por Goyeneche en Huaqui, 20 de 1811.

» Combate entre las fuerzas de Buenos Aires y las Nacionales 17, 20 y 21 de 1880.

Julio—San Martín se apodera de Lima, 6 de 1821.

» Se adopta la bandera inventada por Belgrano, 25 de 1816.

» Brown triunfa frente á Buenos Aires, 14 de 1826.

» El Dr. D. Miguel Juárez Celmán demite el mando y lo sustituye el Dr. D. Carlos Pellegrini, 6 de 1890.

Setiembre—Belgrano triunfa en Las Piedras, 2 de 1812.

» Id en Tucumán, 24 de 1812.

» El pueblo de Buenos Aires desconoce la autoridad de Urquiza 11 de 1852.

» La Constitución Nacional es aceptada por toda la República, 25 de 1860.

» Las tropas de Buenos Aires, vencen en Pavón contra las fuerzas de la Confederación, 17 de 1860.

» El General Mitre se levanta en armas contra los poderes constituidos, 24 de 1874.

» El Congreso Nacional declara capital definitiva de la Nación al Municipio de Buenos Aires, 21 de 1880.

Octubre—Balcarce triunfa en Cotagaita, 27 de 1810.

» Belgrano es derrotado en Vilcapujio, 1º de 1813,

» Se declara el bloqueo anglo-sajón por las arbi-

- triedades de Rosas, 29 de 1840.
- » Urquiza triunfa en Cepeda contra el ejército de Buenos Aires, 25 de 1859.
 - » Mitre es nombrado Presidente de la República, 12 de 1862.
 - » Sarmiento sucede á Mitre, 12 de 1868.
 - » Avellaneda á Sarmiento, 12 de 1874.
 - » El General D. Julio A. Roca reemplaza á Avellaneda, 12 de 1880.
 - » El Dr. Miguel Juárez Celman sustituye á Roca, 12 de 1886.
- Noviembre—Balcarce triunfa en Suipacha, 7 de 1816.
- » Belgrano es batido en Ayouma, 14 de 1813.
 - » Rondeau queda derrotado en Sipe-Sipe, 28 de 1815.
- Diciembre—Rondeau sale vencedor en el Cerrito, 31 de 1813.
- » Arenales en Pasco, 6 de 1820.
 - » Sucre en Ayacucho, 9 de 1824.
 - » El Brasil declara la guerra á los argentinos, 10 de 1826.
 - » Dorrego sube al patíbulo por orden de Lavalle, 13 de 1828.
 - » Primer gobierno de Rosas, 6 de 1829.
 - » López Jordán, último caudillo, es tomado prisionero, 10 de 1876.
 - » Fallece el Dr. Adolfo Alsina, 29 de 1877.
 - » El municipio de la ciudad de Buenos Aires es cedido para Capital de la Nación por las autoridades locales, 9 de 1880.

FIN



